

¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

MAYO 1997 N° 33 (Nueva Edición) Precio 250 ptas. (América-D\$. USA 2,50)

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: la línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Livorno, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los Bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralesco.

¿LA HORRENDA CARNICERÍA HUMANA DEL CAPITALISMO TENÍA POR OBJETIVO A RUANDA O A LOS DIAMANTES, ORO, URANIO, COBALTO... DE ZAIRE?

La guerra comercial, la lucha por el control de las materias primas, el enfrentamiento para establecer bases militares y/o gobiernos afines a éste o aquel imperialismo en las zonas estratégicas de los Estrechos, de los Mares, de los Continentes es la causa principal de la carnicería humana del área africana de los *Grandes Lagos*: Ruanda, Burundi, Zaire (hasta

hace poco Uganda, Etiopía, Angola, Mozambique, Sudáfrica, etc.), Sudan, Somalia, Argelia, todo Centro-Africa, salpicando también a Nigeria y a Egipto. Los enfrentamientos parecen y son una prolongación, el brazo extendido del conflicto de Oriente Medio a toda África. (CONTINUA EN LA PÁGINA N° 2)

SUMARIO

PÁG.

* ¿La horrenda carnicería humana del capitalismo tenía por objetivo a Ruanda,...?	1 y 2
* Para revalorizar el capital no sirven los milagros ni la lotería.....	1 y 5
* ¿Sindicalismo de clase o interclasismo y totalitarismo burgués?	8
* Corea se integra en el capitalismo industrial mundial.....	9
* Con la masacre obrera del 4 de mayo de 1937 en Barcelona, el gobierno del Frente Popular demostró ser tan capitalista y reaccionario como el de Franco.....	11
* El curso del capitalismo mundial.....	13
* 4 de mayo de 1937-Plomo, metralla y cárcel.....	18
* Albania y Bulgaria también se Balcanizan: ¿Por qué?	19
TRES HILOS DEL TIEMPO:	
* El derecho es la fuerza para imponerlo.....	22
* Movimiento social y lucha política.....	23
* Anticlericalismo y socialismo.....	25
* Contra el el Frente Único político y sus cotilleos de salón.....	27

PARA REVALORIZAR EL CAPITAL NO SIRVEN LOS MILAGROS NI LA LOTERÍA: ¡TIENEN QUE AUMENTAR LA EXPLOTACION GLOBAL DE LA CLASE OBRERA CON UNA REFORMA LABORAL TRAS OTRA!

La clase burguesa, la patronal y su Estado tienen una finalidad a la que someten todos sus comportamientos laborales, sociales, fiscales, jurídicos y políticos. Esa finalidad es obtener una tasa de plusvalía lo más elevada posible en ese combate permanente que mantienen contra la clase de los asalariados, límites de explotación que no se establecen de una vez para siempre, ni son el resultado de la moral y el derecho, sino de la fuerza organizada de ambos contendientes, de ambos ejércitos. (CONTINUA EN LA PÁGINA N° 5)

¿LA HORENDA CARNICERÍA HUMANA DEL CAPITALISMO TENÍA POR OBJETIVO A RUANDA, O A LOS DIAMANTES, ORO, URANIO, COBALTO, PETRÓLEO... DE ZAIRE?

La guerra comercial, la lucha por el control de las materias primas, el enfrentamiento para establecer bases militares y/o gobiernos afines a éste o aquel imperialismo en las zonas estratégicas de los Estrechos, de los Mares, de los Continentes es la causa principal de la carnicería humana del área africana de los *Grandes Lagos*: Ruanda, Burundi, Zaire (hasta hace poco Uganda, Etiopía, Angola, Mozambique, Sudáfrica, etc.), Sudán, Somalia, Argelia, todo Centro-Africa, salpicando también a Nigeria y a Egipto. Los enfrentamientos parecen y son una prolongación, el brazo extendido del conflicto de Oriente Medio a toda Africa.

En las décadas de los años 50-60-70, el imperialismo anglo-francés-belga y portugués fueron imponiendo su sello, su impronta y su corse o fraccionamiento minúsculo, a la formación de los nuevos Estados burgueses africanos, ya que esas eran las potencias coloniales. Los movimientos de liberación nacional y anticolonial africanos en unos casos fueron revolucionarios y en otros casos pacifistas, pero como todo movimiento de liberación nacional o antifeudal no podían ser más que revolucionarios burgueses. Toda esa etapa de luchas revolucionarias burguesas por la liberación nacional se centró en Africa con la independencia de las Colonias portuguesas en 1975. Las *trabas formales* que imponían las metrópolis imperialistas con su ocupación militar o protectorados a la formación de los mercados nacionales había desaparecido en Africa (el APARTHEID sudafricano no impidió el desarrollo del capitalismo, sino que a su manera lo empujó a su desarrollo más extremo en Africa). Aunque la formación de Estados burgueses minúsculos haya dejado la zona sembrada de todo tipo de guerras potenciales, por cuestiones étnicas o territoriales.

Las Constituciones con las que se fueron dotando los nuevos Estados, ya formalmente independientes, eran burguesas, siendo el reflejo de la visión y de la radicalidad de cada movimiento de liberación nacional, del desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas y de las riquezas en materias primas contenidas en el subsuelo, como también lo eran los proyectos o programas de desarrollo de los nuevos gobiernos. Este proceso se fue cerrando en cada país cuando las burguesías nacionales, revolucionarias o «*pacifistas*», se asentaron en el poder y dejaron de percibir otros peligros de ocupación colonialista. Dando por cerrado el proceso de lucha por la independencia y el de la imposición de las medidas económicas y sociales más o menos radicales, en el plano anticolonial o antifeudal.

El desarrollo de la industria nacional, la consecución de las infraestructuras, y la consecución de la etapa del capital financiero se consigue o no, en la lucha por la conquista del mercado mundial. En la lucha por establecer la división internacional del trabajo, como se ha venido estableciendo al terminar cada guerra con base o alcance mundial, por parte de los vencederos que son los que reparten el botín. Y en esta lid, Africa todavía no tuvo ni la posibilidad de tomar parte, porque en 1939 aún no había Estados burgueses independientes en esa zona.

Ahora es público y notorio el enfrentamiento diplomático que vienen manteniendo las potencias imperialistas europeas con Estados Unidos por la influencia política y el control económico—estratégico sobre el Continente Africano. Es el mismo y tiene el mismo origen imperialista que el enfrentamiento que mantienen por el control de Oriente Medio, de Asia central (repúblicas rusas, Afganistán y Pakistán), en los Balcanes, sobre la ex-Yugoslavia. Es la respuesta global que lanza Estados Unidos contra la penetración imperialista europea en Cuba, en Perú, en Chile, en Colombia, en Venezuela, en Centroamérica, en México y en Brasil—Argentina.

El imperialismo europeo ha invadido y esta invadiendo América Latina de mercancías, comprando o ampliando fábricas, centrales eléctricas, telefónicas, servicios de agua y limpieza de las ciudades, petroquímicas, minas de petróleo y gas, comprando o tomando participaciones dominantes en los principales bancos, aseguradoras y fondos de pensiones privatizados. Son estos los que exigen la formación de MERCOSUR como contrapeso al aplastante dominio yanqui en la zona.

Este es el caso del capital financiero imperialista español en estrecha asociación o fusión con capitales franceses y alemanes. Los 3 primeros grupos bancarios españoles (BBV, Santander y BCH) controlan y dirigen los 2 primeros bancos de Chile, los 3 primeros de Colombia, 1º, 2º y 4º de Perú, 1º y 2º de Venezuela, 3º y 5º de México, el 5º en Argentina y el 6º en Brasil. Y estudian la compra de otros bancos, aseguradoras y fondos de pensiones privatizados.

Volkswagen controla el 40% de la producción de automóviles (más de 1 millón) en Brasil y Fiat casi el 30%. Mercedes controla la producción de en torno al 70% del mercado de autobuses, autocares y camiones de ese mismo mercado. *Autolatina* produce más del 50% de los coches argentinos. Esa empresa o conglomerado ya es propiedad exclusiva de Volkswagen,

puesto que Ford tuvo que abandonar su participación minoritaria en *Autolatina* acusando a Volkswagen de que le había quitado hasta el monedero. Pero Volkswagen también tiene una importante fábrica de coches en Puebla, México, aprovechando los tres puntos de producción para horadar todo el mercado latinoamericano y penetrar desde esas plataformas, con precios competitivos, en el mercado estadounidense. ¿Acaso no son estas las principales causas (la lucha por el control del emergente mercado del automóvil latinoamericano) del enfrentamiento que han mantenido y que mantendrán los colosos Volkswagen y General Motors? ¿No se va demostrando que la pelea por los *secretos robados* a G. Motors por el personaje López Arriortua, tan sólo eran fuegos de artificios?

Añadámosle la implantación que han alcanzado en la producción y en los mercados argentino, brasileño y mexicano otros colosos como Siemens, Bayer, Höchst, Repsol, Elf Aquitaine, Total, etc., y podremos hacernos una idea de las conquistas alcanzadas por los capitales imperialistas europeos en lo que fue llamado *coto de caza o patio trasero* del imperialismo yanqui. Si a todo esto le añadimos el desembarco europeo en la PERLA del Caribe, en Cuba, que observada desde el punto de vista histórico—sentimental de los españoles se la considera una víctima propiciatoria del tiburón yanqui (y no es que no lo sea!), *encubriendo* la realidad histórica con ese sentimentalismo, de que los españoles fueron y son aún más saqueadores de las riquezas naturales y más violadores de las personas que los mismos yanquis, tanto en Cuba como en toda América Latina.

En este contexto de clásica *guerra comercial* por la conquista o por la defensa de una cuota mayor de mercado, los tiburones imperialistas se desalojan o intentan desalojarse, los unos a los otros, todos los días y en todos los rincones del mundo. Por todo esto, los equilibrios se romperán, cada vez más a menudo, en todos los rincones de la tierra.

El régimen de Mobutu ha sido una criatura de Estados Unidos en su lucha por mantener la influencia en la zona frente al imperialismo ruso de ayer, o por condicionar a gobiernos no afines como el de Amin, en Uganda (al que liquidaron con ayuda de los servicios secretos), el gobierno del MPLA en Angola, combatido por la UNITA de Savimbi, cuñado de Mobutu, pero financiado y protegido por EEUU y Sudáfrica. Los movimientos de *liberación nacional* ya son *historia* porque están gobernando, y cada uno a su manera han pasado a ser un factor del ORDEN capitalista mundial, dejando de ser un factor que ayuda a provocar desorden. El último botón de muestra y el más importante, lo fue el movimiento de color sudafricano, el ANC de Mandela y Cia., movimiento éste que ya ha empezado a intervenir desde el gobierno como *gran factor* de ORDEN y estabilidad política del capitalismo imperialista sudafricano y del internacional. Ya han jugado el papel de mediadores y garantes en Mozambique, lo están haciendo en Angola y lo han iniciado en el Zaire Congo. ¡El ANC, factor de estabilización en Africa, el FMLN de Villalobos en El Salvador y en Centroamérica! ¡Los ex—movimientos de Liberación Nacional africanos ya son un factor de conservación burguesa!

La cuestión es que EEUU como padrino le ha pedido ha Mobutu que se marche al exilio. Ya tienen preparado un repuesto (¿provisional?) con el ex—guerrillero Laurent—Desiré Kabila. Esta voladura parece que está muy controlada por las potencias imperialistas, y aunque se reconoce que: «*Hay iniciado a que estalle una ola de violencia y pillaje, o a que Mobutu Sese Seko decida defender la capital a sangre y fuego. Al otro lado del río Congo (nombre que le quieren devolver los rebeldes) miles de soldados de élite de EEUU, Francia, Bélgica, Reino Unido y Portugal tienen todo a punto para intervenir*» (El País, 14-4-97). El Zaire—Congo no es Ruanda ni Burundi (que pronto volverán a pasar al anonimato o al olvido de los grandes medios de la información deformada). Estos países fueron usados como plataformas, al igual que Uganda, para preparar cuidadosamente la invasión y la voladura controlada del régimen de Mobutu antes de que estallase incontroladamente.

Zaire tiene fronteras con casi media Africa, al estar ubicado en el centro de la misma, aunque tenga salida al océano Atlántico por la desembocadura del río Congo. La superficie es de 2.345.409 Km². Antiguo Congo Belga, consiguió la independencia el 30 de junio de 1960. Ha mantenido una especie de «*Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos*» con Ruanda y Burundi. La población de Zaire es de unos 45 millones de habitantes (el 90% oficialmente católicos), con unos 4,5 millones en Kinshasa y casi 1 millón en Kananga y Lubumbashi. Se le reconocen grandes reservas de carbón, petróleo, gas, uranio, cobre, cobalto, diamantes, zinc y oro. Siendo estos sus principales exportaciones (exceptuando el carbón y añadiéndole el café).

El crecimiento económico es casi nulo en el último decenio, y con un crecimiento anual en términos reales del 0,4% entre 1970—1980, y del 0,9%

entre 1980-85. Luego fue decayendo la producción, como sucedió en toda África. El intercambio comercial se ha mantenido bajo, pero en los últimos años se ha ido reduciendo cada vez más.

Con un Producto Nacional Bruto en 1992 de 9.000 millones de dólares, media de 260 por persona. Su composición era también en 1992: Agricultura el 38%, Industria el 17%, y Servicios el 45%. Su primer socio comercial sigue siendo Bélgica ¡con diferencial!

Con una economía bloqueada y en bancarrota, con una parálisis general del régimen político dominante que había ido cayendo en la putrefacción general de sus engranajes o articulaciones estatales, no había soluciones que pudiesen surgir desde dentro de esa forma de régimen anquilosado y estanco. Necesitaba un empujón, que sólo podía provenir de fuera del régimen, para ponerse de nuevo en movimiento. Y ese primer empujón lo preparó Estados Unidos en abierto enfrentamiento con Francia:

«Francia esta irritada con Estados Unidos con dos gestos recientes que considera arrogantes: el voto a la reelección del francófilo Butros Butros-Gali como Secretario General de la ONU y la negativa a conceder a un europeo el mando del flanco sur de la OTAN. En otros dos frentes, la crisis de los refugiados en Zaire y el proceso de paz en Oriente Próximo. París también acusa a Washington de actuar de manera unilateral y monopolista» (El País, 13-12-97). Como reflejo de estos choques de intereses «el jefe de la diplomacia francesa se negó a brindar en el adios a Christopher» «como jefe de la diplomacia norteamericana» (Ib.). Estos hechos ya habían sucedido a primeros de diciembre de 1996.

A finales de enero ya se había iniciado la invasión o el ataque combinado para invadir Zaire, cuyo estado mayor denunciaba, ante las primeras incursiones de los guerrilleros de Kabila, que sus tropas «son atacadas por soldados ugandeses, ruandeses y burundeses» (El País, 31-1-97). «Estados Unidos, rival de Francia en esta zona del mundo, apoya a los *banyamulenges*. Zaire acusa a Ruanda, Burundi y Uganda de estar detrás de la rebelión y de suministrarles armas. Esos tres países son también aliados de Washington» (Ib.). 3-3-97). Remachando estas posiciones, escribía El País (20-3-97) en su editorial: «el apoyo de Uganda ha resultado decisivo para la toma de Shaba». «Detrás del nuevo impulso de Kabila se nota el brazo de Estados Unidos». Washington «ha visto la oportunidad de configurar la zona apoyando la constitución de regímenes afines a sus intereses». Francia «se ha quedado prácticamente sola» tanto en la ONU como en la Unión Europea.

La visión francesa de su enfrentamiento y derrota con EEUU en Ruanda-Zaire: «la derrota de Kisingani ya ha marcado un nuevo fracaso, el de la política francesa en el Zaire. Un triple fracaso: de ambición, método y moral (...). Se trataba de hacer retroceder la ofensiva norteamericana. Las victorias de Kabila (...) prefiguran la creación de un conjunto regional opuesto a Francia (...). El gesto de sostener a un hombre abandonado por todos pudo ser bonito, ya que la unanimidad no garantiza la verdad (...). Pero apoyar a un dictador no es nunca una buena acción; sostener un dictador al final de su carrera es, además, una estupidez política» (Le Monde, 19-3-1997). Los imperialistas franceses quizás estarían haciendo estupideces políticas, pero los imperialistas yanquis no las hacían.

«Estados Unidos ha comenzado a desarrollar recientemente un constructivo acercamiento a África (...), presionando para la celebración de elecciones multipartidistas, y ha apoyado las reformas económicas» (THE NEW YORK TIME, 14-4-97). Y bien coordinado con el gobierno sudafricano de Nelson Mandela.

«Para evitar la partición del país, Washington reunió ayer en secreto, en Pretoria, al líder *banyamulenge*, Laurent Kabila, con Geoge Moose, el hombre de EEUU para los asuntos africanos; Mohamed Sahnou, enviado de la ONU, y Azid Pahad, viceministro de Exteriores de Sudafrica (...). Kabila se entrevistó durante 90 minutos con el presidente sudafricano, Nelson Mandela» (El País, 27-2-97). De momento, los intereses sudafricanos y yanquis coinciden en esa región, por lo que podrían estar abriendo las puertas a algunos negocios importantes a las empresas estadounidenses, que están ansiosas por tomar posesión de todo y en todas partes.

El primer secretario de comercio del gobierno de Clinton, Ron Brown, «puso de moda una política de energética defensa de los intereses de las empresas de EEUU que se conoce como *diplomacia comercial*» (5 Días, 10-4-97). Este caballero de industria era el que había declarado con toda la brutalidad de la diplomacia: «La era del dominio económico y de hegemonía comercial de Europa en África ha terminado. África nos interesa» (El País, 17-2-96). Dos meses después explotó el avión en el que viajaba sobre las costas de Croacia,

le acompañaba un grupo de empresarios yanquis de la construcción que iban a pujar por los negocios de la reconstrucción de Bosnia y Croacia. Lo del accidente parece un ataque guerrillero de los empresarios europeos para eliminar concurrentes.

William Daley, actual secretario de comercio, dicen que es un poco más prudente ante las presiones de los empresarios yanquis que «abrigan la esperanza de que el gobierno les ayudará a obtener negocios en Sudafrica pasando por encima de sus competidores», «en las reuniones oficiales, me incomoda sentarme a escuchar a las empresas de EEUU». A pesar del incombodo, Daley insiste en que «segurá haciendo *Lobby* en favor de las empresas en otros países» (5 Días, 10-4-97). Por esto mismo se bate el gobierno francés, e incita a los latinoamericanos a aliarse con Francia y Europa en lugar de que lo hagan con EEUU.

«Francia, enfrentada con Estados Unidos en una sorda batalla diplomática en cuestiones de defensa europea o la crisis de la región de los Grandes Lagos en África, no quiere perder la oportunidad de inquietar al poderoso vecino del norte». La UE «ya es el principal socio económico de los países del MERCOSUR y su primer donante, por encima incluso de los países del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA)» (El País, 11-3-97). Chirac, presidente francés fue explícito y locuz en su pelea con EEUU: «El futuro de Latinoamérica no es el eje Norte-Sur», «el futuro de Latinoamérica es Europa por razones de historia y cultura (...). Su vocación no es ser una pieza del NAFTA, su vocación es estar abierta al mundo (...). Sus intereses económicos esenciales —comercio, inversiones, ayuda— no descansan en EEUU sino en Europa. Ese ya es el caso en la actualidad» (Ib.). Si Chirac o el gobierno español hacen este reclamo para América del Sur, los yanquis lo repiten, a su manera, para África o para el Zaire.

The Wall Street Journal denuncia: «Kabila se quejó en un periódico de Kenia de que las compañías europeas lo perseguían sin piedad, presionándolo para negociar concesiones multimillonarias.

«La semana pasada, por ejemplo, la gigantesca compañía sudafricana de diamantes De Beers Centenary AG, que domina el mercado mundial de diamantes, reconoció que ya había sostenido conversaciones con Kabila». En El País (1-4-97) ya se hacían eco de los negocios que van acordando los rebeldes: «Kabila, incluso, ya esta firmando acuerdos con las compañías extranjeras que trabajan ahí en la minería», en la vieja Katanga.

Encontramos una noticia que sería muy singular si no se estuviese repitiendo en casi todas las ciudades de ese Estado centroafricano en profunda descomposición: «El propio mando del Ejército zaireño en Lubumbashi, la segunda ciudad del país y capital de la rica región minera de Shaba (la antigua Katanga) recibió ayer la orden de no presentar batalla y las unidades enarbolaron bandera blanca» (El País, 8-4-97). Esta es la tónica general, y también la base en la que se sustenta el avance del ejército de Kabila.

No hay ninguna acción revolucionaria, ni hay saqueos: Kabila viene acompañado del orden. El ejército de Mobutu representa desde hace años la parálisis de la producción y de los negocios, el robo y el desorden: «En Lubumbashi como en otras partes de Zaire, la población reclama el cambio a toda prisa, con tal de que el actual régimen de Mobutu desaparezca: 'Uno no sabe lo que nos tiene reservado el futuro, pero no puede ser peor'» (Ib.). 9-4-97).

«Hoy la producción de cobre de la (empresa) Gécamines se sitúa en menos del 10% del nivel de 1988, cuando el famoso cinturón del cobre de la provincia de Shaba (...) albergaba los mejores yacimientos del mundo» (Ib.).

La ciudad era conocida como Elisabethville cuando el Congo era belga. La empresa Gécamines llegó a contar «con 35.000 empleados». Ahora sólo queda desolación, por eso toda la burguesía se va aglutinando rápidamente en torno a los nuevos grupos locales que se van formando en cada ciudad o en cada región para mantener el orden hasta la llegada del ejército de Kabila, que va tomando todo sin combatir. «La alianza de Fuerzas Democráticas para la liberación de Congo-Zaire (AFDL) de Kabila, y que engloba ya a un variopinto elenco de antinimobulismo alejado de la revuelta inicial de los *tutsi banyamulenges*, prosigue imparable su avance hacia la capital».

(El País, 15-4-97). Así lo plantea desde el «Financial Times»:

«Laurent Kabila debe darse cuenta de que las esperanzas puestas en él (...) acarrear enormes responsabilidades. Deberá ponerse como objetivo la formación de un gobierno de unidad nacional, con una base étnica lo más amplia posible» (Financial Times, 26-3-97). Es decir, nada de *tutsi*, sino un gobierno de *unidad nacional* con la burguesía de Zaire y articulado por los diversos imperialismos y las burguesías locales que circundan Zaire para impedir un vacío de poder.

Según la opinión de un conecedor de los asuntos del Zaire, lo que le preocupa es que entre la salida de unos y la llegada de los otros exista un vacío de poder. Esas horas o días pueden ser terribles» (El País, 15-4-97). Este experto debe recordar las explosiones sociales y los saqueos que se produjeron en 1990 y en 1993, por eso para acelerar la situación se van volcando todos los expertos en que hay que apoyar a Kabila, mientras le cierran toda financiación al gobierno de Mobutu.

Kabila «dispone de camiones llegados de Zambia y Angola, sus últimos aliados» (Ib.). Mobutu, «carece de liquidez. No puede pagar (...). Sin dinero no hay soldados. Ahora depende sólo de sus desmoralizadas tropas» (Ib.). Con todos esos apoyos tan importantes, Kabila que sólo tenía «una fuerza inicial de varios centenares de hombres», cuando empezó las incursiones reales contra el gobierno de Mobutu en octubre pasado, con esas ayudas «han pasado a formar un ejército de 20.000 hombres» (El País, 10-2-97). Algún trasnochado soñador, o algún agente de la burguesía mundial travestido, podrán afirmar que lo que se está librando en Zaire, al igual que en Ruanda y Burundi, podrían ser *guerras revolucionarias de liberación nacional*, nada más lejos de la realidad, allí donde ya hace más de 30 años que se abrieron las puertas para la formación del mercado nacional. Donde ya dominan las relaciones de producción e intercambio de mercancías, por muy andaposillo que sea el desarrollo capitalista, ya no hay ni puede haber lucha revolucionaria, burguesa, porque ya no puede existir burguesía revolucionaria.

He aquí la opinión de un directivo de la empresa *Gécamines* de Shaba: «Aquí se libra, ante todo, la guerra de las materias primas». En esto, Zaire «es una verdadera despensa geológica» (El País, 9-4-97).

Estas son las verdaderas causas de la guerra en Zaire (cuyos efectos amenazan con extenderse al centro de África, Gabón, Camerún, Chad, Argelia y posiblemente a Nigeria), y del exterminio en Ruanda y Burundi, causas económicas, no étnicas, como las han presentado, para encubrir la responsabilidad del capitalismo imperialista occidental y de las burguesías de la zona.

Es conocido que la élite tutsi fue *la casta* en la que se apoyaron los colonialistas europeos para gobernar lo que hoy conocemos como Ruanda y Burundi. Primero el colonialismo alemán y desde los Tratados de Versalles, en 1920, los colonialistas belgas, como administradores por orden de la *Sociedad de las Naciones*, la ONU de entonces, le concedieron a la minoría tutsi los privilegios que tiene el ayudante del Sherif. Estos tutsi acapilaron hábitos de gobierno y experiencia. Eran los más ilustrados y a base de ocupar los cargos de la Administración adquirieron los privilegios materiales y los vicios que les acompañan.

Para alcanzar algo que se parezca a una independencia, que rompa con la etapa colonial, la gran masa de la población ruandesa como burundesa tenía que enfrentarse también con *la casta* de los tutsi (no sólo con los colonialistas europeos), derrotarlos y expulsarles del poder. En una palabra: quitarles los privilegios de casta asociada al colonialismo, de los que tanto se habían aprovechado. La minoría tutsi, con ese bagaje de experiencias y con el deseo de recuperar todas sus posiciones y privilegios perdidos, no se sometió ni aceptó la derrota definitiva ante la mayoría Hutu en Ruanda o africanos en Burundi, pues en ambos países siguieron controlando el ejército. Supo esperar su oportunidad y ha sabido aprovecharla.

Una disputa interimperialista ha sido la ocasión brindada y aprovechada por los tutsi para volver a monopolizar el poder en Ruanda y Burundi.

Estos países consiguieron la independencia en 1962, manteniéndose unidos hasta el 30 de septiembre de 1964, fecha en que formaron dos Estados.

Burundi:

Tiene una extensión de sólo 27.834 Km². Con 5.818.000 habitantes en 1992. Con un PIB de 1.193 millones de dólares y 210 dólares *per cápita*. La tasa media de crecimiento por habitante entre 1985 y 1992, fue de 1%. En el mismo período la inflación media anual fue del 4,3%. Mortalidad infantil de 106 por cada 1.000 nacidos vivos. En 1992, sólo se reconocía al 6% de la población como urbana. Se reconoce una esperanza de vida media de 48 años.

La composición o formación del Producto Interior Bruto (PIB) era: el 54% procede de la agricultura, el 20% de la industria, el 15 % de las manufacturas, y el 26% de los servicios. El 84% de las exportaciones eran café. En 1980 se reconocía el 2% de la población como perteneciente a la élite *tutsi*, el 13% a la hutu y el 83% se definen africanos (el 78% se les define oficialmente como católicos, el 14% animistas y el 5% protestantes).

Es importante observar que los tutsi, con el 2% de la población total forman y controlan el gobierno el ejército, etc., ya que también en Burundi los tutsi eran la CASTA en la que se apoyó el colonialismo europeo para oprimir y golpear las tierras y el *rebaño*.

Ruanda:

Tiene una extensión de 26.388 Km². En 1992 tenía 7.310.000 habitantes. Un PNB de 1.813 millones de dólares, unos 250 dólares por

habitante en 1992. La tasa media de crecimiento anual entre 1980-1992 fue de + 1,2%. Entre 1985-1992 bajó a - 2,8% (*ésta es una causa importante de la crisis social*). La tasa media de inflación entre 1985 y 1992 fue del 13,4%. La mortalidad infantil media entre 1980 y 1992 fue de 117 por cada 1.000 niños nacidos vivos. La esperanza de vida media en 1992 era de 46 años (¿y ahora, en cuánto la habrá dejado la batalla del capitalismo imperialista occidental y sudaficano?). La población urbana también era del 6% en 1992. La composición del PIB era: Agricultura el 41%, Industria el 22%, Manufacturas el 16% y Servicios el 37%. La deuda exterior era de 873 millones de dólares, siempre en 1992.

El café representó en torno al 65% de sus explotaciones en 1985. Le sigue el Té y están con el 13 y el 9%. Alemania le compra el 36% y Bélgica el 14% de las exportaciones. Bélgica, China, Japón y Alemania eran los primeros compradores en 1985.

La DENSIDAD de población alcanzada por Km² era de 209 habitantes en Burundi y 277 habitantes en Ruanda en 1992. Alemania tenía 245 habitantes por Km² en 1985, un país sobreurbanizado y sobreindustrializado. El Estado español tenía sólo 76 habitantes por Km². Esta inmensa DENSIDAD de población sobreviviendo en la agricultura, con todas las mezquindades que encierra, es como un inmenso depósito de gasolina sin tapar ¡Una chispa, y a arder hasta que se queme todo el combustible acumulado!

Los imperialistas occidentales y sudaficanos conocían ese DEPÓSITO a la perfección, lo volvieron y le prendieron fuego. Los grandes consorcios sudaficanos luchan por controlar los precios de los diamantes, del oro, del cobalto, del uranio en el mercado mundial (De Beers y Anglo American), cosa que le impiden la degeneración del régimen capitalista ruso y zaireño. Estados Unidos también pelea por un bocado de esos codiciados minerales. El imperialismo francés es el obstáculo. Juntos, sudaficanos y yanquis, les están quitando del medio rápidamente.

«El Gobierno rebelde de Kabila ya está vendiendo licencias, y con creciente demanda a las compañías extranjeras. Cada una cuesta 100.000 dólares», un 50% menos que antes. «La primera compañía en lograr la licencia ha sido American Mineral Fields, estadounidense (...). Esperan su turno De Beers, Anglo American (sudaficana) y varias de EEUU. No hay empresas francesas» (El País, 17-4-97). Aquí aparecen ya los vencedores y sus causas humanitarias, y los derrotados, sin negocios a la vista.

¿Más claro aún? «Laurent Kabila, viajó ayer a Ciudad del Cabo para entrevistarse con el presidente sudaficano, Nelson Mandela». Este le exige a Kabila «que se reúna este fin de semana con el presidente zaireño, Mobutu Sese Seko, en la residencia que éste tiene en Ciudad del Cabo» (Ib.). Y aunque Kabila había desmentido «cualquier intención de reunirse con Mobutu», los sudaficanos siguen afirmando: «Este encuentro es inminente» (Ib.).

Mobutu fue una criatura del capitalismo internacional demasiado ligado al imperialismo francés yanqui y belga. Kabila es otra criatura del capitalismo internacional estrechamente dependiente del naciente imperialismo negro sudaficano y del estadounidense. Cuando estos dos imperialismos chocan en Zaire, los días de Kabila estarán contados, si aún esta vivo y gobernando.

¿Quién ganará la guerra por los diamantes, el oro, el uranio, el cobalto, el cobre, etc., del Zaire, entre la potencia regional emergente, Sudáfrica, y el viejo imperialismo yanqui? Promete ser una gran batalla porque las rupturas y las alianzas no han hecho más que empezar. Y el viejo imperialismo europeo, no se resignará tan fácilmente ante la grave derrota sufrida, e intentará recuperar por todos los medios a su alcance lo que consideraba suyo. De momento hay un perdedor y un pagano muy claro: la población ruandesa, utilizada como rehen y como carne de cementerio para preparar el asalto desde Ruanda a las zonas mineras del viejo Congo-Zaire.

Cuando se preparaba la intervención estadounidense en Ruanda allá por abril-mayo de 1994, los Yanquis lanzaron toda una campaña propagandística para comenzar al mundo con todo tipo de imágenes sobre las matanzas que cometa la élite *Hutu*, mayoritaria en el poder, y apoyada por el gobierno francés, sobre la minoría y desvalida élite *tutsi*. Todo el aparato propagandístico, desde las primeras noticias de los telediarios a las de las radios, desde las primeras páginas de los periódicos, hasta el aparato de las iglesias, se puso a repetir como un disco rayado lo malos, lo salvajes y lo sanguinarios que eran los *HUTU*, que estaban exterminando a la minoría étnica *tutsi*, más tarde, cuando ya habían ganado la batalla propagandística, a los imperialistas franceses, y la guerra en el campo de batalla a los *HUTU*, que a su vez eran ahora obligados a huir o deambular en grandes masas por los campos y las selvas, acusados a cañonazos, por los pacíficos *tutsi*, entonces comenzaron a matizar un poco la información sobre la élite *HUTU*, admitiendo que no todos eran tan malvados como les habían pintado, sino que los irrecuperables eran los *interhamwe*, lo traducen por, *los que matan juntos*.

Han repetido hasta la saciedad que los hutu habían asesinado a más

de 1 millón de **TUTSI**, luego introdujeron que entre el millón había algunos **hutu** moderados. Y casi 3 años después continuán con este estribillo: «Entre abril y julio de 1994, con los **hutu** radicales en el poder, un millón de personas fueron asesinadas, la mayoría tutsi» (El País, 16-2-97).

Este tipo de información, basada en la cultura antilemana y antiaponesa de la segunda posguerra mundial, tiene como sólo fin el de IMPRESIONAR y ENCEGUERCER con las imágenes de los muertos, de los despedazados y de los torturados, haciendo *montajes* cinematográficos o televisivos, como ya lo hicieron en la guerra contra Irak en 1990-91, para ayudar a formarse una idea ciega y sorda a la «SOBERANA» opinión pública.

Sentando el principio de que en toda guerra se mata o se asesina, sobre todo a *inocentes*, y de que en toda guerra civil las represalias en la retaliación son tan importantes como el frente de batalla, la fábula del millón de **tutsi** asesinados se desmonta con los mismos datos que proporcionan los acusadores anti-hutu:

La población de Ruanda a 31-12-1992 era de 7.310.000 personas. Supongamos que en abril de 1994 hubiese alcanzado los 7.500.000 de personas. La composición de la población ruandesa en razas o étnias en 1978 era la siguiente: 88,9% **hutu**, 9,7% **tutsi** y 0,5% **Twa**. Considerando que el 82% de la población estaba influenciada y encuadrada por la iglesia católica. En Burundi en 1980 se reconocía un 2% de la población como **tutsi**, un 13% **hutu** y el 83% africanos (estos datos se toman del libro «*El Mundo en Cifras*», editado por la revista inglesa *The Economist*).

Como entre 1978-1980 y 1994 no se han producido acontecimientos que pudiesen alterar significativamente la correlación existente entre las étnias que componían la población de Ruanda y Burundi, aceptamos esos porcentajes de *The Economist*, que a su vez los toma de los organismos burgheses internacionales, como los más fiables.

Resultando que el 10% de **tutsi** de los 7,5 millones de población ruandesa de marzo de 1994, nos da 750.000 **tutsi**, con lo que se cae por su propio peso la acusación tan repetida de que los **hutu** habían asesinado a más de 1 millón de **tutsi**. Después y aún ahora, se sigue hablando, como lo hace El País (16-2-97), de 1 millón de muertos entre abril y julio de 1994, *la mayoría tutsi*. La mayoría holgada, se sobreentiende, con más de 700.000.

PARA REVALORIZAR EL CAPITAL NO SIRVEN LOS MILAGROS NI LA LOTERÍA: ¡TIENEN QUE AUMENTAR LA EXPLOTACIÓN GLOBAL DE LA CLASE OBRERA CON UNA REFORMA LABORAL TRAS OTRA!

La clase burguesa, la patronal y su Estado tienen una finalidad a la que se someten todos sus comportamientos laborales, sociales, fiscales, jurídicos y políticos. Esa finalidad es obtener una tasa de plusvalía lo más elevada posible en ese combate permanente que mantienen contra la clase de los asalariados.

En ese combate permanente, los límites de la explotación no se establecen de una vez para siempre, ni son el resultado de la moral y del derecho, sino de la fuerza organizada en ambos ejércitos. Todo el mundo habla del bloqueo o de la caída del consumo desde hace 4 años en el estado español. Lo justifican diciendo que es que ahorran más las familias, pero no dicen que esa capacidad de ahorro sólo ha aumentado entre los burgueses.

El *ratio* de endeudamiento empresarial cayó «del 46% en 1995 al 40% en 1996» (5 Días, 10-4-97). Y «la rentabilidad del activo creció a una tasa del 9,5% frente al 9% del año anterior y la rentabilidad de los recursos propios un 10,3% frente al 9,2% el año anterior» (Ibi.). Este es un ejemplo general para todas las empresas. Han reducido su endeudamiento en 6 puntos, o sea más del 12%, al pasar del 46 al 40%. Además, han seguido aumentando los beneficios sobre los recursos propios en otro 10,3% sobre el año anterior.

Otro ejemplo sobre las 350 empresas cotizadas en bolsa: «Las 350 sociedades cotizadas en la Bolsa española ganaron en 1996 (...), 2,2 billones de pesetas, el 10% más que el año anterior» (5 Días, 21-4-97), con una plantilla de 684.036 empleados, el 0,27% más que en 1995. El sector financiero obtuvo 765.763 millones, seguido por el sector de la energía y agua con 735.358 millones.

Han conseguido reducir la morosidad hasta porcentajes casi desconocidos del 3,46% los bancos y el 2,8% las cajas de ahorros. Con esta sobreproducción de capitales se han podido permitir la bajada de los tipos de interés oficiales en 3,75 puntos desde principios de 1996. Los intereses pagados por los bancos a los depositantes a plazo fijo han ido cayendo sin cesar desde el 10,91% de media en 1991, al 4,27% en abril, mientras que los créditos que conceden los bancos son más lentos en su caída porcentual, ya que desde el 19,7% de 1991 sólo han caído al 12,42% en abril de 1997. Los

Esta es la falacia: aquí, con simples sumas y restas se desmorona la fábrica de fabricar mentiras. Según el aparato de *agitación y propaganda* anglosajón hubo más muertos **tutsi** a manos de los **hutu**, que personas de origen **tutsi** poblaban Ruanda. ¿Como es posible que hayan reconquistado todo el territorio de Ruanda y lo estén controlando entre unos cuantos de miles de **tutsi** Superrampos, supervivientes?

Si admitimos que los **tutsi** eran el 15% de la población en 1994, entonces serían 1.125.000 personas. Pero una población así, que es diezmada con el asesinato de 700.000-800.000 personas no queda en condiciones ni siquiera de combatir, mucho menos de ganar una guerra, de controlar el país y de perseguir y expulsar a más de 3 millones que se ha reconocido que estaban deambulando por Burundi, Zaire, Tanzania y las selvas de Ruanda.

No pretendemos afirmar que los **hutu** son pacifistas y que no han matado a miles y decenas de miles de **tutsi** en la guerra civil que libraron y perdieron. Sólo que en este, como en tantos otros casos, la historia que trasciende la escriben los vencedores, habiéndola falsificado de tal modo, que se puede llegar a desmontar el *gran embuste* hasta contando con los dedos. Recordar que el mismo aparato de *agitación y propaganda* anglosajón guarda un silencio casi sepulcral ante las matanzas, las fosas comunes y la inanición en que van apareciendo muertos o moribundos masas y masas de **hutu** desarmados e indefensos, a manos o por decisiones de los *angelicales* **tutsi** y de sus protectores capitalistas locales y occidentales.

Lo que ha hecho el imperialismo occidental y las burguesías locales no es, ni más ni menos, que balcanizar Ruanda y Burundi. Han sembrado y cultivado el odio más ancestral para alcanzar su finalidad de conquista en Zaire, destruyendo toda posibilidad de resistencia o de lucha de la gran masa de la población **hutu o africana** que acabará siendo expropiada y expulsada definitivamente de su pequeño pedazo de tierra, obligándolas a proletarizarse en el campo o a emigrar a las ciudades.

Frente a estas plagas o apisonadoras históricas, en nuestra época, la época del imperialismo mundial, sólo hay un antidoto para los proletarios: apropiación de las concepciones y de los métodos de las luchas clasistas internacionales, y la preparación revolucionaria para ayudar a nacer una nueva sociedad cuando las condiciones objetivas y subjetivas estén maduras para ese gran evento.

bancos han reducido 6.000 empleos en 1996 y 19.160 empleos desde 1991. Así ve la situación financiera y la de su banco, Ibarra, el presidente del BBV: «En estos momentos el grupo bancario que nos precede en tamaño tiene un 14% más de activos que el BBV. No somos los más grandes, pero los 104.000 millones de beneficio que hemos logrado supera en más de un 21% al siguiente» (...). Afirmaciones muy semejantes había realizado Emilio Botín antes de comprar Banesto, en 1994 (5 Días, 24-2-97). «Prosiguiendo: vamos a asistir a una profunda modificación del mapa financiero. Deberá aumentar la dimensión de nuestras entidades».

La última gran compra del BBV fue el 40% del Banco Provincial en Venezuela por 40.000 millones de pesetas. El Santander compraba el 90% del Banco de Venezuela por 44.000 millones, en diciembre de 1996, ocupan el 1º y 2º puestos. Como están obteniendo unas ganancias tan elevadas, sólo les queda la salida de la exportación masiva de capitales para poder seguir revalorizando sus activos con tasas elevadas.

«Las inversiones españolas en empresas extranjeras aumentaron un 22,3% en 1996» (5 Días, 6-2-97). «más de 6.200 millones de dólares en la adquisición de empresas extranjeras». Más del 50% de las inversiones las realizaron en Latinoamérica. Esta es la base del importante interés que se toman los gobernantes españoles por visitar Latinoamérica, donde ha ido volando Aznar con una nutrida delegación de empresarios que representan a más de 40 grandes bancos y empresas. Aunque en la otra parte de los Pirineos no parecen estar muy contentos con la *placresca contable* española, que trata de engañar a todo el mundo: «Al norte de los Pirineos esperan de España seriedad y enormes economías para la admisión en el medio europeo. Pero en Madrid, donde campan el orgullo y la arrogancia, se considera ofensivo que en Bruselas se hable de los 'truques contables' con los que los países mediterráneos (...) pretenden esquivar los obstáculos de la moneda común» (Süddeutsche Zeitung, 10-4-97). Sin que se hayan producido los recortes a las aportaciones a fondo perdido que proyectan desde la UE (que llegarán muy pronto!), ya se han iniciado con

el acuerdo o pacto sobre las pensiones firmado entre el gobierno y los sindicatos del régimen parlamentario.

Si empeoran todos los servicios, si en todas partes se recortan los gastos y se precariza el trabajo, la enseñanza no puede ser una excepción, sino la regla. Así tenemos que «*el gobierno permitirá ampliar hasta un 20% el número máximo de alumnos por clase*», «*Educación proyecta rebajar los requisitos de calidad de colegios e institutos*» (El País, 4-3-97). Como también han acordado que los centros de enseñanza puedan «*seleccionar a sus alumnos*» (Ibí., 10-9-96), sólo les quedaba nombrar al policía que controle el funcionamiento de las aulas y prepare los informes de los chavales para hacer la selección de cada centro escolar.

Ya dictaron la solución: «*Plan de choque para prevenir la violencia en los centros educativos*», «*La guardia civil, la policía nacional y la municipal apoyarán a los profesores*» (El País, 27-2-97). Como alguien tendrá que apuntar a los niños malos, a los rebeldes, a los violentos, ya han resuelto el problema: «*Un profesor por la tolerancia*» se encargará en cada centro de mantener informada a la policía» (Ibí.). De este modo se invierte, se aumenta el gasto en más medios represivos, en más policías. Como se reconoce que en los barrios obreros, por ejemplo de Madrid, los suspensos en la enseñanza media están entre el 50 y el 80%, y en la Universidad superan el 50%, porque los jóvenes tienen que abandonar los estudios para ponerse a trabajar, la burguesía lo tiene muy claro: el dinero de los profesores se va dedicando a pagar policías que controlen el gallinero dentro de la escuela, y a otros policías para que patrullen las calles, los parques, el Metro y los grandes centros comerciales, para que provoquen y sequestran a los niños con el dulce e ilustrativo fin de enseñarle a los chicos/as cómo son las comisarias y los juzgados por dentro.

¿Quién dice que la enseñanza, la educación no es clasista en la sociedad capitalista? ¿Quién decía que todos pueden estudiar una carrera, que el hijo del obrero a la universidad, etc.? ¡Chorradas burguesas para atontar e ilusionar a los ingenuos!

En Sanidad, en lugar de las medicinas recetadas hasta ahora por los médicos de la Seguridad Social, el gobierno aprobó la sustitución de esas medicinas por otros productos conocidos como GENERICOS, que «*son hasta un 50% más baratos*» (El País, 6-2-97).

El transporte no se libra de los recortes. He aquí las causas materiales de los últimos accidentes ferroviarios, con 22 muertos y 85 heridos, cerca de Pamplona, y 2 muertos y 25 heridos en Azuqueca-Guadalajara: «*La falta de inversión especialmente en la red nacional que explota Renfe, ha incidido de forma muy negativa en su mantenimiento*» (5 Dias, 2-4-97), en el presupuesto de 1997, de Renfe, se redujo en 33.000 millones, la parte dedicada «*a mantenimiento de vía, se ha reducido de 28.432 millones a 25.513*» (Ibí.). Al final, la empresa, como siempre, le ha echado la culpa a los maquinistas. Se haría muy mala propaganda comercial reconociendo la verdad. Las malas condiciones de las vías y los ritmos de trabajo, en este caso la alta velocidad con la que están obligados a conducir los trenes los maquinistas.

EL PARO DE LOS CAMIONEROS—PROPIETARIOS EN OCTUBRE

Los asalariados franceses fueron a la huelga en defensa de un convenio y de una jubilación mínimamente aceptable a los 55 años. Los asalariados no tienen propiedad y, por consiguiente, no tienen nada que perder en la lucha, excepto las propias cadenas. Los camioneros españoles que hicieron la huelga, en octubre de 1996, eran los conocidos autónomos, los propietarios de los camiones. Estos sí tenían algo que perder, el camión.

Esa propiedad pone límite a su lucha.

La gota que colmó el vaso fue la subida del gasóleo, que disparó sus precios desde 88 pesetas litro el 3 de agosto, hasta 99 pts. litro el 18 de octubre. Pero el problema de fondo es muy otro: «*Hay 834.000 vehículos (241.269 pesados y 592.942 ligeros: 240.000 de servicio público y 592.000 de servicio privado), 1,1 millones de trabajadores, repartidos en 158.000 empresas. Pero 122.800 empresas tienen un sólo vehículo*» (5 Dias, 21-10-96). Las toneladas transportadas por carretera en 1995 fueron 588 millones, por mar 290 millones, por ferrocarril 24 millones, y por aire 0,45 millones. El 22% de los trabajadores del sector tiene más de 60 años, el 50% entre 45 y 60 años, y sólo el 28% tiene menos de 45 años.

Las reivindicaciones principales eran la subvención del gasóleo, entre un 15 y un 20%, y la reestructuración del sector, con un plan de jubilaciones anticipadas en 4 años, primando la baja y el desguace del vehículo, con un coste para el Estado de unos 600.000 millones de pesetas en 4 años. Este ha sido el dique económico con el que se han topado los camioneros: ¡los costes de la reestructuración!

Ante la negativa del Estado a rebajar o subvencionar el gasóleo para los camioneros y negociar la reestructuración del sector, a primeros de octubre se inició la huelga indefinida en el norte del Estado español,

convocada por un sindicato de camioneros propietarios muy minoritario, pero las reivindicaciones eran sentidas y el momento era también el adecuado, la huelga se extendió espontáneamente como un regero de pólvora.

Cuando entre el 10-14 de octubre comenzaban a cerrar las fábricas por falta de componentes y materias primas, y los grandes mercados porque no llegaban los productos, fue con esas circunstancias favorables cuando se vino abajo el paro de los camioneros, aplastados por el peso político de la responsabilidad de los que se sienten buenos empresarios que no supieron «*que hacer*» con su lucha, no supieron «*que hacer*» en cuanto las fuerzas represivas endurecieron sus acciones contra los piquetes, formando caravanas de vehículos por las carreteras y las autopistas, para proteger su esquilaje, o su llamado «*derecho al trabajo*». Estos pequeños empresarios consideran *sagrados* a los cuerpos represivos, que en teoría son los defensores de su pequeña propiedad, y esa concepción político-filosófica les paralizó en su lucha contra los esquilotes. Les paralizó esa concepción basada en su propiedad, en su camión.

La situación desesperada de los camioneros propietarios se basa en las leyes del mercado, en la ley de la oferta y de la demanda. Hay muchos camiones y pocas mercancías para transportar. Para conseguir los portes, los transportistas tiran los precios. Soltan como mínimo 200.000 camiones, pero al sistema capitalista en su conjunto le favorece que haya tantos camiones porque, así, el transporte con gran exceso de oferta ayuda a abaratar los precios de las mercancías. Como comentaban algunos camioneros autónomos: «*hace 7 años cobrábamos 90.000 pesetas por ir cargados desde Madrid a Barcelona, y otras 90.000 pts. por volver cargados desde Barcelona a Madrid. Ahora tenemos que hacer los dos viajes cargados por 100.000 pesetas. A lo que hay que añadir los aumentos de los costes, como matricula, reparaciones, gasóleo, etc.*».

La ley de la oferta y la demanda han impuesto una gran rebaja en los costes del trabajo de los camioneros propietarios. Esta contradicción es inherente e insuperable en el modo de producción mercantil-capitalista. El Estado está dispuesto a rebajarles unas 10 pesetas por litro de gasóleo, como vienen gastando entre 40.000 y 60.000 litros anuales, el ahorro total sería de 400.000 a 600.000 millones anuales, esto en el caso de que se consoliden las cooperativas de consumidores de gasóleo cuya constitución ha aprobado el gobierno.

Lo que parece que no saben estos pequeños patronos del transporte, es que el gasóleo bajaría su precio para todos y, por tanto, bajaría también el coste del transporte, coste que de un modo u otro todos estarían obligados a rebajar de nuevo por la acción invisible e incontrolable de la ley de la oferta y la demanda. Nadie puede controlar el monopolio de los precios del transporte de mercancías habiendo una gran sobrecapacidad de camiones, o lo que es lo mismo, muchos camiones y pocas mercancías. Otra cosa muy distinta serían las reivindicaciones clasistas de los asalariados por mejorar las condiciones de vida y de trabajo, por una jubilación a los 55 años, por una jornada de 30 horas semanales, etc. Una cosa esta segura: este movimiento obrero tendrá enfrente, tendrá como esquilotes a los camioneros autónomos, a los propietarios, estarán formando bloque con las fuerzas antidisturbio defendiendo el sacrosanto «*derecho al trabajo*». De ahí la necesidad de la organización sindical autónoma de la clase obrera, que pueda desmascarar a los propietarios y organizar a los proletarios.

No hay dinero para la vivienda de promoción pública, para la enseñanza, para la sanidad, para el transporte, etc.; aunque sí que lo hay para pagar sueldos de 500.000 pesetas y más al mes para enviar mercaderías a Bosnia, ahora a Albania, antes a Angola, El Salvador, Guatemala, etc.

Y sobre todo, no hay dinero porque a las empresas, al capital, les hacen exenciones, les reducen los impuestos, les subvencionan sin intereses o a fondo perdido, a veces montan escándalos para justificar o para encubrir otro u otros escándalos o delitos mayores que se están cometiendo o preparando en esos momentos, a la luz del día y con la complicidad de todos.

El PP acusó al PSDE de favoritismo por haber realizado una amnistía fiscal de 200.000 millones al facilitar o permitir que prescribiesen 600 expedientes a empresas de sus *amiguete*s. Con esta cortina de humo están enchufando la fortísima reducción de impuestos que le están formalizando a las empresas.

Por una parte, los 600 *amiguete*s con expediente, ya se han hinchado hasta los 5.244 expedientes, pero no han informado a cuanto asciende ahora la antigua amnistía fiscal. Si sabemos, porque lo publica el 5 Dias (2-4-97), sobre otra amnistía fiscal: «*Hacienda perdió más de 271.000 millones en 1996 por el lavado de cupón*». Esta esta o trampa de ley «*consiste en la venta o cesión temporal por parte de residentes a no residentes de los títulos de la deuda pública*» (Ibí.), o sea se refiere al 25% de la retención que hace Hacienda en bancos y bonos a los residentes.

Otro caso: como el legislador es el mayor *trampero*, va a permitir que el próximo mes de junio los inversores blanqueen «*cerca de un billón de pesetas de Deuda Pública Especial*» (El País, 26-1-97). «*Hacienda decide abandonar la investigación del impuesto de*

sociedades de 1991, aún no prescrito» (Ibi. 1-3-97), otros 150.000 millones. «Las rentas procedentes del capital se ahorrarán en 1997 más de 493.000 millones de pesetas en impuestos», pagarán un 29% menos de sus beneficios por el aumento de las exenciones (El Mundo, 21-10-97). Aquí no para la cosa ¡sigue hinchándose!

El 19-12-96, el consejo de ministros aprobó un real Decreto para reducir del 35 al 3% los impuestos que tenían que pagar las empresas cuando realizaban la actualización de balances, es decir, cuando recogían en los libros el aumento del valor de los activos acumulados. Con esta amnistía fiscal dictada por el gobierno y ante la que todos (derecha e izquierda) callan y otorgan, sólo «las eléctricas logran un ahorro fiscal de 330.000 millones al actualizar un billón de pesetas en 1996». «Deberán pagar 30.725 millones a Hacienda, en lugar de los 360.000 millones que deberían abonar al fisco si hubieran hecho la operación en otro ejercicio» (Expansión, 10-3-97). Si ese billón le añadimos los 135.000 millones actualizados por Repsol, 105.000 millones por Gas Natural, 219.000 millones por los bancos, así hasta 2,7 billones que actualizan las grandes empresas, y hasta 4,7 billones que actualizan entre grandes, medianas y pequeñas empresas, de lo que pagarán un 3%, unos 140.000 millones, en lugar del 35% que marcaban las leyes fiscales, o sea 1,55 billones. ¡Esta es la gran amnistía fiscal, digna continuadora de los 200.000 millones que el PSOE le había perdonado a sus *amiguets*!

¿Cómo va a haber dinero para medicinas, hospitales, jubilaciones, bajas por enfermedad, viviendas, enseñanza, transportes, etc.? ¡Y el impuesto que descuentan a los obreros (IRPF) también para los banqueros!

Los llamados «papeles del CESID» sobre los GAL siguen coleando incluso después de su desclasificación como secretos, y de su publicación autorizada (la no autorizada se produjo hace unos meses). El trasfondo de todo esto no es aclarar la participación o la autorización del gobierno del PSOE y de su presidente, F. González, en los secuestros, en las torturas y asesinatos; no, el objetivo es que González como secretario general del PSOE controle a este partido, para que haga una oposición razonable en temas secundarios y apoye al gobierno del PP en los temas clave para la economía española.

Mantener la *espada de Damocles* sobre la cabeza de González, la posibilidad de un proceso e incluso de un encarcelamiento es una cuestión de ESTADO, no del PP o de Aznar, aunque se beneficien políticamente. Y podría suceder, en aras de un acuerdo con ETA, que procesasen a F. González, si la cabeza de Barriomuerto no bastase en una negociación de fondo. Esa parece ser la postura del PNV.

Entre tanto, toda la pelea por cambiar a jueces y fiscales de la *Audiencia Nacional* es el reflejo de los nuevos grupos económicos que han accedido al gobierno y que quieren colocar a sus peones en los puestos clave del aparato de justicia burgués. En última instancia, los jueces son un reflejo de las relaciones existentes entre los grupos económicos, políticos, sindicales, eclesásticos, militares, etc.; la expulsión del juez Moreiras de la Audiencia Nacional y la suspensión en sus funciones durante un año, dan fe de lo que decimos más arriba. Moreiras era un muñeco en manos del grupo que controló Banesto durante la presidencia de Mario Conde. Con la caída definitiva de Conde, también se rompió la cuerda que sostenía a Moreiras. Cuando cambian los grupos que gobiernan desde la sombra, es lógico, que no se fíen de lo existente, ya que tienen tanto que esconder, y pongan a sus esbirros en los puestos de confianza para que les ayuden.

La ley de TV Digital

La declaración de un interesado explica la causa económica de esta guerra comercial y política: Campo Vidal, portavoz del grupo Antena-3, socio de PRISA (El País-Canal +, etc.) en «Canal Satellite Digital», sintetizó la materia del enfrentamiento por el *decodificador*: «la guerra digital constituye el escaparate de la batalla por la configuración del mapa de comunicación español en el siglo XXI» (El País, 19-4-97). Es decir, aquí se juegan o creen jugarse, cientos de miles de millones. Así justificaba Anguita (PCE- IU) haber votado junto al PP la ley de la «TV Digital»: «*¡U vota lo que le apetece!*» «vota lo que le da la gana». El voto de IU en el parlamento «es para quien lo trabaja en los consensos y todo lo demás es una visión medieval del voto». F. González declaraba tras la votación: «*Debo felicitar al gobierno que ha conseguido ser liberal-comunista*» (El País, 19-4-97). ¡Hermoso «socialismo» de F. González y del PSOE! El comunismo y el socialismo de estos señores tiene por fundamento la lucha electoral y la ALTERNANCIA, o el «*equilibre tu que me ponga yó*», que también conlleva el reparto de un gran pastel de medianos y altos cargos en las empresas y en todo el aparato del Estado. Donde el PP lleva cambiados «más de 3.000 de los 10.000 directivos de la Administración» (El País, 15-4-97).

Con estos y otros muchos temas en el cadelero, lanzó Anguita su amenaza de que el PCE podría romper el pacto de Estado, que mantiene desde su legalización, en abril de 1977, volviendo a reclamar la «República» como

forma de Estado en lugar de la Monarquía. Luego fue matizando las declaraciones y acabó explicando a la burguesía lo bien que se lleva con su «*jefe del Estado*», con «su Rey»: la monarquía, el Rey, «es víctima de la manipulación», «espero que se dé cuenta pronto» (El País, 21-4-97). En la siguiente entrevista se confesaba este demagoگو profesional.

Le preguntan a Anguita: «¿Usted es leal al Rey?». Respuesta: «Soy leal al jefe del Estado constitucional. Evidentemente, Juan Carlos I, Rey de España, es el jefe del Estado de la Constitución. Y soy leal, lo primero, siendo claro con él, lo segundo, hablando con él y diciéndole como veo las cosas y, lo tercero, escuchando cosas y callándomelas, porque también el jefe del Estado tiene sus opiniones y me las suele dar. Además, él sabe que me gustaría ver un presidente de la República» (Expansión, 18-1-97). Prosiguiendo en sus labores de hombre de Estado, declara este señor secretario general del PCE y Coordinador de IU, el señor Anguita: «Aznar me llama, hemos tenido tres o cuatro encuentros en la Moncloa, y es un presidente con el que levanto el teléfono y sé que puedo hablar con él. A González le pedí una audiencia, me dijo que sí y después no me recibió. Con Aznar es distinto. Es mi presidente del gobierno, sin mi voto, pero es mi presidente» (Expansión, 18-1-97). Más claro no se puede ser, aunque sabe Don Julio que el diario Expansión lo leen los empresarios y pocos más, porque es un diario económico, y los obreros, o no leen, o leen otros periódicos. Algunos de sus seguidores si se escandalizarían un poco cuando afirma que Juan Carlos es su rey y Aznar su presidente de gobierno.

En este ambiente han negociado la nueva «*Reforma laboral*» entre la CEE-CCOO-UGT. Sin oposición, sin información y sin acciones en las empresas o en la calle. Como vienen haciendo desde 1977, cuando acordaron los Pactos de la Moncloa, los nuevos Pactos sociales los justifican con la defensa del empleo fijo para los jóvenes, para los parados y para los mayores de 45 años. Al gobierno se le ha hecho la boca agua prometiendo su apoyo: «*El gobierno promete un millón de empleos más en 4 años con el Plan de Estabilidad aprobado ayer*» (El País, 12-4-97). ¿Quién se puede resistir ante tanta promesa, ante tanto juramento en favor de los intereses de los trabajadores y, en especial, de los jóvenes, de mayores y de los parados de larga duración? No resulta fácil hacerse escuchar, exponer los argumentos de fondo.

Desde 1977 han firmado, o acordado, un sin fin de Pactos sociales y de reformas laborales, y la tendencia del paro y de la precariedad no han hecho más que crecer y crecer: de los 12.922.000 activos de 1977, había 683.000 parados, el 5,3%. En 1996, los parados son 3,4 millones, o el 21,7% oficialmente reconocidos. Los ocupados con contratos eventuales sumaban 3,2 millones, el 35% de los asalariados. «*En los últimos 10 años, la contratación indefinida que realizan las empresas ha venido oscilando entre el 3 y el 4% del total*» (El País, 10-4-97). No cubren ni las jubilaciones con los nuevos contratos fijos.

La nueva Reforma Laboral mantiene los contratos eventuales como están: horas, días, semanas, meses «*cuando las circunstancias del mercado, acumulación de tareas o exceso de pedidos así lo exigen, aún tratándose de la actividad normal de la empresa*. En tales casos los contratos podrán tener una duración máxima de seis meses». Contratos «*por obra y servicios*» y contratos «*por circunstancias del mercado*», todo lo referente a los contratos eventuales seguirá dependiendo de la voluntad y de la confianza de la empresa. Ya hay infinidad de declaraciones de empresarios afirmando que sus empresas no van a utilizar los nuevos contratos fijos, con los que reducen la indemnización por *despido improcedente*, con 33 días por año trabajado, en lugar de los 45 días actuales, y con un máximo de 24 mensualidades, en lugar del máximo de 42 mensualidades actuales en caso de despido improcedente. Los *despidos procedentes* por las llamadas *causas objetivas* siguen con 20 días por años trabajado y un máximo de 12 mensualidades de indemnización.

La modificación del artículo 52-c) del Estatuto de los Trabajadores es donde se abren de par en par las puertas al despido objetivo, al añadir como causa objetiva, o sea procedente, del despido «*la posición competitiva en el mercado o por exigencias de la demanda*». Así deciden las leyes del mercado.

El otro tema de mayor calado económico ya se estaba implantando en los convenios colectivos de los sectores o de las empresas. Es la *congelación del Plus de ANTIGÜEDAD*. Ya no se devengan más pluses, ni para los trabajadores que los tienen, ni para los nuevos contratados fijos. De este modo reducirán los salarios, o los costes del trabajo en una media del 1,5% anual, que es lo que viene a suponer el Plus de Antigüedad, con lo que a la vuelta de 10 años habrán reducido en torno al 15% los salarios de los trabajadores fijos.

De esto tampoco habla nadie. Sólo se irá notando a medio y largo plazo. Mientras tanto, continuará la sangría de accidentes laborales, que en 1996 «*costaron 1,18 billones*» de pesetas (Negocios, 7-4-97), con baja laboral de 687.190 trabajadores, un 16,5% más que en 1995.

Con esta impotencia generalizada se siguen aceptando reducciones salariales en muchas empresas, junto a despidos masivos y al correspondiente aumento de tareas: «*Los trabajadores de Ciesha han aceptado reducirse su salario una media de unas 500.000 pesetas cada uno durante los próximos 4 años para mantener la compañía a flote*» (El País, 3-3-97). Galletas Fontaneda es otra empresa donde también lo han aceptado a propuesta de CC00-UGT-CGT. Hace años lo hicieron en Iberia y un largo etc.

Los paros intermitentes convocados en Renfe o en el Metro de Barcelona, donde aceptaron unos servicios mínimos de entre el 50 y el 75%, están condenados a la derrota.

El nuevo convenio de Seat recoge la flexibilidad de horarios y de días como eje central y la patronal lo define «*como un modelo a seguir*» (5 Días, 13-3-97). «*A partir de ahora la plantilla trabajará obligatoriamente 13 sábados al año*» (El País, 3-3-97). Hasta ahora se cobraba un plus por sábado trabajado y luego se libraba otro día entero. Desde este convenio, reciben un plus de 5.500 ptas. y le acumulan 6 horas para dárselas al trabajador cuando la empresa no tenga trabajo. El 3-3-97 los trabajadores se declararon en huelga espontáneamente y la mantuvieron durante tres días. Desbordadas CC00-UGT, firmantes del convenio, le toó a la CGT hacer de muro de contención primero y de bombero después.

¿SINDICALISMO DE CLASE O INTERCLASISMO Y TOTALITARISMO BURGÜÉS?

El sindicalismo de clase se distingue del interclasismo en el tipo de reivindicaciones que plantea, en las tácticas—alianzas que defiende, en los métodos de lucha, en su apertura para la afiliación y en su mismo funcionamiento interno.

El estalinismo habla de sindicalismo *sociopolítico*, de un sindicalismo que interviene en la política burguesa *como otra institución más* de esta sociedad, como contraposición al anarquismo que *niega de boquilla* dicha intervención en política. Además, el sindicalismo sociopolítico participa con sus dirigentes sindicales en las campañas electorales y ocupa puestos en los departamentos, ayuntamientos, etc.; se puede permitir la posesión y la coadministración de empresas con el estado o con la patronal, mandando a sus dirigentes a los Consejos de Administración como tal sindicalismo sociopolítico, y recibir dinero, por miles de millones de la patronal y del estado burgüés.

El sindicalismo de clase plantea y defiende el aumento lineal de los salarios, buscando la absorción de todo tipo de pluses en el Salario Base. El sindicalismo de clase no cree *en el pleno empleo*, porque el capitalismo necesita un ejército de reserva de mano de obra, un ejército de parados, disponible en todo momento, para su buen funcionamiento bajo la ley de la oferta y de la demanda. Si no lo tiene, importa inmigrantes.

Pero plantea y defiende la necesidad social e histórica de la reducción drástica de la jornada de trabajo, en la actualidad no se debería trabajar más de 20/30 horas semanales en todo occidente, América Latina, gran parte de Asia y Sudáfrica, siendo conscientes de que esa jornada no destruiría al modo de producción capitalista, aunque sí que ayudaría a crear puestos de trabajo.

Se debe plantear y defender que todos los contratados, todos los eventuales, pasen a hijos de plantilla. Que también los trabajadores de las contratas pasen a hijos de plantilla en la empresa matriz.

La huelga indefinida, sin preaviso y sin servicios mínimos es el principal instrumento de presión de la clase obrera en su lucha contra la patronal y contra el estado capitalista. Durante una huelga efectiva se lleva a cabo la abolición de la competencia entre trabajadores asalariados de una empresa, de un sector, de un país, de un continente, etc.

Los paros intermitentes, de unas horas, de unos días y otros no, con servicios mínimos, y demás zarzandias *son la antihuelga*.

El movimiento sindical clasista no puede existir sin abrazar y practicar la ACCION DIRECTA. Debe denunciar y oponerse a todo tipo de arbitrajes como otros tantos instrumentos que son de la patronal.

El sindicalismo de clase propone, practica y defiende la votación a mano alzada en el organismo sindical y en las asambleas de trabajadores para decidir las cuestiones que se discuten. Debiendo rechazar el voto secreto y los referendums como métodos burgüeses.

Las Comisiones Negociadoras de los Convenios siempre deben ser elegibles y ser revocables, simples *portavoces* de las decisiones tomadas en las asambleas del sindicato de clase o del movimiento huelguístico organizado.

El sindicalismo de clase organiza a la clase de los asalariados, a los

prestando credibilidad a las promesas de los dirigentes de CC00-UGT que prometían reabrir las negociaciones de lo ya acordado con la empresa Seat. Lógicamente, CC00-UGT, firmaron el convenio el día 12-3-97 tal cual estaba cuando los trabajadores se declararon en huelga espontáneamente.

Las *empresas de servicios* CC00-UGT-CGT, etc., reciben muchos millones de sus amos, y ninguna de esas empresas va a renunciar a tantos fondos por un buen convenio, sea éste de Seat o de cualquier otro sector de la producción o de los servicios. «*La CEOE y los sindicatos renuevan su acuerdo de formación continua con 70.000 millones para 1997*» (Expansión, 31-10-96). Así acabarán ampliando los horarios de trabajo en toda la banca, como ya lo han hecho los sindicatos patrióticos del País Vasco, ELA-STV y LAB en las Cajas de ahorro de Euzkalerria. Otro botón de muestra. Los horarios de trabajo bancarios, establecidos en 1937 en Francia, han sido modificados por decreto. Imponen abrir de nuevo los sábados, además de mantener abiertas las oficinas desde las 7,30 hasta las 20,30, o sea 13 horas de apertura en lugar de las 8 horas actuales.

Estas medidas no se detienen con las empresas de servicios mal llamadas sindicatos. Sólo pararán con las huelgas sin preaviso e indefinidas, con explosiones que hagan saltar por los aires esta paz social y su justificación ideológica y política de solidaridad con la economía nacional y de empresa.

proletarios, pero no a otros estratos sociales, a sectores de la pequeña burguesía, a propietarios de medios de producción, a comerciantes, etc.

El sindicalismo *sociopolítico* «*radical*» defiende otra cosa entre sus funciones: «*La Confederación Sindical SOLIDARIDAD OBRERA admira la creación de asociaciones de trabajadores/as autónomos/as, que deberán ser federados a la misma*» (Resoluciones del II Congreso de S.O., marzo de 1996). Esto es INTERCLASISMO PURO. En el sindicato de clase no puede haber asociaciones de propietarios, so pena que el susodicho sindicato ya sea un sindicato de propietarios y no de proletarios.

S.O. también abrazó en su II Congreso otra posición clásica del sindicalismo sociopolítico y de las asociaciones de propietarios: «*Fomentar la creación de cooperativas autogestionadas desde la base, como medio de demostrar que los trabajadores estamos capacitados para funcionar de forma autónoma y asamblearla sin sujeción al régimen asalariado*».

Esta corriente proudhoniana defensora de las asociaciones de empresarios autónomos, defensora de la empresa cooperativa, es la que plantea y defiende la superación individual del régimen del trabajo asalariado en pleno capitalismo. Por eso remachan su teoría afirmando lo que afirmaron todos los viejos oportunistas, todos los viejos revisionistas tipo Eduardo Bernstein, Stahn o Proudhon: «*el modelo 'obrero-fábrica' tiende a desaparecer*»; «*la contradicción explotados-explotadores esta cambiando*» (Ib.).

Si fuese verdad ese cambio en la relación entre explotados y explotadores, entonces el sindicato ya habría dejado de ser necesario, y no sería preciso que S.O. continuase existiendo ni como sindicato, ni como sindicato de clase, puesto que el sindicato de clase surge y se afianza en el viejo modelo 'obrero-fábrica', si este modelo desaparece con él desaparece el sindicato de clase. En realidad estas teorías están copiadas del mas clásico revisionismo socialdemócrata y estalinista como auténticos continuadores de Proudhon.

Es la vieja escuela de la pequeña burguesía la que trata de educar a los obreros en el interclasismo, trata de arrancar el odio contra la explotación que produce el instinto clasista entre los proletarios, conduciendo esa energía hacia un *pole positivo*: teorizando y empujando al proletario a que se monte una empresa cooperativa, a que se convierta en *trabajador autónomo/a*, a que deje de ser un asalariado, en definitiva: educan al proletariado para que busque una salida individual, como propietario, como empresario, alcanzando así la emancipación personal. Y esta educación para futuros trabajadores autónomos (o sea propietarios de sus medios de producción y de cambio) es más fácil inculcarla en un ambiente favorable y propicio a esas posiciones filosóficas: en el magma interclasista de los CENTROS SOCIALES.

«*Habría que potenciar unas relaciones habituales del sindicato en los centros sociales, organizando debates, fiestas reivindicativas y si es posible participar en la autogestión de los mismos, potenciando la edición de órganos de prensa comunes*»

(II Congreso de S.O.). Ésta es la SALSA del sindicalismo sociopolítico de CCOO, GGT, etc. Este es el mejor de los ambientes para cultivar la ilusión de la emancipación individual en el proletario ¡EL SER AUTÓNOMO! ¡NO EL SER COLECTIVO! ¡EL SER CLASE!

Para coordinar esta escuela, esta línea interclasista era preciso dotarse en S.O. de SECRETARIAS DE ACCIÓN SOCIAL, cosa que aprobó el susodicho II Congreso, además de remachar su dependencia del partido Lucha Autónoma: «*es necesario mantener y profundizar las relaciones con Lucha Autónoma*» (Ibi.). Así demuestran que S.O. es el frente obrero del partido Lucha Autónoma.

En época del capitalismo imperialista, de la concentración económica en unos pocos grandes grupos financiero-industriales—comerciales, la centralización de la toma de decisiones políticas y del pensamiento hacia la concepción centralizada, totalitaria, tan sólo es una consecuencia de las relaciones económicas de esos grandes trust, cárteles, monopolios o multinacionales. A nosotros marxistas integrales, no sólo no nos extrañan las manifestaciones del totalitarismo político en todas las esferas de la sociedad capitalista, incluso en recovecos tan pequeños como S.O., sino que al haber previsto el desarrollo y el dominio de esta tendencia al totalitarismo en toda la presente sociedad, entendemos que sólo es el reflejo en los individuos de unos hechos materiales y no la maldad de las pobres criaturas que las ejecutan.

Como es una *acción refleja* el seguir gritando en defensa de la democracia parlamentaria, o de la libertad de pensamiento, de opinión y de acción obrera clasista en el seno de CCOO, de GGT, de Solidaridad Obrera, etc., cuando estos *movimientos sociopolíticos*, es decir movimientos interclasistas, movimientos sociales, son totalitarios frente a todo aquello que huele a clasismo de los asalariados dentro o fuera de su seno.

Los ESTATUTOS dejan muy claro este totalitarismo en la acción y en la opinión. Prohíben defender públicamente las opiniones y los planteamientos contrarios a las decisiones tomadas por la línea oficial, aunque fuese la crítica a la firma de Pactos Sociales so pena de tomar medidas disciplinarias:

CCOO. ART. 10. Medidas Disciplinarias.

«1. La conducta de un afiliado a la CS de CCOO, que suponga incumplimiento de los Estatutos, falta de disciplina a los acuerdos regularmente adoptados o actuación contraria a los fines y objetivos que ésta propugna dará lugar a la adopción de medidas disciplinarias». «La inhibición constatada por el órgano competente para sancionar al afiliado podrá dar lugar a la adopción de dichas medidas por el inmediatamente superior a aquél». «Las sanciones serán inmediatamente ejecutivas». ¿Como se pueden aceptar *los acuerdos* regularmente tomados, o sea los Pactos firmados, y no oponerse públicamente una vez que los han firmado, si van en contra de los intereses de la clase obrera?

CGT. ART. 14.—«*Todo afiliado esta obligado a respetar y a no actuar públicamente contra estos Estatutos, cuantos acuerdos emanen de sus sindicatos, de todos los órganos a los que*

COREA SE INTEGRA EN EL CAPITALISMO INDUSTRIAL MUNDIAL, INSTITUCIONALIZANDO A LOS SINDICATOS

La reforma de las relaciones laborales que ha tratado de imponer el gobierno de Corea del Sur a la clase obrera, y la huelga indefinida que han convocado los sindicatos, *no es el inicio* de una lucha clasista, sino *el final de un proceso* marcado por la industrialización forzada, con dictaduras militares *como forma* de gobierno o por gobiernos sin raigambre social, es decir, que todavía no estaban anclados y sostenidos en las clásicas organizaciones civiles de los diversos estratos sociales en los que se estructura la sociedad burguesa occidental.

La rapidísima y bestial acumulación de capitales realizada en los últimos 30 años por la burguesía coreana ha estado ensangrentada por numerosos episodios de luchas obreras, con huelgas y choques violentos con la policía y el ejército (el más conocido se produjo en la ciudad de Kwangu, en mayo de 1980, de donde tuvo que retirarse el ejército y la policía tras violentísimos choques). También son conocidas las huelgas y manifestaciones estudiantiles coreanas como termómetro del descontento social que esa acumulación forzada ha impuesto a la pequeña burguesía.

Al analizarse los sobresaltos coreanos tampoco debe olvidarse la persistente división de Corea en dos Estados, (ambos burgueses), impuesta por el imperialismo anglosajón desde 1950, y los desequilibrios políticos añadidos que esa división produce en el seno de la sociedad surcoreana (no analizamos aquí el régimen de Corea, (no analizamos aquí el régimen de capitalismo autárquico que ha gobernado Corea del Norte desde 1950, ni su crisis y desmoronamiento junto al bloque del este europeo).

se encuentra vinculado, y de todos los que se tomen en los comicios de la organización». Este Estatuto es aun más totalitario que el de CCOO, ya que remacha en su Art. 16 sobre la baja o expulsión del afiliado: «c) por incumplimiento grave o reiterado de los Estatutos, Reglamentos y Acuerdos de Congreso u otros Comicios de la CGT». Aquí el totalitarismo del grupo dirigente es total.

S.O. —ART. 2º. «*Todola afiliado/a esta obligado/a a respetar y a no actuar públicamente contra estos estatutos, contra cuantos acuerdos emanen de su sindicato, de todos los órganos a los que se encuentre vinculado y de todos los que se tomen en los comicios de la organización». Y S.O. añade: «Ningún afiliado/a podrá realizar actividades de partidos políticos y otras organizaciones autoritarias al margen de SOLIDARIDAD OBRERA dentro de la misma»* (II Congreso de S.O., marzo de 1986). Ésta es la práctica cotidiana de UGT, CCOO, GGT, etc., de los sindicatos oficiales del régimen parlamentario. El siguiente planteamiento del II Congreso de S.O. va un poco más lejos:

«*Debe quedar suficientemente claro a partir de ahora que Solidaridad Obrera mantiene una línea sindical de la que responde el conjunto de la organización, sin parcelas laterales ni departamentos estancos». Así todo trabajador «verá una organización diáfana y clara, con unos postulados, métodos de lucha y reivindicaciones similares en todos sus órganos, en todos sus sindicatos»*. Esto tiene un nombre: ¡UNIFRONTISMO!

Todos los Estatutos prohíben o impiden la actividad sindical a los militantes del Partido Comunista de clase, y el que éste se *distinga netamente de todas las otras agrupaciones políticas* (tesis Características, Cap. IV, Punto 11), impidiendo o excluyendo «la última posibilidad virtual y estatutaria de actividad autónoma clasista», impidiendo aún más estatutariamente que el partido pueda intentar efectuar *la penetración y la conquista de la dirección del mismo*. En estos estatutos, no hay ninguna posibilidad estatutaria de desarrollo para la lucha clasista en el interior de esos sindicatos totalitarios.

Ante la ausencia del órgano clasista de la lucha económica. Ante la más absoluta falta de vida sindical por la profesionalización de todas sus estructuras en las actuales *empresas de servicios* mal llamadas sindicatos, estamos propagando el sindicalismo de clase, y apoyando la constitución de un punto de referencia sindical para la clase obrera. Sabemos que la decisión es difícil y la tarea muy dura, pero mucho más duras serán las obligaciones revolucionarias, mañana, cuando el movimiento reivindicativo clasista se vaya abriendo camino y vaya aglutinando a masas dispuestas para la lucha contra las medidas del capital. Las dificultades y las responsabilidades para nuestra militantes entonces serán mucho más duras.

En El Comunista Nº 32 hemos publicado un informe sobre S.O.; otros trabajos sindicales de fondo están publicados en bastantes números de la revista.

Corea del Sur le ha ganado la batalla por la industrialización a Corea del Norte. Se ha convertido en el quinto productor mundial de automóviles, con más de 3 millones anuales. El segundo productor de barcos, tras Japón. Ocupando puestos significativos en la electrónica, los microprocesadores, el acero y el textil.

La forzada industrialización también impuso la concentración de millones de trabajadores en las cárceles de los fabricantes, con una disciplina laboral puramente militar. Pero el número acabó organizándose en defensa de mejores condiciones de trabajo y de vida. Fueron arrancando reivindicaciones económicas y sociales *como clase en sí*, como categoría que lucha por vivir mejor en la sociedad capitalista. Y en esta espiral de huelgas y consecución de mejoras durante los últimos 10 años, el sector dominante de la burguesía surcoreana se ha venido mostrando incapaz de romper o detener esa dinámica reivindicativa, habiendo llegado, esta clase burguesa gobernante, hasta la condena a muerte del ex—presidente Chun Doo Hwan (ya conmutada) por lo del golpe militar de 1979, sentenciando con 22 años al sucesor, Roh Tae Woo, y diversas sentencias a otros 14 militares y a 9 industriales (condenas que casi ninguno tendrá que cumplir), con el expreso objetivo de desgastar de los anteriores grupos gobernantes, para ayudar a romper la dinámica reivindicativa y huelguística de los trabajadores, con estas aparentes concesiones políticas, basadas en sentencias ejemplares, sabiendo de antemano que no se van a cumplir. Quedándose la clase obrera con sus apaleamientos y con sus muertos y los capitalistas con el gran botín de su

explotación y sobreexplotación.

El periódico financiero estadounidense, The Wall Street Journal (28-8-96), sintetizaba genéricamente esa tentativa de la burguesía coreana: «*Algo tiene que cambiar para que todo siga igual*». «*Corea del Sur lava su cara política para mantener su récord económico*». Esto es lo que se persigue con los juicios contra los golpistas.

«*El fuerte crecimiento del PIB surcoreano, desde 1963 se ha multiplicado por doce, con una tasa media de variación anual del 8%, elevó los salarios, que en algunos sectores, como en la electrónica, son superiores a los existentes en el Reino Unido*» (5 Dias, 2-1-1997). Recordamos que entre los 6 conglomerados industriales (*Chaebol* en coreano), ya multinacionales, controlan, directa o indirectamente, más del 70% del Producto Interior Bruto (PIB) de Corea del Sur. Lo que debe darnos una idea del grado de concentración de capitales sobre el que se ha desarrollado el capitalismo coreano, siendo ésta la base de su centralización política (de las juntas militares y del parlamentarismo) y de su rápida expansión en la exportación de capital industrial, montando fábricas en Europa del oeste y del este, en toda América y gran parte de Asia. Capitales que han seguido la estela que le fueron marcando las exportaciones de mercancías.

Las exportaciones han pasado de 30.284 millones de dólares en 1985, (el 1,53% mundial), a 77.000 millones en 1992, (el 2,1% mundial), y a 125.100 millones (el 2,5% mundial), en 1995. Las importaciones fueron de 31.130 millones (el 1,50% mundial) en 1985, de 82.000 millones (2,1% mundial) en 1992 y de 135.100 millones (el 2,6% mundial) en 1995. Ocupando los puestos del 1º al 13º en estos últimos años, a nivel mundial, donde ya supera al capitalismo español.

En esta dinámica de aumento continuado de la producción, y de durísimas luchas obreras, el % del Producto Interior Bruto (PIB) dedicado a pagar los salarios que en 1975 era del 50%, en 1985 alcanzó el 65%. Mientras que en esos años en Gran Bretaña caía del 71,7% al 62,2%. El salario manufacturero medio por hora, en 1995, era de 8,5 dólares en Corea, por 10,2 dólares en Gran Bretaña, sumando las cotizaciones sociales, eran de 11,6 y 15 dólares a la hora en ambos países.

Para detener esta espiral de constante encarecimiento de los costes del trabajo, la burguesía coreana aprobó, en el parlamento, con alevosía y nocturnidad una *reforma laboral* no pactada, el 26-12-1996. Del trabajo *de por vida* pasaban al despido libre, a la flexibilidad de horarios, al aumento de jornada, legalizando la sustitución de los huelguistas por esquirols, prohibiendo a algún sindicato hasta el año 2000, etc.

El gobierno coreano justifica su reforma laboral en que la normativa laboral existente es anacrónica, por tener más de 40 años de antigüedad, porque prohíbe despedir a los trabajadores sin causa *procedente o legítima* y en ese caso aún establece «una indemnización de 30 días por año trabajado» (5 Dias, 2-1-1997). «*La semana laboral tenía un límite máximo de 44 horas semanales, con horas extras no superiores a 12, que tenían que ser retribuidas al 150% de las normales. Además, las mujeres tenían derecho a un día de descanso retribuido al mes por la menstruación. El nuevo paquete pone punto final a estos derechos: las compañías podrán despedir a sus empleados si nuevas estrategias empresariales lo requieren así*» (Ib.). «*El gobierno coreano pretende abaratar el factor trabajo para hacer frente a los nuevos países de mano de obra barata*», «*sobre todo China*» (Ib.). «*Los salarios en Corea del sur han crecido un 16% anual en la última década y han llegado a ser los más altos en Asia, después de Japón*» (El País, 12-1-97). Tendencia que truncaba el gobierno con la reforma laboral.

Ante estas medidas antibuñerías ha habido una *cara muy llamativa y efectiva*: la huelga indefinida en los grandes centros de producción, en el transporte urbano, hospitales, comercio, universidades, etc. Efectiva, porque una vez más demuestra que es el único medio que hace entrar en razones a la patronal y a su Estado, paralizando la aplicación de la reforma. Y la *cara gris* o sello de la futura derrota obrera está en la predisposición de los sindicatos a negociar las medidas patronales y a integrarse formalmente, como instituciones, en el aparato del Estado burgués.

La huelga estalló el mismo día 26 de diciembre, generalizándose a todos los sectores, en los días y semanas siguientes, a pesar de la represión gubernamental contra los huelguistas y contra las manifestaciones diarias en las ciudades. El gobierno juraba que no iba a ceder, pero el 21 de enero, el gobierno daba un giro de 180 grados, admitiendo los perjuicios económicos provocados por la nueva ley a las empresas, y afirmando que la ley se devolvía al parlamento para ser revisada. La oposición parlamentaria pidió la anulación de la nueva ley y «el inicio de negociaciones para consensuar una reforma del mercado laboral» (El País, 23-1-1997). Los dirigentes sindicales declaraban que no aceptarían «una revisión de la polémica regulación laboral si el gobierno no la anula previamente» (El País, 27-1-97). El 12-3-97 firmó, el presidente coreano, la anulación definitiva de las leyes laborales aprobada el 26-12-96, llamando «al entendimiento entre empresarios y trabajadores para reformar las relaciones laborales de Corea del Sur» (El País, 13-3-97).

Esta nueva actitud negociadora del gobierno y de la patronal se basaba en que las pérdidas acumuladas por las empresas rondaban ya los

5.000 millones de dólares. Habiéndose producido una caída de las exportaciones del 8,7% en enero, 4,8% en febrero y 2,9% en marzo como efectos de la huelga. De ahí la marcha atrás y la predisposición para negociar. Negociación exigida también por los buenos oficios de los organismos internacionales a la patronal, al gobierno y a los sindicatos coreanos, a pesar de la oposición inicial a ese entrometimiento del gobierno coreano.

«*El gobierno de Kim Young Sam había avisado a los delegados de las divisiones sindicales de la OCDE, el FMI y la Confederación Internacional de Sindicatos que recibirían hoy una orden de expulsión, ya que su intervención en la política nacional es una violación de los requisitos de sus visados*».

«*La advertencia provocó una protesta airada en los tres organismos y en los medios internacionales, lo cual, al parecer, disuadió al Gobierno*» (5 Dias, 15-1-97).

La pregunta que salta a la vista es clara: ¿Por qué pedían el FMI, la OCDE y la CIOLS la derogación de las nuevas leyes laborales aprobadas sin consenso por el gobierno? Precisamente por haber sido aprobadas SIN CONSENSO, por no haber reconocido e institucionalizado a los sindicatos en el aparato del Estado, como ya lo están en todos los países que conforman la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

«*Young Sam, una de las primeras voces opositoras al anterior régimen militar, se ha comprometido con la OCDE, donde entró como 29º país socio el pasado octubre, a liberalizar y flexibilizar la economía surcoreana, muy intervenida por el Estado, y cuyo crecimiento empieza a mostrar síntomas de agotamiento. La liberalización del sector financiero, principalmente, y la flexibilización del mercado laboral constituirían los dos pilares de esta reforma*» (El País, 12-1-97). Las leyes para facilitar los despidos eran sólo una parte.

«*La otra parte es crear un sistema de protección para los desempleados, permitir la libre asociación sindical e implantar la negociación colectiva. Todos estos derechos básicos, inexistentes en el país asiático...*» (Ib.).

Lo que todo el mundo ha visto es que la huelga, una vez más, ha paralizado la reforma laboral en Corea. Que los sindicatos coreanos son muy combativos, y por ello serían un ejemplo a seguir.

De lo que casi nadie se ha dado cuenta es de la intervención del Fondo Monetario Internacional, de la OCDE y de la CIOLS, aparentemente en favor de los huelguistas coreanos. Entonces, ante una contradicción tan flagrante (El FMI, la OCDE interviniendo «en favor» de los obreros huelguistas! ¡Que mal huelga! se impone la indagación de las causas. Buscar el fin conservador que persiguen siempre esos organismos reaccionarios.

Y este fin conservador lo encontramos en la imposición al gobierno coreano de la libre asociación sindical (basada en el sindicalismo de matriz europeo oficial e imperialista) y el *reconocimiento institucional de los sindicatos para la negociación colectiva*, negociación de los convenios. Imponiendo también, a esos sindicatos basados y atados al régimen institucional-parlamentario, la defensa de la constitución burguesa y la defensa de la economía nacional.

Y partiendo de estas premisas, y manteniéndose dentro de ellas, se reforma o se liquida toda la legislación laboral si es preciso: pero ¡POR CONSENSO! Esta ha sido la jugada maestra del capitalismo imperialista mundial contra la clase obrera coreana. Y esta jugada maestra es la que, al parecer, no han visto algunos de los que se reclaman al marxismo e incluso a la izquierda Comunista de Italia, nuestra corriente.

Llamamos a los proletarios coreanos y a los del mundo entero a que aprendan la lección, no dejándose llenar los ojos de humo, a que se opongan a las reformas laborales POR CONSENSO con los mismos medios de lucha utilizados contra la reforma laboral SIN CONSENSO: la huelga indefinida en todos los sectores que ocupen a los proletarios asalariados, rompiendo con la línea política de CONSENSO de los sindicatos del régimen parlamentario en todos los países, apropiándose de las reivindicaciones y de los métodos de lucha del sindicalismo de clase, llamando y apoyando su formación como instrumento primario de la lucha económica del proletariado.

FEE DE ERRORES:

En el nº 32 de *EL COMUNISTA* en el artículo con el título: **LA «SOLA»: ¡UNA MASCARA MENOS! EL MEJOR INVENTO DEL FASCISMO ES EL ANTIFASCISMO**, en la página nº 26, columna de la derecha, línea 16 contando desde abajo, debe decir: «...aportan algo que no sea ropa vieja, muy usada y corroída». En la página nº 27, columna de la derecha, línea 29 contando desde arriba, se escribe: «...*Comité de Solidaridad con los Trabajadores de Valladolid*», y debe decir: «...*Comité de Solidaridad de los Trabajadores de Valladolid*». En la página nº 28, columna de la izquierda, línea 24 contando desde abajo, se escribe: «...ningún acuerdo previo, y soltándose otro acuerdo...» y debe decir: «...ningún acuerdo previo, y saltándose otro acuerdo...». En la página nº 29, columna de la derecha, línea 9 contando desde arriba, se escribe: «...[aunque había el compromiso de pagarles cuando hubiera dinero],...», y debe decir: «...[aunque había el compromiso de pagarles cuando hubiera dinero],...».

CON LA MASACRE OBRERA DEL 4 DE MAYO DE 1937 EN BARCELONA, EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR DEMOSTRÓ SER TAN CAPITALISTA Y REACCIONARIO COMO EL DE FRANCO

Es un hecho evidente y constatable cuando se afirma que las tradiciones y las esencias de la dominación de la clase burguesa en el Estado español las detenta la burguesía catalana. Como lo ha sido hasta nuestros días en lo referente a los enfrentamientos entre obreros y patronal. Barcelona ha sido la primera *cuna* y el primer matadero de los experimentos y de las masacres de las luchas obreras y por las reacciones patronales, por lo que también era lógico que en Barcelona tuviese lugar el enfrentamiento de mayor nivel político y de mayor alcance histórico entre los destacamentos proletarios más combativos, más avanzados y más conscientes en 1937 (aunque políticamente no se les pueda encuadrar *en ningún marco* por su heterogeneidad y efervescencia, aunque firmasen sus escritos como «*Los Amigos de Durruti*») contra el gobierno capitalista del *Frente Popular*, que con la masacre del 4 de Mayo de 1937 restauraba en la llamada zona republicana, el principio de autoridad basado en la ley y el orden social existente en febrero de 1936, léase, autoridad, ley y orden capitalista.

¿Pero como se llegó a la masacre de proletarios en Barcelona, organizada por el gobierno del *Frente Popular*? ¿No formaban parte de este gobierno la CNT y la FAI? ¿No eran también la CNT, la FAI y el POUM los que formaban parte del gobierno autónomo de la Generalidad de Cataluña?

Sabemos que este problema es muy complejo. Que requiere todo un estudio ligado al curso seguido por el movimiento proletario internacional desde 1848. Ligado a los fundamentos tanto de la escuela del marxismo integral como de la escuela del anarquismo, para verificar y establecer en qué medida guardaban relación con el marxismo y con el anarquismo las organizaciones políticas y sindicales que influenciaban al movimiento obrero antes del 19 de julio de 1936, y en qué medida se mantuvieron fieles a sus postulados, una vez estallada la guerra civil. Apuntando por nuestra parte cuál debe ser el planteamiento marxista de la clase proletaria en la guerra civil *por la revolución social*.

Este trabajo de fondo, sobre las causas históricas y económicas españolas e internacionales que condujeron al estallido de la guerra civil, el 19 de julio de 1936, *está pendiente*, como va a quedar pendiente un estudio a fondo sobre el curso de la guerra civil, ya que en esta nota sólo nos proponemos subrayar algunos hechos destacados que ayudaron a preparar la masacre de proletarios de Mayo de 1937.

La crisis económica, la crisis internacional de sobreproducción de capitales y de mercancías de 1929–33 es la causa última, aunque no sea la única, que impulsó el advenimiento electoral de la II República española el 14 de Abril de 1930. Este advenimiento tuvo como base el conocido PACTO DE SAN SEBASTIAN de 1929, en cuyos acuerdos estuvieron representados hasta la UGT y la CNT. Una especie de Junta Democrática–Plataforma Democrática conducente a los PACTOS DE LA MONCLOA de 1977. La diferencia económica, histórica y político–social española e internacional entre 1974–77 y 1929–31 hicieron posible el estallido de la guerra civil en 1936 e imposible en 1977–80.

Definición sucinta de algunas organizaciones: el PSOE se forma a finales del siglo XIX como un partido radical–republicano que buscaba la movilización del Estado capitalista español, reclamando una legislación laboral y social de respeto hacia *las clases trabajadoras*. Colaboraron con la dictadura del general Miguel Primo de Rivera entre 1924 y 1929, colocando al secretario general de la UGT, Francisco Largo Caballero, como Consejero de Trabajo del gobierno del general. Este personaje demagógico y siniestro volviera a ser el ministro de trabajo de la II República y, finalmente, presidente del gobierno estatal desde el 4 de septiembre de 1936 hasta después de la masacre del 4 de Mayo de 1937. Los estalinistas le apodaron «*el Lenin español*» por el sólo motivo de que iba vestido de mujer cuando le detuvo la policía en la casa donde estaba escondido, durante la huelga general de octubre de 1934, para oponerse a la entrada de la CEDA en el gobierno de Lerroux, que produjo el estallido de la insurrección de los mineros asturianos, abandonados a su suerte por los dirigentes del PSOE, de la UGT, de CNT–FAI, etc.

La actuación del PSOE en el gobierno republicano burgués la sintetiza Largo Caballero mejor que nadie: «*hemos contribuido un poco regañadientes, pero con la lealtad a que estamos obligados, a que el Parlamento aprobase toda la legislación coactiva y restrictiva que hoy en España. Legislación que irá, seguramente, contra los trabajadores; pero legislación que era necesaria para el sostenimiento del régimen. Nosotros, durante el tiempo que estuvimos en el poder, tuvimos con toda seguridad más muertos por la fuerza pública que otras épocas en el mismo lapso de tiempo. Nosotros procuramos que no se produjesen huelgas que pudiesen trastornar la economía del país. Claro está que no*

podíamos cortarlas todas» (citado por el socialdemócrata Antonio Jutillar, en «*Ideologías y Clases en la España Contemporánea*», Vol. 2, p. 246). Esta fue la línea antimarxista y antiproletaria de los dirigentes del PSOE y UGT desde finales del siglo XIX, tanto desde la oposición como desde el gobierno.

El PCE, desde su fundación en 1920–21, siguió teorizando y practicando las peores tradiciones del PSOE como radical–republicanos. Para este partido, que nació burgués por su programa táctico, en el Estado español lo que estaba al orden del día era la revolución burguesa, poniendo al PCE al servicio de las fuerzas que se planteasen actuar en esa dirección. De aquí el lógico apoyo del PCE al gobierno del *Frente Popular* que se forma con la victoria electoral del 16 de febrero de 1936 y hasta el final de la guerra en 1939.

Ni antes ni durante la guerra defendió, el PCE la *revolución social anticapitalista*. Por lo tanto, no se les puede acusar de haber traicionado la revolución social porque siempre estuvieron en contra de la misma. Se les debe acusar de haber actuado contra los intereses proletarios, de haber intentado desviar las luchas genuinamente obreras hacia los postulados de las burguesías nacionales, ya reaccionarios en 1920 como en 1936 en el Estado español. A los estalinistas del PCE, como al estalinismo mundial, se les debe acusar de defender los postulados económicos y sociales de la clase burguesa:

«*En esta lucha en defensa de la República democrática, el Partido Comunista de España está en primera fila (...). Queremos vivir en paz con todos los pueblos del mundo. Defendemos las más puras esencias de la democracia, luchamos por que los obreros tengan un salario remunerador (...); luchamos porque los campesinos tengan la tierra suficiente para poder vivir. Queremos el bienestar para todo el pueblo, y nosotros sabemos que esto es posible dentro de nuestra República democrática...*» (31–8–1936, José Díaz, Secretario general del PCE en: *Tres años de Lucha*, pp. 232–33). Y unas páginas más adelante (272) establecía lo que sigue en plena guerra civil:

«*El campesino y el trabajador de la tierra en general, tienen derecho a disponer libremente de su producción y nadie está autorizado para confiscarla*».

«*Y lo que decimos de los campesinos lo decimos en general, de todos los pequeños comerciantes, de todos los modestos industriales, de todos los pequeños productores, de todos los que –industriales o comerciantes– no sean enemigos de la República y del pueblo. Sus bienes y sus vidas deben ser y serán respetados dentro de la República democrática, porque la esencia de esta es el respeto y la protección de cuanto forma parte del pueblo...*»

«*Lo mismo decimos de los bienes de los extranjeros. Sus vidas y haciendas deben estar y están garantizadas, siempre y cuando que su comportamiento sea de respeto para las instituciones republicanas y en consonancia con las reglas de hospitalidad de nuestro pueblo*» (Ibí. pp. 272–273).

Esta fue siempre la filosofía anticomunista del PCE, antes, durante y después de la guerra civil. Esta es la filosofía y la estrategia del actual PCE, del estalinismo en general y de su taparrós electoral, Izquierda Unida. Nunca lucharon por la abolición de la esclavitud del trabajo asalariado, sino por un salario un poco más elevado, es decir por la perpetuación del sistema capitalista con la república democrática.

Con estos planteamientos programáticos y tácticos, ni en 1936, ni en 1976, ni en 1997 se les puede colgar el título o el honor de traidores al marxismo, puesto que siempre fueron antimarxistas. Se les debe acusar de haber reprimido y masacrado a la clase obrera en revueltas como lo hicieron todos los burgueses de todos los países para «*defender sus Repúblicas democráticas*», para defender los bienes y las vidas de los industriales y de los comerciantes, españoles o extranjeros. Ya que la esencia de la República democrática «*es el respeto y la protección*» de los negocios y de la explotación capitalista.

Desde el momento en que los obreros defendiesen los propios intereses inmediatos de un modo clasista, chocarían frontalmente con los defensores de cualquier República democrática, no importa que esos defensores republicanos o monárquicos se llamen PCE, PSOE, Esquerra Republicana de Cataluña o de Castilla, Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), franquismo o antifránquismo. Si además, esos obreros se enfrentan con la guardia de asalto, con la guardia civil y con el ejército, y les derrotan, se llevan esa victoria a las empresas, eliminan a las direcciones y las expropiar, si toman los productos almacenados y los distribuyen entre los desheredados...

Es inevitable que esos obreros con las armas en la mano estaban destruyendo los fundamentos y las esencias de la República democrática propagada y defendida por el PCE-PSOE-ERC-CEDA-Franco-Fascismo y de los masones de la Federación Anarquista Ibérica. Y el choque no era de filosofías parlamentarias, era un choque de intereses materiales irreconciliables entre el trabajo asalariado y el capital ¡¡Un choque a vida o muerte entre la burguesía y el proletariado!!

La burguesía preparó la revancha o contrataque fría y conscientemente, tras la derrota parcial del 19 de julio de 1936, preparó el camino para desamarrar a las milicias obreras, llevando a formar parte de su gobierno a partidos y sindicatos, para que fuesen esos partidos burgueses + los masones de la FAI los que organizaran y realizaran dicho desarme y que estos mismos como gobierno del *Frente Popular*, realizaran la masacre del 4 de Mayo de 1937, del que también formaban parte la CNT y la FAI, como partido anarquista.

La CNT y la FAI entraron a formar parte del gobierno capitalista estatal del Frente Popular el 4 de noviembre de 1936. Pero a nivel regional o autonómico ya lo venían haciendo desde julio-agosto en Cataluña, Valencia, Madrid, Aragón, Asturias, etc., en los Comités de Milicias antifascistas, en las Juntas de Defensa u otros organismos burgueses.

Por consiguiente, la entrada de los *antiestado* en los órganos del ESTADO BURGUES central fue la consecuencia lógica de la línea política de colaboración que venían practicando a nivel local (provincial, regional, autonómico) con la burguesía, al menos desde el 20 de julio de 1936. Aunque un sector lo venía haciendo desde 1930, con el Pacto de San Sebastián.

Ante la sublevación del ejército el 18-7-1936, el gobierno del *Frente Popular* declaraba ese mismo día: «*La acción del gobierno será suficiente para restablecer la normalidad*». En una octavilla lanzada conjuntamente por el PCE-PSOE se hacía coro: «*El gobierno manda y el Frente Popular obedece*». Esta era la independencia política del PCE-PSOE frente al gobierno burgués y el *Frente Único Político* o *Frente Popular*. Y esta línea de sumisión es la regla a la que se someten la CNT-FAI y el POUUM con su participación o con su entrada en las instituciones del Estado burgués republicano, sometiendo o ayudando a someter al proletariado a los cauces marcados por dichas instituciones burguesas ¡Qué jamás fueron destruidas!

En general los fascistas, los patronos o sus colaboradores fueron cazados por los obreros o huieron. Los antifascistas dirigieron las energías y la acción proletaria hacia *la toma y el control* de las instituciones burguesas en lugar de destruirlas hasta sus cimientos, levantando sobre sus cenizas *nuevos órganos* de dominación de la clase proletaria. Esta función de alcance histórico sólo la puede llevar a cabo el Partido Comunista de clase, que ya lo tiene establecido en su programa revolucionario, nunca lo podría hacer la masa obrera espontáneamente al carecer de memoria histórica y de organización centralizada. El anarquismo que tanto había hablado de *revolución social* y de antimilitarismo, de antigobierno y de antiestado, en cuanto llegó la hora de la verdad, se desmoronó como un castillo de arena, se disolvió como un azucarillo en un vaso de agua, permitiendo la existencia de las instituciones burguesas y del ESTADO BURGUES, y *colaborando lealmente desde fuera y desde dentro con sus clásicas funciones* de instrumento DICTADURAL contra el proletariado. Los anarquistas repitieron su actuación cantonalista de 1873, en la 1ª República española, olvidándose de su antestatismo y de su antiutopitarismo.

Con esta *colaboración* el anarquismo, fue transformando rápidamente la lucha obrera revolucionaria del 19 de julio contra el Estado burgués republicano y sus instituciones (Patronal-Ejército-Aparato de Justicia-Iglesia-Propaganda, etc.) y contra el gobierno burgués del *Frente Popular*, en un *lucha antifascista*, en una *lucha por la conservación* de esas mismas instituciones primero, y por la ocupación de los cargos después.

El 6 de agosto de 1936 ya restablecían con la ayuda de CNT-FAI la militarización forzosa en Cataluña: «*El Comité Central de Milicias antifascistas de Cataluña ha decidido que los soldados de los años 1934, 1935 y 1936 se reintegren inmediatamente a los cuarteles y que allí se pongan a disposición de los Comités de Milicias constituidos bajo la jurisdicción del Comité Central*» (Peirats, Historia de la CNT, Tomo 1, p. 188). Recordamos que este Comité Central estaba formado por partidos declaradamente burgueses como la Esquerpa Republicana de Cataluña (ERC), siendo su dirigente, el celebre José Tarradellas, el presidente del susodicho «*Comité Central de Milicias antifascistas*», luego pasaría a ser el presidente del gobierno burgués de la Generalidad de Cataluña.

Recordamos que el Cuartel general de las Milicias antifascistas de Barcelona se instalaba en el Cuartel de Infantería numero 10, llamado «*Cuartel Bakunin*». Y aquí partía el bacalao el burgués José Tarradellas y la ERC como partido. El 27 de septiembre de 1936 se dió el gran salto histórico, los dirigentes anarquistas de la CNT-FAI pasaron a formar parte del gobierno capitalista de la Generalidad de Cataluña, presidido por el burgués José Tarradellas y por su partido que tanta represión había ejercido contra los obreros y contra los anarquistas hasta el 19 de julio de 1936.

El paso lógico siguiente fue la entrada de 4 dirigentes de la CNT-FAI en el gobierno central del Estado español como ministros, hecho que se produjo el 4 de noviembre de 1936. Así quemaron las energías proletarias

en la conservación y en la defensa del Estado burgués republicano.

Las justificaciones para entrar en el gobierno burgués son claras. El que fuera terrorista y luego metido a ministro de la justicia burguesa representando a la CNT-FAI (Juan García Oliver), lo justificó así: «*Ha sido disuelto el Comité de Milicias porque la Generalidad ya nos representa a todos*» (Peirats, Historia... Tomo 1, p. 254). En declaración expresa de la CNT en su órgano de expresión, Solidaridad Obrera (4-11-1936) se establecía: «*El gobierno en la hora actual (...) ha dejado de ser una fuerza de represión contra la clase trabajadora, así como el Estado no representa ya el organismo que separa a la sociedad en clases. Y ambos dejan aun más de oprimir al pueblo con la intervención en ellos de la CNT*» (Peirats, Tomo 1, p. 220). Si se hacía creer a los obreros que el gobierno burgués y el Estado burgués ya no eran una fuerza de opresión y que el Estado burgués republicano ya no representaba a la sociedad dividida en clases sociales ¡a caso no era con esta metodología y con estas patrañas como se desarmó políticamente a la clase obrera?

Con esta posición burguesa, el anarquismo asumía sin rodeos que ese gobierno republicano burgués era su gobierno, para «*dirigir bien la guerra y coordinar la obra revolucionaria*». «*Es una fatalidad histórica la que pesa sobre todas las cosas. Y esa fatalidad la acepta la CNT PARA SERVIR AL PAIS...*» (Ib.).

¡Gran Confesión! Los anarquistas, ante lo que llaman FATALIDAD HISTÓRICA se someten al REINO DE LA NECESIDAD PARA SERVIR AL PAIS, A LA PATRIA, abandonando la Revolución Social que tanto habían pregonado para las calendras griegas, y cerrándole el camino AL REINO DE LA LIBERTAD.

También justificarán su traición diciendo: «*Como perder la guerra equivale a perderlo todo*», «*por la guerra lo sacrificábamos todo*» (Sanllan, en «*Por qué perdimos la guerra*»). Otro POPE punista del anarquismo, el ideólogo Federico Urias (Padre de la ministra de sanidad Federica Montseny, por CNT) se confesaba *tiernamente* en el periódico *Solidaridad Obrera* del 29-9-1936: «*antes que la victoria del fascismo, cualquier arreglo con los que, si no están con nosotros, están cerca de nosotros*». Es decir, que opriman y exploten a los asalariados los burgueses que están más cerca de los anarquistas, los del *Frente Popular*.

Los militantes anarquistas más «*radicales*» suelen justificarse o escudarse diciendo que la entrada de sus dirigentes en los gobiernos e instituciones del Estado capitalista, fue tomada a espaldas de CNT-FAI, etc. He aquí 2 botones de muestra:

«*En el informe del Comité Nacional de la CNT al Congreso de la AIT celebrado en París en diciembre de 1937 se afirma que el acuerdo de intervenir en el gobierno de la Generalidad de Cataluña fue tomado en un pleno regional de Locales Comarcales de aquella misma región celebrado el mes de agosto, y que la intervención en el gobierno central fue decidida en el Pleno nacional de Regionales del 28 de septiembre del mismo año*» (Historia de la CNT, Tomo 1, p. 267). Fueron los órganos oficiales los que tomaron las decisiones y lo hicieron influenciados por el o por los partidos anarquistas que dirigían CNT:

«*1º El Pleno regional de Grupos anarquistas de Cataluña considera que la militarización es una necesidad inevitable, impuesta por la guerra antifascista, y hace suyos las disposiciones tomadas en este sentido*» (*Boletín de Información CNT-FAI* de Barcelona, 19-2-1937, Peirats, Historia... Tomo 2, p. 36). Esto demuestra quien dirigía la línea política que siguió la CNT, los *apolíticos*, los *antiapartido*, que actúan como los politicastos y como los partidos burgueses, a los que le hacen coro, desdiciéndose de toda su filosofía anarquista:

«*...el Consejo, que abarca la jurisdicción catalana, ha creído conveniente que se dé una tónica militar a las formaciones que se encuentran en el recinto antifascista. La militarización de los combatientes podrá disgustar a los idealistas que opinaban de acuerdo con sus concepciones... (...) Uno de los aspectos que son inherentes a la guerra es el Código militar (...). Los individuos que en las circunstancias que vive la revolución no se ajenen a prestar su brazo a la obra que esta forjando el pueblo, han de ser catalogados como desertores y la pena ha de estar de acuerdo con la traición consumada...» (Solidaridad Obrera, 30-10-1936, Peirats, Historia... Tomo 1, p. 254). O sea que los anarquistas acusan de *desertores* y de *traición* a sus militantes si no se someten y colaboran con el Estado burgués republicano, lo que en épocas de guerra y militarización significaba la condena a juicio sumarisimo y a la elección, además de la justificación y el apoyo político a la represión burguesa y al sector estalinista que la encabezaba.*

Siguiendo esta línea militarista burguesa el Teniente Coronel y jefe anarquista, Cipriano Mera, estableció la conducta *apolítica* que iba a seguir en su *división militar*.

«*En mi división no conozco a quien sea de la UGT o de la CNT, de un partido republicano o de un partido marxista. Se*

impone, y he de exigir de ahora en adelante, una disciplina de hierro, disciplina que tendrá el valor de lo que se ofrece voluntariamente. Desde hoy no dialogaré mas que con los capitanes y sargentos» (Peirats, Historia..., Tomo 2, p. 24). Cipriano Mera restablece las relaciones y la disciplina clásica de cualquier ejército burgués.

Otro ejemplo de sometimiento al Estado capitalista republicano lo contiene el «Pacto de Unidad» entre CNT y UGT de Aragón, de inicios de marzo de 1937: «1º Nos comprometemos a cumplir todas las disposiciones emanadas del legítimo gobierno de la República y las que dicte el Consejo de Aragón, en los que se hallan representadas nuestras respectivas organizaciones, aportando toda nuestra influencia y las disponibilidades de nuestros organismos para facilitar la aplicación de las mismas» (Peirats, Historia..., Tomo 2, p. 60). Aquí se demuestra que tanto la UGT como la CNT ya eran sindicatos de ESTADO con el: **nos comprometemos a cumplir TODAS LAS DISPOSICIONES emanadas del legítimo gobierno de la República**

Responsable político último de la masacre de los obreros el 4 de Mayo de 1937 en Barcelona, lo fue la línea de SOMETIMIENTO y de fusión del anarquismo con el aparato del Estado burgués. Aceptando el juego del **Frente Único Político** con la burguesía, debiendo asumir sus consecuencias naturales en cuanto la burguesía recompuso el Estado y se sintió lo suficientemente fuerte para implantar una sola ley, un solo orden social y una sola dirección para los destacamentos o cuerpos armados. Esta tarea es la que se acabó de realizar, se cerró, con la masacre de Mayo de 1937 en Barcelona. Aprovechándose también el estalinismo para asesinar vilmente a Andrés Nin y liquidar al POUm como organización, con la tolerancia de los dirigentes de la CNT-FAI, pero no de la militancia proletaria de la CNT.

Las últimas gotas de agua que colmaron el vaso no tienen importancia (el control de la Telefónica en Barcelona). Esta acción antiobrero del gobierno burgués del **Frente Popular** se venía preparando desde el 20 de julio de 1936. Era la revancha vengativa de la burguesía catalana, española e internacional contra una insurrección obrera que les había hecho morder el polvo de la derrota en un enfrentamiento de CLASE CONTRA CLASE el 19 de julio de 1936, en el que el proletariado se atrajo a sus hermanos en uniforme y armados (la los soldados) en la lucha cuerpo a cuerpo, como en las más clásicas batallas revolucionarias.

En Mayo de 1937, el enfrentamiento armado duró una semana, acompañado de una huelga general, espontánea, apoyada mayoritariamente

EL CURSO DEL CAPITALISMO MUNDIAL

En este artículo, aunque de un modo muy parcial, intentamos exponer algunas líneas seguidas por la acumulación y concentración de capitales industriales y financieros a nivel internacional después de la segunda guerra mundial. Somos conscientes de que esta exposición de tablas y cifras es ante todo para estudiosos, investigadores, o sesudos, como diría el vulgo. A pesar de todas las dificultades que pudiera encerrar su estudio y su entendimiento, hemos decidido publicar las tablas completas, precisamente, para que los estudiosos, los investigadores, dispongan de estos instrumentos de indagación y de contraste con otros muchísimos datos para buscar la verificación de las **tendencias**, de los **corros** que viene siguiendo cada país, cada grupo de países, cada área geohistórica, como se han ido reflejando los acontecimientos (las crisis económicas, las guerras localizadas, etc.) acaecidos en los últimos 30-40 años en unos u otros países.

Dejar sentido que no pretendamos buscar o justificar ninguna teoría nueva. A nosotros, la publicación de estos datos y de otros muchos que esperamos poder publicar en el futuro, nos sirven para reafirmar la validez de la vieja teoría marxista, del método dialéctico y de sus conclusiones para la acción práctica, tanto en la lucha entre burguesía y proletariado, como en las guerras comerciales que libran las burguesías entre sí en cada país y a nivel mundial por el reparto de los mercados y de la masa de plusvalía arrancada al proletariado en todo el mundo.

Decir que ha sido muy laboriosa la consecución de las tablas, porque las revistas solo publican las listas anuales entremezcladas. Decir que puede haberse nos pasado algún pequeño error en alguna suma, resta, multiplicación o división, que podría haber alguna décima para arriba o para abajo, pero que eso no alteraría en nada las tendencias generales de los países y de las áreas económicas que aquí tratamos de exponer.

Nos hubiera gustado disponer de los datos bancarios o financieros referentes al menos a los primeros 200-300 bancos mundiales de inicios de los años 50 (los seguimos buscando y esperamos poder conseguirlos) porque estamos convencidos que se demostrarían aún más claramente las tendencias generales de estas tablas.

La exposición se inicia con el material disponible. La lista de la revista estadounidense **FORTUNE** empieza en 1957, publicando por separado una lista de 100 empresas no yanquis. Lista que sube a 200 empresas no yanquis en 1967, lista que por riguroso orden de volumen de ventas anuales, nosotros hemos ido intercalando hasta sumar las 330 o las 490 de 1957 y 1967. Si queremos dejar constancia de que el volumen de ventas de las últimas empresas

por la clase obrera de Barcelona. La CNT y la FAI iniciaron de bombas sociales, llamando a la clase obrera a la desmovilización y a la vuelta al trabajo; exigiendo el cese de la lucha y la entrega de las armas a sus afiliados. En febrero de 1937 sucedió algo parecido en Málaga, sólo que de allí se retiró el ejército del **Frente Popular** llevándose todo el armamento pesado a Morití para impedir que cayese en manos de la población insurrecta, dejando a la ciudad desguarnecida ante el avance del ejército de Franco, que esperó a que se marchase el ejército republicano pensando que ya no iba a encontrar resistencia, pero tardó más de una semana en tomar la ciudad, casa por casa, ante la heroica resistencia encontrada. En Madrid, el bando imponiendo el desarme de las Milicias obreras lleva fecha del 2 de diciembre de 1936. También hubo resistencia y choques con decenas de muertos en los días siguientes. Sin olvidar las masacres que el gobierno del **Frente Popular** llevó a cabo en el País Vasco ante la resistencia ofrecida por los obreros a dejarse desarmar para entregarle las ciudades y las fábricas intactas al gobierno de Franco. El ministro del interior del gobierno vasco, Telesforo Monzón (Diputado y héroe del nacionalismo radical) fue el encargado de aplastar la resistencia contra el desarme de las Milicias y la entrega intacta de fábricas, instalaciones y ciudades al ejército del generalísimo.

Por lo tanto, el conjunto de los acontecimientos de Mayo de 1937 en Barcelona deben ser estudiados, no como un hecho aislado, sino como la punta del iceberg de todo un proceso histórico contrarrevolucionario internacional que avanzó como una apisonadora intentando destruir, borrar, los puntos de referencia y hasta las huellas, para dificultar o impedir su conocimiento por las generaciones futuras de proletarios y de revolucionarios.

Esperamos poder investigar y exponer de un modo más profundo y preciso, las causas y los efectos de la Masacre de proletarios en Mayo de 1937, en un futuro estudio sobre la guerra civil y la formación del capitalismo en el Estado español desde el siglo XV. A continuación damos a conocer, en lengua castellana, un artículo publicado en la revista PROMETEO nº 145, con fecha del 30 de Mayo de 1937, «**Plomo, Metrala y Cárcel**» (Revista publicada por la Fracción de la Izquierda Comunista Italiana en el Extranjero). Creemos que esta toma de posición recoge y puntualiza los fundamentos de los que hubieran debido ser los planteamientos marxistas en la guerra civil española.

(EL ARTÍCULO DE «PROMETEO» Nº 145, DEL 30-5-1937, TITULADO: 4 DE MAYO DE 1937-PLOMO METRALLA Y CÁRCEL, VIENE EN LA PÁGINA Nº 17 DE ESTA REVISTA).

de las listas ya era muy bajo, pudiéndose observar que aparece en las tablas una empresa sudafricana con 215 millones de dólares de ventas, o con 276 millones de ventas en 1967, no siendo estas empresas las más pequeñas que se recogen en las listas confeccionadas para esos años.

Otra observación que se debe hacer es que el volumen de ventas se mide en dólares para todos los países, entonces, cuando el dólar se revalúa frente a las demás monedas el volumen de ventas de las empresas de EEUU parece que se hincha, y cuando el dólar pierde mucho valor frente a otras monedas importantes parece que sucede lo contrario, que las ventas de las empresas de EEUU se deshinchan, aunque el volumen de mercancías vendidas sea superior.

Al grano

Estos grupos de bancos son los que controlan el sistema financiero mundial, marcando y decidiendo las pautas que se siguen también en cada país. Por consiguiente, son una guía aproximada para seguir las tendencias y el papel que debería jugar cada quien en el mundo de las finanzas.

Otra observación importante es que el sistema bancario estadounidense solo controla en torno al 55% de todo el sistema financiero, mientras que Japón y la Unión Europea, el sistema bancario controla en torno 85-90% de sus sistemas financieros.

Aún teniendo en cuenta estas observaciones, la caída tendencial de EEUU desde la segunda guerra mundial, donde quedó como banquero único mundial, es de tal magnitud que merece ser estudiada y seguida. Al no disponer de datos de inicios de los años 50, donde los bancos de Estados Unidos debían de representar entre el 60 y el 70% de los activos de los primeros 200-300 bancos, estamos obligados a partir de los datos de 1968, cuando los europeos y los japoneses ya habían recuperado un buen trecho del camino perdido entre 1939 y 1945.

Aún así, en 1968 los bancos estadounidenses todavía poseían el 37,89% de todos los activos de la Lista de los 300 bancos que empezó a publicar ese año la revista inglesa **The Banker**. Bajo los efectos de la guerra de Indonesia y de la guerra comercial que ya venía librando con sus «aliados» europeos y japoneses los activos bancarios estadounidenses se...
(ESTE ARTÍCULO CONTINUA AL PRINCIPIO DE LA PÁGINA Nº 17, EN LAS PAG. 14, 15 Y 16 VIENEN LAS TABLAS).

PARTICIPACIÓN EN LOS PRIMEROS BANCOS MUNDIALES EN NUMERO, POR ACTIVOS EN MILLONES DE DÓLARES Y PORCENTAJE

Países-Áreas	Sobre 300 Bancos en 1968			Sobre 500 Bancos en 1980			Sobre 500 Bancos en 1985			Sobre 1000 Bancos en 1990			Sobre 1000 Bancos en 1995		
	Nº Ban.	Activos	%Ac.	Nº Ban.	Activos	%Ac.	Nº Ban.	Activos	%Ac.	Nº Ban.	Activos	%Ac.	Nº Ban.	Activos	%Ac.
EE.UU.	100	280.088	37,89	119	1.093.137	17,42	110	1.703.542	18,43	203	2.500.273	11,09	156	3.394.129	10,50
Japón	45	114.189	15,44	61	1.248.789	19,90	77	2.466.454	26,68	109	6.621.942	29,38	119	8.516.707	26,35
Inglaterra	16	59.280	8,02	22	393.520	6,27	16	472.738	5,11	32	1.130.670	5,01	31	1.598.398	4,94
Alemania	25	52.819	7,14	48	723.027	11,52	42	802.810	8,68	84	2.351.328	10,43	82	4.371.161	13,52
Francia	9	33.298	4,50	21	607.049	9,67	18	727.557	7,87	24	1.915.354	8,50	23	3.015.903	9,33
Italia	20	56.418	7,63	29	394.883	6,29	27	487.518	5,27	103	1.435.692	6,37	71	1.460.760	4,52
Holanda	5	11.310	1,53	7	182.775	2,91	4	172.478	1,86	10	482.416	2,14	13	830.856	2,57
Bélgica	4	8.182	1,10	9	148.873	2,37	8	157.263	1,70	10	377.564	1,67	10	686.891	2,12
Suiza	6	15.144	2,04	14	167.803	2,67	12	227.688	2,46	32	691.277	3,06	30	1.158.443	3,58
Suecia	5	9.363	1,26	5	67.758	1,07	5	88.576	0,95	9	328.307	1,45	5	274.552	0,84
Luxemburgo	0			5	27.464	0,43	6	40.508	0,43	6	86.347	0,38	4	108.779	0,33
España	7	10.921	1,47	19	159.784	2,54	12	166.657	1,80	36	575.071	2,55	36	822.954	2,54
Dinamarca	3	2.839	0,38	6	27.233	0,43	3	56.779	0,61	14	197.841	0,87	8	192.582	0,59
Portugal	5	3.548	0,48	5	19.072	0,30	4	21.258	0,23	13	88.770	0,39	9	157.633	0,48
Grecia	1	1.868	0,25	1	13.969	0,22	3	25.394	0,27	7	60.784	0,26	9	111.212	0,34
Noruega	1	611	0,08	3	12.582	0,21	4	32.094	0,34	5	72.238	0,32	10	92.097	0,28
Irlanda	1	1.991	0,27	2	15.177	0,24	2	19.824	0,21	2	50.896	0,22	3	74.304	0,22
Andorra	0			0			0			2	4.812	0,02	3	10.038	0,03
Chipre	0			0			0			2	4.972	0,02	0		
Liechtenstein	0			0			0			3	12.229	0,05	3	20.470	0,06
Austria	3	2.342	0,31	8	65.888	1,05	8	94.719	1,02	20	237.243	1,05	22	336.322	1,04
Finlandia	2	1.655	0,22	4	20.069	0,31	5	46.471	0,50	7	162.196	0,71	4	106.213	0,32
Totales UE ↓	113	271.589	36,74	208	3.046.926	48,55	179	3.640.332	39,38	421	10.266.009	45,56	376	15.429.368	47,75
Canadá	7	33.272	4,50	10	216.777	3,45	8	279.679	3,02	11	510.420	2,26	9	668.418	2,06
Australia	5	11.990	1,62	8	83.821	1,33	6	108.913	1,17	10	326.811	1,45	9	351.886	1,08
Este Europeo															
Rusia	0			0			0			0			8	43.473	0,13
Yugoslavia	0			7	54.900	0,87	6	40.085	0,43	7	41.577	0,18	0		
Chequia	0			0			0			0			4	43.473	0,13
Polonia	0			0			0			0			7	34.359	0,10
Hungría	0			0			0			5	18.916	0,08	3	11.459	0,03
Croacia	0			0			0			0			2	6.721	0,02
Servia	0			0			0			0			1	6.159	0,01
Bulgaria	0			0			0			0			2	5.804	0,01
Eslovaquia	0			0			0			0			2	5.430	0,01
Eslovenia	0			0			0			0			1	3.648	0,01
Uzbekistán	0			0			0			0			1	1.855	0,005
Totales E. Europeo ↓	0			7	54.900	0,87	6	40.085	0,43	12	60.593	0,26	31	162.696	0,50
América Latina															
Venezuela	0			4	8.686	0,13	2	6.308	0,06	1	2.700	0,01	1	2.982	0,009
Argentina	2	1.910	0,25	2	21.246	0,33	3	17.278	0,18	6	17.648	0,07	10	44.008	0,13
Brasil	1	5.369	0,72	8	88.243	1,40	6	83.110	0,89	20	147.144	0,65	29	293.313	0,90
México	2	1.856	0,25	4	37.678	0,60	5	45.645	0,49	7	88.054	0,39	9	110.452	0,34
Colombia	0			0			0			0			2	5.099	0,01
Uruguay	0			0			0			0			1	4.211	0,01

Puerto Rico	0			1	2.624	0,04	0			0					
Chile	0			2	7.551	0,12	2	10.885	0,11	3	11.820	0,05	4	25.628	0,07
Perú	0			1	2.236	0,03	0			0			3	9.121	0,02
Panamá	0			0			0			1	1.439	0,006	1	4.023	0,01
Bermudas	0			0			0			2	8.766	0,03	2	11.672	0,03
Totales A. Latina ▶	5	9.135	1,20	22	168.264	2,68	18	163.264	1,76	40	277.571	1,23	62	519.199	1,60
Africa															
Nigeria	0			3	11.121	0,17	3	14.928	0,16	0			2	4.938	0,01
Libia	0			1	2.107	0,03	2	7.018	0,07	3	8.370	0,03	3	13.730	0,04
Sudáfrica	2	1.370	0,18	3	10.630	0,16	5	27.712	0,39	5	69.418	0,30	6	115.016	0,35
Egipto	1	1.317	0,18	3	9.898	0,15	5	35.491	0,38	6	19.059	0,08	6	47.379	0,14
Argelia	0			1	8.412	0,13	3	34.869	0,37	0			3	21.333	0,06
Marruecos	0			0			0			3	8.219	0,03	5	15.841	0,04
Isla Mauricio	0			0			0			0			1	1.989	0,006
Totales Africa ▶	3	2.687	0,36	11	42.168	0,67	18	120.018	1,29	17	105.066	0,46	26	220.226	0,68
Oriente Medio															
Siria	0			1	3.550	0,05	1	9.344	0,10	0			0		
Jordania	0			1	4.828	0,07	1	3.991	0,04	1	13.132	0,05	1	14.405	0,04
Irak	0			1	8.764	0,13	1	33.387	0,36	0			0		
Irán	1	870	0,12	2	21.608	0,33	4	69.785	0,75	5	214.265	0,95	4	33.726	0,10
Emi. Arab. Unidos	0			0			2	11.078	0,11	8	23.792	0,10	7	26.036	0,07
Bahrain	0			2	4.853	0,08	2	20.807	0,22	6	31.954	0,14	6	28.355	0,08
Abu Dabi	0			1	4.778	0,08	0			0			0		
Arabia Saudi	0			2	13.563	0,21	4	31.119	0,33	10	67.018	0,29	10	89.148	0,27
Kuwait	1	651	0,08	5	18.876	0,30	5	29.612	0,31	6	41.599	0,18	8	47.283	0,14
Turquía	2	2.576	0,33	2	6.991	0,11	2	10.306	0,11	11	40.166	0,17	6	35.159	0,10
Israel	3	2.914	0,38	4	43.927	0,70	4	60.427	0,65	5	93.472	0,41	5	121.999	0,37
Qatar	0			0			0			1	3.257	0,01	1	4.732	0,01
Totales O. Medio ▶	7	7.011	0,94	21	131.738	2,08	26	279.856	3,02	53	528.655	2,34	98	396.843	1,22
Asia sin Japón															
Nueva Zelanda	0			1	3.156	0,04	1	3.991	0,04	2	18.696	0,08	2	11.857	0,03
Indonesia	0			3	9.839	0,15	4	22.563	0,24	9	55.536	0,24	14	104.209	0,32
Hong Kong	1	1.828	0,25	1	46.543	0,74	1	68.816	0,75	9	173.886	0,77	20	120.379	0,37
Corea	1	1.506	0,21	7	37.665	0,60	9	82.421	0,89	24	303.600	1,34	30	472.205	1,46
India	3	3.179	0,43	7	37.889	0,60	7	63.041	0,68	8	86.384	0,38	13	103.971	0,32
Taiwán	1	1.133	0,15	6	20.361	0,32	11	70.688	0,76	16	215.505	0,95	37	367.899	1,13
Filipinas	1	890	0,12	1	5.090	0,07	2	10.030	0,10	8	11.427	0,05	10	37.678	0,11
Pakistán	1	647	0,08	3	8.458	0,13	3	12.375	0,13	4	15.307	0,06	2	13.801	0,04
Singapur	0			2	4.934	0,08	4	19.839	0,21	5	54.674	0,24	6	126.449	0,39
Tailandia	0			1	5.870	0,10	3	17.073	0,18	12	70.443	0,31	12	171.260	0,53
Malasia	0			2	7.714	0,12	2	13.129	0,14	5	29.069	0,12	10	104.735	0,32
China	0			0			1	56.686	0,61	9	297.991	1,32	8	1.016.667	3,14
Ceilán	0			0			0			1	1.714	0,007	0		
Totales Asia sin Japón ▶	8	9.183	1,25	34	187.519	2,98	48	440.662	4,76	112	1.334.232	5,92	162	2.651.110	8,20
Totales en Activos en Mill. D\$.		739.144			6.274.844			9.242.767			22.531.472			32.310.582	
Los datos han sido tomados de la Revista THE BANKER, años: 1969-81-86-91-96.															

PARTICIPACIÓN EN LAS LISTAS DE FORTUNE SOBRE LAS PRIMERAS EMPRESAS MUNDIALES, POR NUMERO DE ÉSTAS, VOLUMEN DE VENTAS EN MILLONES DE DÓLARES Y EN % DEL TOTAL

Países-Áreas	Sobre 330 1as. Emp. 1957 Nº Emp. Ventas y %	Sobre 490 1as. Emp. 1967 Nº Emp. Ventas y %	Sobre 500 1as. Emp. 1977 Nº Emp. Ventas y %	Sobre 500 1as. Emp. 1986 Nº Emp. Ventas y %	Sobre 500 1as. Emp. 1990 Nº Emp. Ventas y %	Sobre 500 1as. Emp. 1995 Nº Emp. Ventas y %
EEUU	230 140.812-71,60	290 281.270-65,40	240 925.437-53,50	194 1.457.192-44,40	164 1.532.899-30,20	153 3.221.391-28,30
Japón	4 1.098-0,55	43 25.023-5,80	61 159.752-9,20	88 468.418-14,20	111 949.484-18,70	141 3.984.793-35,00
Inglaterra	36 19.667-10,00	53 36.974-8,60	44 118.412-6,80	53 238.870-7,20	43 340.168-6,70	32 515.871-4,50
Alemania	17 8.951-4,50	26 31.492-7,28	36 136.935-7,90	39 276.440-8,40	30 444.348-8,70	40 1.017.207-8,90
Francia	12 3.956-2,00	23 15.661-3,60	26 96.892-5,60	27 171.838-5,20	30 326.996-6,40	42 880.112-7,60
Italia	3 1.208-0,61	8 8.929-2,07	8 31.738-1,83	9 100.242-3,05	7 184.721-3,60	12 254.937-2,20
Holanda	2 1.151-0,58	5 4.605-1,07	7 29.692-1,71	6 39.742-1,21	7 65.710-1,20	9 170.609-1,40
Bélgica-Luxemburg	4 1.259-0,64	4 2.750-0,64	4 11.290-0,65	3 16.388-0,49	5 34.612-0,60	6 56.167-0,49
Suecia	3 750-0,38	5 2.583-0,60	12 21.326-1,23	10 50.363-1,53	17 102.366-2,00	3 54.202-0,47
Austria	0	0	2 4.254-0,24	2 9.695-0,29	1 13.587-0,25	0
España	0	0	6 8.803-0,50	2 5.511-0,16	4 41.334-0,80	6 81.217-0,71
Finlandia	0	0	1 1.541-0,08	2 7.336-0,22	8 26.712-0,50	2 19.156-0,16
Noruega	0	0	0	2 13.978-0,42	2 21.242-0,40	2 26.226-0,23
Portugal	0	1 276-0,06	0	0	1 6.043-0,10	0
Suiza	3 1.708-0,86	8 5.431-1,26	8 25.105-1,45	11 72.834-2,22	11 113.146-2,20	16 345.140-3,00
Anglo-Holandesas	2 10.791-5,49	2 13.935-3,24	2 55.645-3,21	2 89.984-2,74	2 146.974-2,90	2 159.571-1,30
Totales UE	82 49.443-25,13	135 112.641-25,00	157 566.210-32,76	168 1.093.221-33,35	168 1.874.206-37,00	171 3.603.110-31,60
Canadá	11 4.268-2,17	11 6.096-1,41	17 43.453-2,51	19 84.166-2,56	12 58.005-1,10	6 66.422-0,57
Australia	2 561-0,68	2 1.490-0,34	2 4.577-0,26	4 13.136-0,40	9 43.638-0,80	4 45.325-0,39
Africa						
Suráfrica	1 215-0,10	2 769-0,17	4 5.874-0,33	2 8.543-0,26	4 9.378-0,18	0
Zambia	0	0	1 1.862-0,10	1 2.121-0,06	1 4.622-0,09	0
Totales Africa	1 215-0,10	2 769-0,17	5 7.736-0,43	3 10.664-0,32	5 14.000-0,27	0
Asia sin Japón						
Corea del Sur	0	0	4 6.980-0,40	10 62.059-1,89	10 121.857-2,40	12 262.991-2,31
India	0	1 276-0,06	2 3.762-0,21	4 16.652-0,50	6 28.092-0,55	1 12.831-0,11
Taiwán	0	0	1 1.920-0,11	1 5.049-0,15	1 8.871-0,17	0
Nueva Zelanda	0	0	0	1 2.179-0,06	1 7.134-0,14	0
Malasia	0	0	0	0	1 4.279-0,08	0
China	0	0	0	0	0	2 31.538-0,27
Hongkong	0	0	0	0	0	1 10.636-0,09
Total As. sin Jap	0	1 276-0,06	7 12.662-0,75	16 85.939-2,62	19 170.293-3,36	16 327.682-2,80
Oriente Medio						
Irán	0	0	1 22.315-1,29	0	0	0
Turquía	0	0	3 5.485-0,31	2 9.856-0,30	3 18.429-0,36	1 11.503-0,10
Kuwait	0	0	1 1.310-0,07	1 13.911-0,42	0	0
Israel	0	0	1 1.310-0,07	1 2.155-0,06	0	0
Totales O. Med.	0	0	6 30.420-1,74	4 25.922-0,78	3 18.429-0,36	1 11.503-0,10
América Latina						
Brasil	0	1 506-0,11	1 8.284-0,47	1 14.701-0,44	3 28.535-0,56	4 53.611-0,46
Argentina	0	2 702-0,16	0	1 4.208-0,12	0	0
México	0	1 798-0,18	1 3.394-0,19	1 11.032-0,33	1 19.329-0,38	1 22.330-0,19
Venezuela	0	0	1 9.628-0,55	1 9.249-0,28	1 23.469-0,46	1 26.041-0,22
Chile	0	0	1 1.231-0,07	0	1 3.338-0,06	0
Panamá	0	0	0	0	1 2.719-0,05	0
Totales A. Lat.	0	4 2.006-0,50	4 22.537-1,26	4 39.190-1,20	7 77.390-1,50	6 101.982-0,88
Ventas totales en Mill. D\$.	196.397	429.570	1.728.273	3.277.848	5.062.286	11.378.387
Los datos han sido tomados de la Revista FORTUNE, años: 1958-68-78-87-91-96			178.348 Mill. D\$. Beneficios en 1990			323.338 Mill. D\$. Beneficios en 1996

(CONTINUACIÓN DEL FINAL DE LA PÁGINA N° 13)

...han reducido del 37,89% al 17,42% del total de los primeros 500 bancos mundiales. Ya se había producido la segunda guerra del petróleo en 1973 y la caída del Sha en Irán, la toma de la embajada con los rehenes, la segunda subida del precio del petróleo y de casi todas las materias primas. Se había producido por primera vez, la primera gran crisis cíclica de sobreproducción capitalista de 1974-75, crisis que abrazó todo occidente y también repercutió sobre la economía capitalista rusa.

En 1980 EEUU ya había perdido el estricto control del capital financiero internacional. Los derrotados en la guerra se erigan en banqueros internacionales. Japón superaba ya a EEUU por activos de sus grandes bancos, Alemania, tirando de la Unión Europea la coloca en el primer puesto con casi la mitad de los activos bancarios, con nada menos que el 48,5% del total de los activos.

La medicina que se autorecetó la clase burguesa estadounidense la represento el gobierno Reagan, con un discurso patriótico y de grandezza imperial para acometer una profunda y generalizada reforma laboral, junto al inicio de una drástica reducción de los gastos estatales en el llamado «*Estado del Bienestar*».

Reflejo de esta nueva política laboral y social es la tenue inversión momentánea de la tendencia que pasa: del 17,42% en 1980, al 18,43% (en 1985) de los activos de los primeros 500 bancos mundiales. Esta es una gran victoria sobre el capitalismo europeo que cae del 48,5% al 39,38%, mientras que Japón sube desde el 19,90% al 26,68%, acompañado por sus socios asiáticos que saltan del 2,98% al 4,76%. América Latina cae del 2,68% al 1,76%. África dobó su poco peso, desde el 0,67% al 1,29%.

La segunda mitad de la década de los años 80 demuestra que las grandes tendencias económicas internacionales se frenan o se invierten solo momentáneamente. En 1990 la caída del porcentaje (%) de los activos sobre los 1.000 primeros bancos de EEUU vuelve a ser muy significativa: desde el 18,43% al 11,09%. Aquí ayudan a provocar la nueva guerra en Oriente Medio, la ocupación de Kuwait y el aplastamiento de Irak, cobrándole el trabajo de matón a los árabes, y a los «*socios*» que no participaron directamente con el despliegue del ejército, casos, de Alemania, Japón, Corea, etc.

Pero ni siquiera con estas extorsiones han conseguido detener su caída los estadounidenses. En 1995 todavía caen al 10,50% de los activos bancarios de los primeros 1.000 bancos. Los europeos, con todas las medidas laborales y del recorte de gastos sociales que comienzan a generalizar recuperan una parte de lo perdido, del 39,38% en 1985 al 45,56% en 1990, y al 47,75% en 1995. Con 15,4 billones de dólares de los 32,3 billones que suman entre los 1.000 primeros bancos mundiales, el capitalismo imperialista europeo se resiste a perder el papel de banquero.

Entre 1985 y 1995, los europeos han multiplicado casi por 5 su volumen, al pasar de 3,6 billones a 15,4 billones. Los estadounidenses no han llegado a multiplicar por 2, pasando de 1,7 billones a 3,3 billones. Los japoneses han pasado de 2,4 billones a 8,5 billones. En porcentaje subieron del 26,68% en 1985, al 29,38% en 1990 y cayeron al 26,35% en 1995. El resto de Asia subió del 4,76% al 8,20%, de 0,44 billones a 2,65 billones. Y China que hacia su aparición en el RANKING en 1985, con 1 banco y 56,686 millones, en solo 10 años ya tenía 8 bancos y 1.016.667 millones en 1995, o sea ha multiplicado su volumen por 18 veces y su tanto por ciento por 5 veces, al pasar del 0,61% al 3,14% entre 1985 y 1995.

Italia sufre un fortísimo barapalo entre 1990 y 1995, la causa principal, aunque no es la única, fue la guerra contra Irak. La paralización de los negocios y el no cobro de las inversiones, de los trabajos y de las ventas realizadas a los iraquíes. Como los 4.000 millones de dólares prestados y no cobrados por la *Banca Nazionale del Lavoro* a los iraquíes. En definitiva, la pérdida del mercado iraquí y kuwaiti, más una reducción de las ventas a los otros Estados árabes del área.

El capitalismo imperialista español ocupa el 9° puesto del Ranking mundial por activos financieros entre los primeros 1.000 bancos. Una vez que se han revolcado y empujado en *las muelas* de la exportación de capitales, no va a resultar fácil volver a encerrarlos en la Península Ibérica. La gran concentración bancaria del Estado español les obligará a trotar y a galopar cada vez más rápido en los mercados de capitales del mundo entero, por lo que esta vez no se podrán sustraer a las convulsiones financieras, comerciales y militares del resto del mundo. Ya están demostrando la rapidez con la que aprenden estas lecciones, enviando a los comerciantes, a los industriales, a los banqueros y a los militares por el mundo, para defender y donde sea posible ampliar las cuotas de mercado, las inversiones y los préstamos.

América Latina se mantiene en 1995 casi a la altura de 1968, entonces sumaba el 1,20% y 27 años después el 1,60. Habiendo estado en el 1,23% en 1990. Por una situación parecida ha pasado África, que del 0,36% en 1968, alcanza el 1,29% en 1985 para precipitarse al 0,46% en 1990, despuntando hasta el 0,66% en 1995. Oriente Medio sigue los cursos del precio del petróleo: del 0,94 en 1968 sube hasta el 3,02% en 1985, precipitándose al 1,22% en 1995.

La situación de los países del ex-bloque comercial del este europeo muestra su falta de capital financiero, su atraso y su dependencia, aun mayor que la de África, del capital financiero internacional para afrontar la modernización del obsoleto aparato productivo, como ya se esta probando en Centroamérica (Polonia, Hungría, Chequia, etc.

Australia y Canadá van siguiendo un curso de caída lenta pero continuada, parecido al de Gran Bretaña, que ha caído del 8,02% en 1968 al

4,94% en 1995. Canadá lo hace desde el 4,50% al 2,06, y Australia desde el 1,62 al 1,08%.

La Lista de Fortune sobre las ventas de las empresas

Aquí pudimos conseguir los datos desde 1957, lo que hace la caída de las ventas de las empresas de EEUU tan pronunciada si cabe como la de los activos de los bancos. En 1957 los estadounidenses aun controlaban el 71,60% del volumen de ventas totales de las primeras 330 empresas. Cayendo al 65,40% en 1967, al 53,50% en 1977, al 44,40% en 1986, al 30,20% en 1990 y al 28,30% en 1995. A esta caída continuada es lo que nosotros llamamos *una tendencia*. Y hay una caída muy pronunciada en los 4 años que van de 1986 a 1990, donde se precipitan del 44,40% al 30,20%. Aquí se hace necesaria la guerra de Oriente Medio para frenar la caída casi en picado del volumen de ventas de las empresas de EEUU con relación a las primeras 500 mundiales.

El caso de Japón es aún más significativo, perdedor de la guerra, en 1957 sus empresas solo controlan el 0,55% de las ventas totales de las 330 primeras de las listas de *Fortune*, en 1967 se multiplica por 10, y alcanza el 5,80%; en 1977 consiguen el 9,20; en 1986, ya es el 14,20%, en 1990, suben al 18,70%, y en 1995 consiguen destronar al rey, saltando al 35,00% contra el 28,30 de USA, del total de ventas de las 500 empresas de Fortune.

Gran Bretaña caía desde el 10% en 1957 hasta el 4,50% en 1995. Pero los otros países europeos ganaban cuota, pasando del 25,13% en 1957, al 25,00% en 1967, al 32,76% en 1977, al 33,35% en 1986, al 37,00% en 1990, y cayendo al 31,60% en 1995. Aquí se reflejan los mayores perdedores de la guerra contra Irak, que en el fondo sirvió para casi desalojar a los imperialistas europeos de esos mercados, en favor de las mercancías y de las empresas estadounidenses.

En esta guerra comercial, las empresas africanas habían desaparecido totalmente en 1995. Las empresas del ex-bloque del este europeo aun no han hecho su aparición. Oriente Medio solo se queda con 1 empresa turca entre las primeras 500 de Fortune. América Latina reduce su parte a 6 empresas, 4 brasileñas y las petroleras de México y de Venezuela. Y Asia (sin Japón) va penetrando en ese club de los grandes monstruos industriales, comerciales y financieros. Canadá y Australia también van reduciendo el numero de sus empresas y el % del volumen de ventas, hasta 6 y el 0,5%, y 4 y el 0,39%.

Las ventas totales de la LISTA de Fortune fue pasando de 196.397 millones de dólares en 1957, a 429.570 millones en 1967, a 1.728.273 millones en 1977, a 3.277.848 millones en 1986, a 5.062.286 millones en 1990, y a 11.378.387 millones en 1995. Entonces: si entre 1957 y 1967 las ventas solo se multiplicaron por 2 (aun habiendo aumentado el numero de empresas desde 330 a 490), entre 1967 y 1977 se multiplica por 4, entre 1977 y 1986 casi se multiplica por 2, entre 1986 y 1995 se multiplica por 3,5 veces...

Continuaremos este trabajo en los próximos números de la revista.

LEE LOS TEXTOS DE NUESTRA CORRIENTE:

PTAS.

* Partido y clase.....	400
* Los fundamentos del comunismo revolucionario.....	300
* El proletariado y la guerra imperialista.....	100
* El programa revolucionario de la sociedad comu nista elimina toda forma de propiedad de la tierra, de las instalaciones de producción y de los productos del trabajo. (Reunión de Turín, 1-2 de junio de 1958).....	100
* Teoría marxista de la moneda.....	150
* Comunismo y fascismo.....(agotado).....	400
* La sucesión de las formas de producción en la teoría marxista.....	300
* Lecciones de las contarrevolución.....	100
* O preparación revolucionaria o preparación electoral.....	400
* Fuerza, violencia y dictadura en la lucha de clase.....	300

* Esperamos poder disponer del texto de Partido sobre la
cuestión rusa e internacional, publicado en, *El Programa
Comunista* de 1955-56, bajo el título: *Las Grandes
Cuestiones Historicas de la Revolución Rusa., y La
estructura Económica y Social de La Rusia Actual.*

4 DE MAYO DE 1937 PLOMO, METRALLA Y CÁRCEL

(De «*PROMETEO*» n.º 145, del 30-5-1937)

¡PROLETARIOS!

El 19 de julio de 1936 los proletarios de Barcelona, DESPROVISTOS E ARMAS, domaron el ataque de los regimientos de Franco ARMADOS HASTA LOS DIENTES.

El 4 de mayo de 1937, estos mismos proletarios PROVISTOS DE ARMAS han dejado sobre los adoquines callejeros un número mucho más elevado de víctimas de las que se perdieron para conquistar la victoria contra Franco, y ha sido ante el gobierno antifascista del que forman parte hasta los anarquistas y los del POUm, ha sido este gobierno antifascista, a través de numerosos engranajes de su aparato, el que ha desencadenado la mortalla de las fuerzas represivas contra los obreros.

El 19 de julio de 1936, los proletarios de Barcelona eran una fuerza invencible. La lucha de clase, independiente del Estado burgués, tuvo una repercusión en el seno de los regimientos del ejército de Franco, donde acabó determinando una independencia análoga y de clase de los soldados contra sus generales: la huelga atranco el muelle del seguro en los fusiles y en los cañones del ejército de Franco, pudiendo ser así derrotado.

La historia no conoce más que intervalos huidizos, en el curso de los cuales los organismos del proletariado pueden limitarse a mantener una posición de simple autonomía hacia el Estado capitalista: algunos días después del 19 de julio, los acontecimientos llegaron a la encrucijada. O bien el proletariado pasaba a la fase superior de su lucha para la destrucción del Estado burgués, o este Estado volvía a reconstituir las redes de su opresión sangnaria sobre el proletariado. En esta fase de la lucha en la que ya no es suficiente el instinto, convirtiéndose la conciencia en elemento determinante, los obreros no puedan salvarse y vencer más que a condición de desarrollar en toda su amplitud, el trabajo penoso madurado en el curso de largos años, el trabajo que habían hecho a través de fracciones, con el fin de construir el partido de clase. La angustiosa tragedia del proletariado de España es el precio que ese debe pagar a causa de su inmadurez para crear el partido de clase, el cerebro que, SÓLO, puede dar fuerza de vida a todos los miembros de su cuerpo social.

En el curso de los primeros días de la lucha los organismos autónomos de los obreros, habían crecido desde el terreno de clase donde el proletariado se encontraba y combatía. En la segunda fase de la lucha, el dilema se planteó en toda su terrible significación: o completar, a través de la lucha política contra el Estado capitalista, los éxitos obtenidos en el orden económico y militar, o ver evaporarse estos éxitos en los órganos del Estado capitalista.

Las clases luchan con los medios que le vienen impuestos por las situaciones y el grado de su tensión. Frente a un incendio de clase, el capitalismo ni siquiera podía pensar en aferrarse a los clásicos métodos de la legalidad. Lo que le amenazaba era la independencia de la lucha obrera, su lucha autónoma potente, amenazaba con alcanzar la otra etapa de la lucha por la revolución. Lo que necesitaba era volver a rehacer las filas para recuperar su control sobre los explotados. Estas filas que antes fueron de la magistratura, de la policía, de las prisiones, en la extrema situación de Barcelona, se convirtieron en Comités de Milicias, en industrias socializadas, sindicatos gerentes de los más importantes departamentos de la economía y en las patrullas de vigilancia.

Los acontecimientos volvieron a plantear el dilema que había conducido al desastre al proletariado de Italia y de Alemania. Los obreros conservan, en manos de su clase, el organismo que conquistó con la lucha contra el enemigo, con la condición de dirigirlo contra el Estado, que es la máquina de opresión de la burguesía. Los obreros fecundan a su verdugo de mañana si no tienen la fuerza para vencer al enemigo que quiere atraerlos al aparato de su dominación. La milicia proletaria del 19 de julio es un organismo proletario, la milicia «proletaria» de la semana siguiente es un órgano capitalista, apropiado para la situación del momento. Para tener éxito en su cínico y sanginario plan, la burguesía pudo recurrir a los centristas (PCE), a los socialistas, a la CNT, a la FAI y al POUm, que hicieron creer a los obreros que EL ESTADO CAMBIABA DE NATURALEZA POR EL HECHO DE QUE EL PERSONAL QUE LO GESTIONABA HABÍA CAMBIADO DE COLOR. El capitalismo, travistiéndose bajo la bandera roja, se aprestaba de nuevo a sacar la espada de su represión. Y el 4 de mayo ha sido preparado por todas las fuerzas que, el 19 de julio, le rompieron la columna vertebral de clase al proletariado español. El hijo de Moske y de la constitución de Weimar es Hitler; el hijo de Giolitti y del control de la producción es Mussolini; el hijo de los anarquistas, socialistas, centristas (PCE) y POUm españoles, de la socialización de la milicia «proletaria», es la camarista del 4 de mayo en Barcelona.

Sólo el proletariado ruso respondió a la caída del zarismo con el Octubre de 1917, porque sólo él llegó a construir el partido de clase madurado

con el trabajo de fracción precedente.

¡PROLETARIOS!

Ha sido bajo la dirección de un gobierno sostenido por el Frente Popular donde Franco había preparado minuciosamente su ataque. Ha sido por el camino de una conciliación donde Barrios trata de formar, el 19 de julio un gobierno único, que dirija los negocios para el dominio del capitalismo, con un gobierno único bajo la dirección de Franco y bajo la dirección mixta de su personal de derechas y de izquierdas, fraternalmente unidos. Ha sido la insurrección obrera de Barcelona, de Madrid, de Asturias, la que obliga al capitalismo a desdoblarse al gobierno, encargando al republicano y al militar de dos funciones íntimamente ligadas por una complicidad indisoluble.

En todos los lugares donde Franco no había llegado a obtener su victoria inmediata, el capitalismo os llamó a los obreros a que le siguierais para combatir al fascismo. Cruel trampa que vosotros habéis pagado con milares de vuestras víctimas. Vosotros habéis creído en los flautistas del Frente Popular y de sus anexos que, sin luchar contra el gobierno republicano y capitalista, controlándolo bajo su dirección, vosotros podríais aplastar al hijo legítimo del capitalismo: el fascismo.

Y vosotros, proletarios, habéis partido para las colinas de Aragón, las montañas de Guadarrama y de Asturias por la victoria de la guerra antifascista. Una vez más como en 1914, la historia ha excavado la terrible, fatal y sangnaria oposición de clase sobre vuestros cuerpos y vuestras vidas ¿Son los Frentes Militares, una necesidad impuesta por las situaciones a los obreros? No, una necesidad para el capitalismo, para coparos y aplastaros: el 4 de mayo de 1937 ha probado lúminosamente que la necesidad para el proletariado era la de combatir contra su enemigo republicano con el mismo objetivo que contra Franco. Los Frentes militares eran vuestros cementerios porque eran los frentes del capitalismo contra el proletariado. A esta guerra, vosotros no le podríais oponer más que la divisa del proletariado ruso, consistente en actuar por la derrota militar de los dos gobiernos: el de Franco, y el otro republicano, para transformar la guerra del capitalismo contra el proletariado en guerra civil de la clase obrera que lucha por la destrucción de los dos troncos del Estado burgués.

La Fracción Italiana sola, en un aislamiento cruel, que debía temperar la única solidaridad de la corriente de la Liga de los Comunistas Internacionalistas de Bélgica, que fundó a continuación la «*Fracción ligera de la izquierda comunista internacional*», estas dos corrientes solas lanzaron la alarma, mientras que en todas partes se defendía la necesidad de salvaguardar las «*conquistas de la revolución*», de derrotar a Franco para combatir mejor a Largo Caballero después, de cubrirse con los galones de la revolución partiendo para los frentes militares. Los acontecimientos de Barcelona han dado una confirmación lúgubre a nuestras posiciones primitivas. Y el Frente Popular (en el que se han integrado los anarquistas y el POUm) se ha arrojado sobre los obreros insurgentes del 4 de mayo de 1937 con una crueldad igual a la de Franco.

Las vicisitudes de las batallas militares han sido otras tantas ocasiones para el gobierno republicano para reforzar su control sobre los explotados. A falta de una política consiguiente y de clase para la derrota militar, los éxitos, como las derrotas militares del ejército republicano, han sido utilizados por el enemigo con el sólo objetivo de masacrar obreros. En Badajoz, Irún, Toledo y San Sebastián, la derrota republicana representaba la entrega a Franco por parte del Frente Popular, de los destacamentos de los proletarios desarmados, que así podía exterminarlos, mientras que, de modo automático, el gobierno republicano se aprovechaba de la derrota para consolidar los lazos de la Unión Sagrada bajo el pretexto de que un ejército centralizado y disciplinado era necesario para vencer la guerra antifascista. Por otra parte, la resistencia victoriosa de Madrid contra Franco, aportaba la ocasión a Largo Caballero y Companys para un primer ataque del Frente Popular que pudo desbarbararse de sus servidores de ayer, el POUm, y preparar el ataque del 4 de mayo de 1937. La caída de Málaga estrechó nuevamente las sangnarias filas de la Unión Sagrada, siendo la victoria militar (de los republicanos) de Guadalaajara la que abre el período que debía concluirse con la camarista del 4 de mayo en Barcelona. En todas partes se gritaba el Plan de la Victoria, habiéndose preparado el ataque del 4 de mayo en una atmósfera de borrachera de guerra antifascista.

Entre tanto, en todos los países, la guerra del capitalismo contra elproletariado en España alimentaba la cruel represión contra los obreros. Los muertos fascistas y antifascistas de España llevaban consigo a su tumba a los

asesinados en Moscú, a los ametrallados en Clichy (Francia); mientras que evocaban la hecatombe de los proletarios antifascistas, los traidores han impulsado a los obreros de Bruselas a coaligarse, a formar un bloque con su capitalismo en las elecciones del 11 de abril de 1937.

«*Armas para España*», tal ha sido la consigna central que los obreros de todos los países han escuchado de sus traidores ¡Y estas armas han disparado sobre los obreros de Barcelona! Rusia, que había enviado las armas para los éxitos de la guerra antisista ha representado el amazon capitalista para la masacre reciente. A las ordenes de Stalin, que baboseó su rabia anticomunista el 5 de marzo, el PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña—PCF catalán) de Cataluña tomó la iniciativa de la masacre. Una vez más, como en 1914, las armas debían servir al capitalismo para que los obreros maten a sus hermanos de clase, en lugar de servir para la destrucción del régimen de opresión capitalista.

¡PROLETARIOS!

Los obreros de Barcelona han retomado, el 4 de mayo de 1937, el camino que habían abierto el 19 de julio, de donde les había podido expulsar el capitalismo apoyándose en el Frente Popular y en todos sus anexos. Han hecho huelga en todas partes, incluso allí donde las fueron presentadas por los traidores como «*conquisas de la revolución*». Han luchado contra el gobierno republicano del mismo modo que habían luchado contra el gobierno de Franco. Y el gobierno republicano ha respondido con tanta salvajada como lo ha hecho Franco en Badajoz e Irún, mientras que el gobierno de Salamanca, de hecho no se ha aprovechado del debilitamiento del frente de Aragón para desencadenar un ataque militar, porque sintió que su cómplice de izquierda hacía, admirablemente bien, el trabajo de verdugo contra el proletariado.

Extenuado por diez meses de guerra y de colaboración con la burguesía, cuyos artífices han sido la CNT, la FAI y el POUm, el proletariado de Barcelona ha sufrido una derrota terrible. Pero esta derrota es otroí una etapa de la victoria del proletariado, un momento de su emancipación, porque marca el final de todas las ideologías que habían permitido al capitalismo salvar su régimen resquebrajado por el gigantesco sobresalto proletario del 19 de julio.

Los proletarios caídos el 4 de mayo no pueden ser reivindicados por ninguna de las organizaciones que, el 19 de julio, permitiendo la extirpación del proletariado de su terreno de clase, y arrojándolo en el terreno opuesto, en el del capitalismo y del antifascismo, preparó así el 4 de mayo de 1937.

Los proletarios caídos pertenecen al proletariado y únicamente a éste. Estos proletarios representan las membranas del cerebro de la clase obrera mundial y del partido de clase de la revolución comunista.

Los obreros del mundo entero se inclinan sobre todos los muertos y levantan los cadáveres contra todos los traidores: los de ayer como los de hoy. El proletariado mundial saluda, en Berneri, a uno de los suyos, y su inmólación sobre el ideal anarquista, su cadáver, es una protesta contra una escuela política que se ha hundido en el curso de los acontecimientos de España: es bajo un gobierno con participación anarquista bajo el que ha repetido la policía, sobre el cuerpo de Berneri, las gestas de Mussolini sobre el cuerpo de Matteotti.

¡PROLETARIOS!

La masacre de Barcelona es la guía para represiones aún más violentas contra los obreros de España y de todo el mundo, pero ese es, además, el signo anunciador de tempestades sociales en otros países. El capitalismo ha debido consumir, en sólo diez meses, el capital que tenía en reserva para emplearlo con el fin de demoler al proletariado y de desbaratar el trabajo que éste realiza para fundir, a través de su partido de clase, el arma de su emancipación y de la construcción de la sociedad comunista. Centrismo y anarquismo han alcanzado a la socialdemocracia. Han llegado, en España, al término de su evolución, como la Segunda Internacional, que fue reducida al estado de cadáver por la guerra de 1914.

Una batalla internacional y en el frente capitalista se ha librado en España: la del fascismo y del antifascismo, una batalla que, por haberse desarrollado a través de la forma extrema de las armas, revela además una tensión extrema de las relaciones de clase a escala internacional.

Los muertos de Barcelona desbrozan el terreno para la construcción del partido de mañana de la clase obrera. Todas las fuerzas políticas que han llamado a los obreros a luchar para sacar la lucha por la revolución desde dentro de una guerra del capitalismo contra el proletariado, sin romper con esa guerra, ya se encuentran TODAS en la otra parte de la barricada y, ante los obreros de todo el mundo se abre el luminoso horizonte en el que los muertos de Barcelona han escrito con su sangre una nueva página que se añade a las que escribieron los muertos de 1914/18: la lucha de los obreros es proletaria con la sola condición de que se dirija contra el capitalismo y contra su Estado, sirviendo los intereses del enemigo, si no se dirige contra el capitalismo en todo instante; se convierten en instrumentos del enemigo si estos no se mantienen en oposición constante contra él, en todos los campos y en todos los organismos que las situaciones hacen surgir.

El proletariado mundial luchará contra el capitalismo incluso cuando éste pase a ejercer la represión contra sus servidores de ayer. Es la clase obrera y jamás su enemigo, la que está encargada de ajustar las cuentas con los que

han plasmado y reflejado una fase de su evolución, un momento de la lucha por la emancipación de la esclavitud del capitalismo.

La batalla internacional del capitalismo contra el proletariado que se esta llevando a cabo en España abre un nuevo capítulo internacional de la vida de las fracciones (de las oposiciones de izquierda) en todos los países. El proletariado mundial que continúa combatiendo contra los constructores de internacionales, sabe que puede fundir estos organismos únicamente cuando las situaciones determinan un desbarajuste de las relaciones de clase, abriendo así la vía para la revolución comunista. Pero el proletariado mundial, en el frente de una batalla internacional que anuncia el estallido de tormentas revolucionarias en otros países, siente que ha llegado el momento de prececer a la construcción del primer lazo internacional de las fracciones de la izquierda comunista.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES!

Vuestra clase es invencible, representa el motor de la evolución histórica; los acontecimientos de España lo prueban ya que es sólo ella la que ha formado el correo de los acontecimientos que han conmovido al mundo entero.

No es la derrota lo que os puede desmoralizar: de esta derrota sacareis las enseñanzas para la victoria de mañana.

¡Sobre vuestras bases de clase reconstituiréis vuestra unidad más allá de las fronteras y contra todas las mistificaciones del enemigo capitalista!

¡Contra las tentativas de compromisos para acabar la guerra en la «*paz social*» de la explotación capitalista, responded con la confraternización de los explotados de los dos ejércitos, por la lucha simultánea contra el capitalismo!

¡Alzándose por la lucha revolucionaria en todos los países!

¡Viva a los proletarios de Barcelona, que han escrito, con su sangre, una nueva página del libro de la Revolución comunista!

¡Adelante, por la reconstitución del *Bureau* Internacional de las fracciones de izquierda en todos los países!

Levantemos el estandarte de la revolución comunista, que los verdugos fascistas y antifascistas són incapaces de destruir. Los proletarios caen en todos los países para transmitir el estandarte de la revolución a sus hermanos que continúan la lucha ¡El capitalismo ha trinchado, ha cortado, centenares de manos que lo llevaban en Barcelona!

¡Seamos dignos de nuestros hermanos caídos!

¡Viva la revolución comunista en el mundo!

(Las Fracciones Belga e Italiana de la Izquierda Comunista Internacional).

ALBANIA Y BULGARIA TAMBIÉN SE BALCANIZAN: ¿POR QUÉ?

En los Balcanes primero quebró el capitalismo autogestionario de la federación yugoeslava, cuando en 1987 dejó de pagar los salarios a los trabajadores. Las manifestaciones y las huelgas se fueron extendiendo como un reguero de aceite por toda la federación, aquellas manifestaciones obreras llegaron hasta el asalto y la ocupación del parlamento yugoeslavo. El resultado final de esa crisis clásicamente capitalista ya es conocido:

Para matar todo instinto clasista entre los trabajadores asalariados, para asesinar las tendencias a la solidaridad clasista y a la unión obrera que se venían produciendo, la burguesía inició los enfrentamientos dialécticos y los asesinatos políticos en nombre de la cuestión nacional, la cuestión racial y la religiosa. Sembrando la muerte y el odio, a la vez que asesinaba el instinto y la solidaridad clasista entre los asalariados por un buen lapso de tiempo.

A finales de 1996 el estado capitalista búlgaro, a través de su Banco Central tuvo que «*intervenir nueve entidades financieras*» (El País, 16-2-97). El Fondo Monetario Internacional le canceló, en septiembre pasado, un crédito de 1.000 millones de dólares a Bulgaria, destapando el gran socavón del KRACK financiero. El Producto Interior Bruto ha caído el 10% en 1996. Según el FMI, el saneamiento de los bancos costaba, a principios de año, unos «*238.000 millones de pesetas, el 15% del PIB de este país*», «*sus reservas están al borde del abismo, únicamente cuenta con 500 millones de dólares*» (Ibi.).

En estas circunstancias de *escasez de divisas* se han lanzado a darle a la manivela de hacer billetes búlgaros, habiendo provocado un fuerte proceso inflacionario, estando «*actualmente en el 311%, cuando en*

1995 fue del 35%, y la devaluación del lev, la moneda local, que ha sufrido una caída del 560%», (Ibí.), habiendo caído los salarios a 37 dólares y las pensiones a 12 dólares mensuales. Esto era válido a principios de 1997, en el mes de abril ya se habla de proceso hiperinflacionario, «con un 4.000% en los últimos 12 meses». «El sistema bancario está virtualmente quebrado y su divisa, el lev, ahora estabilizado en torno a 1.500 unidades por dólar (...) frente a 70 hace poco más de un año» (El País, 19-4-97). La deuda exterior es de unos 10.000 millones de dólares.

Tras el bloqueo de los créditos prometidos por el FMI hasta estrangular la economía búlgara y tras el asalto de la población al parlamento el 10-1-97, se rompieron todas las trabas o reticencias búlgaras a realizar la petición de adhesión a la OTAN, rompiendo con la influencia cultural, histórica y económica que ha mantenido con la esfera rusa.

El FMI «accedía esta misma semana a prestar 657 millones de dólares a Sofía para hacer frente a las necesidades más extremas (...). A cambio, la medicina recetada (...): en cuanto lo apruebe el nuevo Parlamento, Bulgaria estará intervenida por un mecanismo de vigilancia que arrebatará la política económica de manos del Gobierno, fijará una paridad del lev y precintará las máquinas de imprimir dinero» (Ibí.).

Desde febrero ya se han «multiplicado hasta por cinco los precios de algunos productos o servicios básicos, como la electricidad, el pan, la calefacción o la gasolina (...). El cierre de complejos industriales ruinosos acareará, además, un aumento vertiginoso del paro, que en términos reales supera ya el 20%» (Ibí.). O sea que la situación de las masas desheredadas todavía deberá empeorar muchísimo.

Esta es la alternativa que les espera a los Estados que conforman los Balcanes tanto en lo económico como en lo político: ¡Dictadura ejercida por el capital internacional! Y si este control estricto no bastase para decidir la política a seguir, entonces se propone y se lleva a cabo la ocupación militar con la invasión del territorio. Croacia y Bosnia fueron el primer botón de muestra (iban a estar unos meses, cuando mucho un año, pero no tienen intención de salir). Ahora le ha tocado el turno a la invasión de Albania.

¿Qué ha sucedido y por qué, en Albania?

Albania ha sido el país menos integrado, el más autárquico de Europa. Tiene una población de casi 3,5 millones; con una población urbana de apenas el 35%, de los que unos 400.000 habitan en la capital, Tirana, entre 50.000 y 100.000 reúnen las ciudades que le siguen, tales como Durrës, Shkodër, Elbasan, Vlorë, Korçë, Fier, Berat y Valona. La composición del PIB en 1992 era del 35% agrícola, 40% industria y 25% servicios. La principal exportación ha sido el petróleo y la electricidad hacia Yugoslavia. El bloqueo de la ONU a Serbia habría perjudicado un tanto esas exportaciones, aunque la mayor fuente de ingresos exteriores proviene de la exportación de mano de obra no cualificada: los emigrantes enviaron 385 millones de dólares en 1995.

En realidad lo único que ha funcionado regularmente desde que el *precapitalismo* albanés se abrió al mercado mundial en 1991-92, ha sido la industria de la emigración: las oleadas de jóvenes navegando hacia Italia por 500 dólares. Guardando las distancias, estos éxodos se parecen un tanto a los éxodos cubanos hacia Estados Unidos. Juegan también una función de tubo de escape para desactivar explosiones sociales, en los últimos 4 años se reconocen unos 250.000 emigrados en estos éxodos masivos, contra los que la burguesía italiana declara el «*Estado de emergencia*», para aterrorizar a todos los inmigrantes, albaneses o no, encarcelando o expulsando a miles como *cabeza de turco* para ayudar a los patronos a someter a todos los demás.

El primer efecto que tuvo la apertura económica del autárquico capitalismo albanés, fue el más completo desmoronamiento de la anticuada industria, más artesanal

que apropiada para competir con el capitalismo mundial.

En realidad, la etapa del desarrollo capitalista y de la formación del mercado nacional *a la Enver Joxa*, desde 1945 a 1985, ha sido un correr y correr para estar siempre en el mismo lugar. Ha sido la política grandilocuente de la retórica estalinista, cuyo único objetivo alcanzado y superado continuamente era, precisamente, la *grandilocuencia* y la *retórica*, basadas en la *mística* que siempre se hace acompañar por *el culto a la persona* o a la *cosa*.

Los albaneses han sido una especie de provincia italiana no reconocida. Durante el parentesis del gobierno de Enver Joxa también eran los primos pobres de los italianos, que ante la imposibilidad (las circunstancias políticas internacionales lo desaconsejaban) de pedirle a los primos ricos, le pedían como tralies a los *hermanos lejanos*. Primero a los imperialistas rusos, y como éstos no abrían lo suficiente el bolsillo de las donaciones a fondo perdido, se aliaron con Mao, a finales de los años 50, que prometía más, pero que luego tampoco lo dio, por lo que *la picaresca del ciego Enver* se vio frustrada una vez más.

Esta vieja picaresca mediterránea unida a la gradilocuencia y al secreto que acompaña a la mística eran un terreno bien abonado para que floreciesen los llamados *sistemas de inversión piramidal*. Se forman en 1992, y se colapsan en 1996. Renacimiento y *muerte* momentánea de la usura.

«El gran éxito de las inversiones piramidales, fue que llegaron a pagar en intereses mensuales a los impositores el 50% de su inversión» (El País, 6-3-97). Esto no necesitó anunciarse en la televisión, en la radio ni en la prensa, sólo con el boca a boca atrajo, como una inmensa ventosa a los que tenían dinero o propiedades susceptibles de ser vendidas y transformadas en dinero: nada más y nada menos que unas 350.000 inversores (el 25% de las familias) corrieron a entregar su dinero, a cambio de unos intereses de escándalo, el 50% de su inversión mensual. Cobrar un interés mensual del 50% del préstamo es una usura monstruosa. Y los ciudadanos pudientes que prestaron su dinero a los llamados *sistemas piramidales de inversión* son los auténticos y verdaderos USUREROS, al menos en potencia, ya que pensaban engañar al otro, al timador. Recordamos que el cambio del dinero o de la riqueza de unas manos a otras a través del robo o de transacciones no crea riqueza, sólo la cambia de unas manos a otras, de una cuenta a otra, de una empresa a otra.

Si embaucados por los altos intereses, vendieron todas o parte de sus propiedades (casas, negocios, tierras y rebaños de ovejas, cabras, etc.) para poder entrar en el DORADO como poseedores de bonos, como cortadores de cupones, de dividendos o de intereses, si al cabo de 4 años empieza a correr el rumor de que muchos de esos *parásitos* van a ser víctimas de un gran fraude. Si ya se alarma el gobierno públicamente... y los inversores se agolpan en las oficinas para sacar su dinero, pero no hay dinero para pagar a todos y se colapsa el *sistema piramidal de ahorro*: cinco fondos de este tipo se declaran en bancarrota, entre ellos los dos más importantes: Xhefferei y Populi, con más de 200.000 inversores: Berisha promete devolverles el dinero a esos 200.000 inversores, cuando sólo eso equivalía a más de 210.000 millones de pesetas, y nada más quedaban unos 35.000 millones liquidando esas sociedades... Entonces estalló la burbuja de la especulación y de la usura. Quebrando los especuladores y los usureros.

Un jefe del servicio secreto albanés, defensor del gobierno, presenta y resume a la perfección el espíritu de la revuelta: «En Albania tenemos un dicho: *si pierdes el dinero, pierdes el alma*» (El País, 7-3-97). El sentido de este dicho, además de ser albanés, es también el dicho de la burguesía mundial, ante la exigencia de la «*bolsa o la vida*», los capitales o la vida, prefiere defender los capitales ya que sólo así defiende su alma.

Entonces, las raíces y los fundamentos del descontento, de las manifestaciones, y de la revuelta albanesa, están anclados en un movimiento de inversores, de usureros y de cortadores de cupones. Son los sectores más parásitos y más reaccionarios que componen la andrajosa sociedad burguesa de Albania.

Estos sectores son la pequeña y la mediana burguesía y, posiblemente, algunos miembros de la estrechísima franja de aristocracia obrera que pueda haber en Albania. Ellos luchan para que el gobierno les devuelva las inversiones y, si es posible, también los intereses del 50% mensuales impagados. Exigen la dimisión del presidente Berisha y del gobierno, porque no les devuelve las inversiones realizadas. Cosa que Berisha ha dejado muy clara. Ante la pregunta de: «¿Como se indemnizará a los defraudados?». Respondió: «No vamos a pagar ni un céntimo. Eso nunca. Sólo se repartirá el capital de las empresas que todavía este disponible» (El País, 5-3-97). Se lo han jugado y lo han perdido ¡Eso es todo!

La prensa burguesa internacional, que sabe un rato de movimientos sociales y de movimientos políticos, sintetizaba así la revuelta de los **cortadores de cupones**: «Los insurgentes parecen no responder a ninguna consigna política, ni tener otro objetivo que el de dejar estallar su revuelta» (Le Monde, 13-3-97).

Ha sido casi todo el **corpus** social burgués, con gran parte de las autoridades oficiales, de cada ciudad, villa o aldea, el que se ha **acantonado**, el que ha disuadido primero y disuelto después al ejército y a la policía, exceptuando los enfrentamientos con la policía en algunas ciudades del sur.

«No hubo que pelear con la policía o con el ejército». «Los policías y los reclutas eran casi todos del pueblo o de la comarca y se han sumado a la rebelión» (El Mundo, 10-3-97). Reptiéndose esta situación una y otra vez: «No hay ejército, los soldados abandonan los cuarteles y regresan a sus casas» (El País, 14-3-97). La disolución del ejército y el reparto de armas entre la población civil por parte de uno u otro sector de la burguesía no es nada nuevo en la historia, sino muy propio del cantonalismo pequeño-burgués, que consideramos que es lo que se está produciendo en Albania, tras quebrar la confianza y la estructura del estado, vertebado verticalmente.

Esta quiebra de la confianza y su alternativa se plasma en la siguiente declaración: «Nadie nos quitará las armas, nosotros mismos las entregaremos un minuto después de que se vaya Berisha» (El País, 10-3-97).

Alguien puede preguntarse ¿si la cosa es tan fácil, por qué no le han dado ya una patada al tal Berisha los imperialistas occidentales? Primero, porque los capitalistas tienen la norma de no fiarse por principio. Segundo, porque necesitan dotarse de una fuerte estructura de poder antes de echar a Berisha. Necesitan ese poder, fuerte y centralizado, para imponerle a los desheredados las medidas económicas y sociales que conduzcan al sometimiento de las quebradas finanzas privadas y del estado. Todos saben que esto va a estar bañado por la sangre, el sudor y las lágrimas de los proletarios y de gran parte de la pequeña burguesía, que deberá ser proletarizada, cosa que va a dificultar el reparto de las armas realizado en estos últimos meses. De aquí la necesidad de la ocupación militar para quitárselas por la fuerza si no las entregan voluntariamente a éste o al gobierno que salga elegido en junio.

Las fuerzas militares para restablecer el orden público en Albania están compuestas de unos 6.000 mercenarios italianos, españoles, franceses, rumanos, turcos y griegos. La responsabilidad principal sobre la misión de esa llamada «Fuerza Internacional de Protección», según la decisión tomada en la ONU, ha recaído sobre el capitalismo imperialista italiano, ya que en fin de cuentas, Albania es como el hijo ilegítimo más pobre del capitalismo italiano, o de gloriosas épocas anteriores.

El capitalismo imperialista español, sigue su tendencia expansiva internacional, hoy es el más agresivo del mundo, demostrándolo el nuevo envío a Albania de

otro contingente de unos 500 legionarios. Lo justifican diciendo que van con **funciones humanitarias**, ¡Repartir comida, atender enfermos en los hospitales, y darle el biberón a los niños de las inclusas! Pero para esas funciones se envían sanitarios, empleados de comercio y niñeras/os, no a los mercenarios y mataobreros de la legión. Andreatta, ministro de defensa italiano, habla más claro: «Estamos ante una situación de anarquía, en la que todo es posible». «Mandamos a Albania soldados, no niñeras, para que ejerciten la violencia tal y como han sido adiestrados» (El País, 6-4-97). Es decir, los soldados, los legionarios, de los ejércitos imperialistas, van a someter a sangre y fuego cualquier resistencia que se oponga a los designios del capitalismo. Esto es lo que han votado todos los estalinistas italianos, desde el PDS (antiguo PC oficial) como Rifondazione Comunista (también antiguo PC oficial), pero luego erigido como muro de contención por los nostálgicos y por la burguesía para seguir encuadrando el descontento obrero a través de los contrarrevolucionarios profesionales del estalinismo y de los nostálgicos que les ayuden. La misma función que cumple Izquierda Unida, con cohortes de estalinistas, maoístas, trotskistas, socialdemócratas, católicos de base, autogestionarios, autónomos, etc., en el estado español.

De momento, el estado albanés y la economía están hospitalizados, pero como Albania no tiene casi industria, ni comercio, la enfermedad se nota bastante menos. El proletariado, como **clase para sí** aún no ha hecho su aparición en la escena albanesa, ni tampoco como **clase en sí** o movimiento reivindicativo independiente. Por tanto, el marxismo de Marx y el marxismo de Lenin, niegan la posibilidad de que exista o de que pueda existir movimiento o práctica revolucionario sin teoría revolucionaria. Hasta la fecha, en Albania, han estado ausentes ambas: la práctica y la teoría revolucionaria. Cuando los periodistas preguntan para que quiebran las armas, los rebeldes responden: «Para salvar la cabeza. Para recuperar nuestro dinero. Para recibir a Berisha si se atreve a venir a Valona» (El País, 20-4-97).

El proletariado revolucionario desmitifica y escarnece las justificaciones teóricas de los albaneses, entendiendo su cólera, pero sin prestarles ningún tipo de apoyo.

El viejo Marx ya dejó sentado nuestro análisis y nuestra táctica hace 150 años:

«Los estamentos medios –el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino–, todos ellos luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales estamentos medios. No son, pues, revolucionarios, sino conservadores. Más todavía, son reaccionarios, ya que pretenden volver atrás la rueda de la Historia. Son revolucionarios únicamente por cuanto tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado, defendiendo así no sus intereses presentes, sino sus intereses futuros, por cuanto abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado» (Manifiesto del Partido Comunista–1848). Los «rebeldes» albaneses pretenden volver hacia atrás la rueda de la historia, al defender sus intereses presentes, porque **exigen que les devuelvan el dinero invertido**, defienden sus puntos de vista, al no plantear la revolución social anticapitalista, sino la devolución de su dinero, de sus intereses y del tipo de sociedad que encarna las inversiones, la esclavitud asalariada y el intercambio con el dinero como medio para engrasarlo.

¡Por la independencia reivindicativa política y organizativa del proletariado albanés y mundial! ¡Fuera el ejército español y demás ejércitos imperialistas de los Balcanes, África y Centroamérica!

Siguiendo el Hilo del Tiempo

EL DERECHO ES LA FUERZA PARA IMPONERLO

(De Battaglia Comunista n° 8-1949)

Ayer

Epidemia mundial de procesos políticos... para acallar a los no políticos con los que la prensa abreva a la insaciable clientela de lectores ávidos de amarillismo, cada vez más sometida a la pomposidad de la educación «*democrática*» del americanismo triunfante, respecto a cuyos sistemas las divulgaciones fascistas y nazistas eran verdaderas obras de arte de sinceridad y decencia.

Desde hace un siglo a ésta parte, los socialistas marxistas dicen que todo proceso político es una superidiotez y escarnecen igualmente el empleo activo y pasivo de tal expediente.

El 8 de febrero de 1849 un joven licenciado en leyes, un tal Carlos Marx ante el jurado de Colonia, se defendía a sí mismo y a sus compañeros de la acusación de incitación a la revuelta. Naturalmente, él, como también sus alumnos de épocas menos remotas, no dejó de salir a la arena de la lucha sobre la dicción formal de la ley concreta para coger por la chepa de la toga al procurador general de servicio. Pero el jugo de su discurso fue la demostración de que toda aplicación de los principios y de los métodos jurídicos al conflicto político es una comedia vacía, en la que las partes están distribuidas siempre al revés, como si en un escenario en el que un galán amoroso con faldas recitase la escena madre a la mujer barbuda.

La demostración dada es que el denominador común de la legalidad, entre las partes en conflicto político e histórico no existe, y que en este contraste, el juez que dicta la sentencia es uno sólo: la fuerza.

El acusado marxista, por tanto, puede coger con las manos en la masa a los inhábiles manejadores del aparato legal contingente, pero no llora ni protesta nunca por la legalidad y constitucionalidad conculcadas, por las ofensas a la libertad y a la justicia, e incluso por las crisis que desbarajustan desde sus bases a tales instituciones, se complace y las recoge como base de su crítica implacable.

En el momento del proceso de Colonia, en el plano histórico, las fuerzas en juego eran tres: la Corona prusiana, la asamblea parlamentaria surgida en Berlín de la constitución arrancada con los movimientos de 1848 y los grupos revolucionarios de vanguardia fundados en la naciente clase obrera alemana. Las relaciones de fuerza, dijo Marx en sustancia, han cambiado rápidamente en dos años: la constitución y el derecho han sufrido un verdadero terremoto y la historia ha hecho saltar por los aires los «*pedazos de papel*». El problema es el de ver cual de las fuerzas ha batido a las otras y cual podrá promover el contraataque en el futuro, no cual sea la normativa a la que todos deberían someterse por un entendimiento común.

Nuestro planteamiento, que deriva el derecho de la fuerza y no a la inversa, en los momentos cruciales de la historia resulta ser aceptado también por los otros. En 1847, el monarca prusiano absoluto, sólo en el plano legitimista declaraba en voz alta que no interpondría ningún pedazo de papel entre él y su pueblo. Pero después de las barricadas de marzo de 1848 juraba fidelidad a una constitución liberal. Después de un largo

conflicto con la asamblea, en 1849, la Corona consigue restablecer el poder absoluto; y después viene el proceso al grupo extremista renano que había incitado al pueblo a sublevarse contra la Corona. El acusador presenta como legal el primer y el segundo traspasos, pretendiendo que el rey hubiese «*suspendido*», por su propia iniciativa, un derecho suyo y luego lo hubiese vuelto a tomar. Le ridiculiza fácilmente el acusado mostrando que en el primer caso, el rey no concedió nada, sino que su poder fue quebrado y él abandonó una parte intentando salvar el resto, en el segundo caso venció la contrarrevolución y no dudó en lacerar la nueva legalidad instituida ¿Por tanto, quién ha quebrantado la ley? Todos lo han intentado, y aquellos que lo han conseguido procesan a los otros: la fuerza es la determinante suprema, revolucionaria o contrarrevolucionaria. El grupo obrero, explica Marx, ha luchado para empujar hacia adelante a la falsa y vil burguesía de Alemania, no para vivir con ella a la sombra de un nuevo estado de derecho, sino para proceder mucho más allá: la conclusión es esta. «*El resultado necesario de toda esta trama no puede ser otro que: o la victoria completa de la contrarrevolución o una nueva revolución victoriosa*». Las drogas todavía no se usaban, pero parece claro que el doctor Marx había confesado. Fue absuelto.

Hoy

Seguridad del Estado, defensa de la legalidad constitucional, tribunales especiales, tribunales del pueblo, cortes para los criminales de guerra, todo este armamentario infecta las atmósferas desde el alba al ocaso. En América procesan a los comunistas (¡y si al menos lo fuesen!) y siguen elaborando el brillante instituto de derecho liberal según el cual toda opinión y organización política es admitida, a menos que no esté en el programa el abatimiento del sistema estatal en vigor. Al que los estalinistas en lugar de responder que con esto se retorna al puro legitimismo capitalista, perfectamente análogo al feudal de Federico de Prusia, reaccionan declarando que es una calumnia la acusación de que están preparando a la clase obrera para la lucha armada por su dictadura, que reivindicar la legalidad y se sublevarían, solamente, en defensa de ésta contra la «*sprovocación*» reaccionaria. ¿Y de quién sería, en un país feliz, donde no se dispone de un retazo de Habsburgo, de Borbón o de Hohenzollern? ¿Quizás de Moctezuma o de Bisonte Negro?

En la gran revolución rusa, el magnífico grupo bolchevique marxista que restableció la línea de la visión comunista en las decisivas polémicas sobre el terrorismo contra los renegados de nuestra escuela, puesto que precisamente tuvo la suerte de la historia para poner en práctica en Leningrado y en Moscú, lo que el joven Marx bosquejaba para Colonia y para Berlín, o sea dos revoluciones que persiguen a dos contrarrevoluciones, debieron soportar una herencia histórica nauseabunda de justicia revolucionaria y tribunales del pueblo. Marxistas del calibre de un Lenin, de un Trotski, de un Bujarin estaban ansiosos por liquidar para siempre esta baja pacotilla literaria y se vio incluso en el famoso proceso a los socialistas revolucionarios, pasados a la oposición y a la conspiración contra el poder de los bolcheviques. Estas no son prácticas para pseudo magistrados sino para comités de acción de la clase revolucionaria, del poder revolucionario o —incluso horroraos— del partido.

Cuando el partido que dirige la lucha por el poder, proclama y teoriza sin fingimientos la doctrina histórica de la fuerza y declara sin escandalismos hipócritas que sólo el éxito de la lucha armada ha establecido en la historia quién deba tomar el puesto de

Siguiendo el Hilo del Tiempo

MOVIMIENTO SOCIAL Y LUCHA POLÍTICA

(De Battaglia Comunista n.º 43-1949)

Ayer

¡Juez, quién de acusador y quién el sillón del rey, anuncia el uso de la violencia no como una retorsión sino como un medio de indispensable iniciativa política, y denuncia para siempre el reconocimiento de principios y de magistrados viejos y nuevos, neutrales en el conflicto, sólo entonces se va hacia una victoria revolucionaria que además de abrir la vía a una sociedad nueva cerrará la cadena de las represalias y de las venganzas inútiles y cruelmente sanguinarias. Este es el no disimulado Terrorismo de los marxistas.

Hoy que todos proclamaban programas de tolerancia, de libertad y de democracia, o parlamentaria, o popular, o progresiva, todos se muestran dispuestos a golpear despiadadamente al vencido, incluso reducido a la impotencia; todos procesan, condenan, fusilan y ahorcan.

Aquí se protesta porque aquellos que han condenado al cardenal, aquellos mismos que gritan por la condena demasiado leve al comandante fascista, conjuntamente han aplaudido las horcas de Nüremberg y de Tokio.

Todos son fervientes paladines de la legalidad a respetar e indignados por las traiciones al orden constituido del Estado. ¿Pero es verdaderamente un Estado *popular* y de derecho? ¿Y quién lo establece? Lo que es seguro es que sólo se trata del poder de hecho, en cuanto ha podido capturar a quien hablaba claro, metiéndolo en la jaula. Una justificación legal está al alcance de todos. ¿Sois marxistas? ¿Os gusta por casualidad un marxismo que cambia cada decena de años? ¿Tomamos a un Engels de 1885, maduro, no? «*Los partidos oficiales le echan en cara al partido socialista ser revolucionario, no reconocer el terreno legal creado en 1866 y en 1871, y que por esto se coloca fuera del derecho común. ¿Pero qué es el terreno legal de 1866 si no un terreno revolucionario? Entonces se rompió el pacto federal y se declaró la guerra a los coaligados. No, responde Bismarck, fueron los otros los que rompieron el tratado federal. A lo que se puede responder que un partido revolucionario debe ser bastante malo si no encuentra por cada elevación de escudos, motivos jurídicos por lo menos tan plausibles como los de Bismarck en 1866*».

La burguesía supo desflorar toda legitimidad, los falsos dirigentes obreros de hoy no chismorrean de otra cosa más que de legalidad. La discusión sobre el derecho de Francisco José, de Bismarck y de los socialistas alemanes vale como aquella sobre la legalidad de los gobiernos de Mussolini, Bodoglio o De Gasperi, de los oficiales fascistas, republicanos o partisanos.

¡De proceso en proceso y de caza a los traidores en caza a los traidores, la fuerza revolucionaria de los obreros se dirige a la ruina! ¡Vamos hacia el proceso a la *volante roja* y la polémica se lleva a cabo sobre la tesis de libertad constitucional y —¡pero oíd!— de *moralidad social*!

La clase obrera en Italia y en los otros países es derrotada y traicionada si no consigue sacar su batalla fuera de las malolientes aulas judiciales, si no rechaza a todo magistrado soberano y toda justicia que no sea la que se hará con sus manos.

Debe declarar lucha contra y fuera de la constitución, digna la italiana de hoy, más que cualquier otra, de la definición del doctor Marx en aquel discurso: «*ésta abstracta bagatela italiana, el pedazo de papel*».

¡No digáis que el *movimiento social* no es un *movimiento político*!, grita Marx desde los primeros escritos que exponen el método del comunismo crítico ya plenamente formado. Y añade, en diez pasajes, con las mismas palabras, la tesis que le dió la vuelta a todo un pasado y minó los fundamentos de un mundo: toda lucha de clase es una lucha política. El precedente teorema de que la lucha de la sociedad es la historia de las luchas de clase puede ser aceptado por los atentos analistas científicos de la sociedad capitalista como los Sombart y compañía; la tesis sucesiva de la lucha política en el sentido marxista de la lucha por el poder, lucha con la fuerza física y con las armas, no es aceptable más que por revolucionarios.

No estamos todavía en el grito de batalla a los tremendos sarcasmos, a las excomuniones inexorables, es casi una admonición, una invocación: ¡no digáis que el movimiento social no es un movimiento político! Se trata del punto crucial para las controversias y los choques de la época, y sin embargo este punto es todavía actual.

En el fuego de las recientes revoluciones burguesas que con su propaganda, indudablemente potente, y envolvedora de amplias masas, han puesto en evidencia las reivindicaciones políticas, los derechos del ciudadano y las libertades jurídicas, presentándose como movimiento igualitario y universal, también se presentó con toda su importancia la «*cuestión social*». Está bien pensar, hablar, asociarse, escribir y votar, pero los hombres tienen otros problemas relativos a sus relaciones materiales y económicas de vida.

La posición de los muchos grandes hombres, de los no menos numerosos agitadores políticos consiste, desde aquella época, en la tarea de servir a los nuevos potentados, para decirlo brevemente: *hagamos estado* de las muy nobles conquistas, de los principios inmortales, de las garantías supremas de la revolución liberal; reconozcamos que en el orden moral, jurídico, filosófico y político, todo está hecho, y se ha construido una civilización definitiva; pasemos a otro campo, distinto de aquél, un poco inferior, menos indigente desde el punto de vista de los ideales y de los ejercicios literarios, y tratemos de encontrar solución para las exigencias de naturaleza económica a los problemas sociales de la organización productiva.

Esta posición, falsa e insidiosa, contenía hasta entonces las premisas del orden capitalista y del privilegio burgués, que desde hace cien años resiste los asaltos de las vanguardias revolucionarias de la clase obrera; y desde entonces, en repetidos ciclos, ha sido cocinada en innumerables salsas. Con ella, la burguesía y su personal de servicio propagandístico, ya mostraban como descendía de nivel respecto a los regímenes feudales—monárquicos caídos, los cuales tenían precedentes notables en materia de política económica y de medidas sociales, tanto es así que los primeros humanitarios y utopistas de la cuestión social confiaban las soluciones imaginativas para remediar las injusticias económicas y distributivas a la buena voluntad y a la iniciativa de los poderosos. Toda una corriente de los utopistas consideraba a la misma revolución política

liberal superflua para estos efectos de la justicia social, otra corriente no menos amplia aceptaba y exaltaba las conquistas democráticas, convirtiendo en intangible la sagrada atmósfera, el ambiente ideal del reformismo social.

La nueva, original y radicalmente distinta concepción marxista, abole y entierra la estúpida distinción de los filántropos sociales. Comienza probando que el mismo movimiento político liberal nació en el terreno de una lucha social entre clases económicas y no en el reino de las ideas ni en las páginas de la Enciclopedia, que sus postulados y sus ordenamientos políticos corresponden al optimum de condiciones para la victoria y la conservación del dominio de la clase capitalista. Se deduce que toda modificación en el sistema social que ha instaurado la burguesía no puede surgir más que de una nueva lucha política, de una contienda sucesiva por el poder, y que ésta no puede no estar precedida por la batalla crítica de una nueva doctrina revolucionaria contra los fundamentos del sistema moderno, en economía, en sociología y en política; también en filosofía, en el nuevo sentido.

La burguesía nace en un proceso grandiosamente revolucionario. Para la burguesía, en su lucha contra el antiguo régimen, ha quedado demostrado que no hay revolución de clase sin un partido revolucionario, y que no hay partido revolucionario sin teoría revolucionaria.

Lo mismo será verdad contra ella.

Al igual que la burguesía no encontró, en la fase de crítica, nada bueno, verdadero o justo en las doctrinas del medievo, y ha podido vencer porque las ha atacado desde la raíz; y antes de convertirse en una clase de reposadas y timoratas sanguijuelas, cantaba: «*decapitureré a Emmanuel Kant; Maximiliano Robespierre, el rey*»; igualmente la nueva clase revolucionaria, el proletariado, no hace injertos o derivaciones de los viejos prejuicios, sino que los va descartando de abajo a arriba en todos sus fundamentos.

La *Carmagnola* se cantaba en 1789 con el estribillo del: «*Ça ira, ça ira, ça ira, les aristocrates à la Lanterne*», pero también se cantó en 1871 con el verso cambiado: «*tous les bourgeois à la Lanterne*» («*todos los burgueses a la guillotina*»).

La burguesía hizo política con la *Lanterne* con la *Viuda*, pero propagó que en el futuro se haría, tras sus conquistas regadas con sangre, solamente con la papeleta.

El estudio de la dialéctica histórica, llevada precisamente al cuadro del análisis económico y de la cuestión social, da como solución la *Lanterne* también para la burguesía.

La insidia de colocar la cuestión social «fuera de la política» ha obstaculizado siempre el camino de la revolución obrera, y el marxismo está en lucha contra dicha insidia desde sus inicios.

En Alemania, los lasalleanos frente al robusto poder político del imperio bismarkiano, en lugar de comprender que el andamiaje opresivo del Estado había tenido la misma función en defensa del prorrumpiente capitalismo industrial con el fin de sojuzgar a la clase trabajadora, coquetearon con la tesis de aparcar el escabroso choque político, dedicándose al trabajo social en los sindicatos económicos y en cooperativas de producción, repitiendo las desviaciones de Proudhon y el socialismo «burgués». Este (*EI Manifiesto*) «*intenta apartar a la clase obrera de todo movimiento revolucionario, demostrándole que no es tal o cual cambio político el que podrá beneficiarles, sino solamente una transformación de las condiciones materiales de vida, de las relaciones económicas. Pero por transformación de las condiciones materiales de vida, este socialismo no entiende, en modo alguno, la abolición de*

las relaciones materiales burguesas —lo que no es posible más que por vía revolucionaria—, sino únicamente reformas administrativas realizadas sobre la base de las mismas relaciones de producción burguesas, y que, por tanto, no afectan, a las relaciones entre el capital y el trabajo asalariado».

A gran distancia en el tiempo, el sindicalismo soreliano francés, español, e incluso italiano, que pareció caracterizado contra el reformismo parlamentario de la época por la reivindicación del uso de la violencia y por la posición anti-estatal, repitió la desviación perdiéndose con los fines de un programa puramente económico, contra la visión de la lucha política contra el poder y contra la función del partido de clase.

Después de la I Guerra Mundial, por ejemplo en Italia, errores análogos caracterizan al movimiento por los «*consejos de fábrica*», órganos sociales que eran considerados automáticamente revolucionarios, capaces de darle una organización distinta a la producción, incluso antes y sin que el partido de clase hubiese guiado al proletariado en el ataque y en el abatimiento del Estado.

Este movimiento, aunque aferrado a la influencia de la revolución rusa, se resistió de su propio origen: todos los movimientos similares desembocan históricamente en la praxis de alianzas y de bloques. El mismo nombre del periódico, ORDINE NOVO, reflejaba la idea incompleta de que los trabajadores en la fábrica trabajasen para construir un nuevo orden productivo, mientras que el problema central era para Marx, y es todavía, el de la NUEVA FUERZA, DEL NUEVO PODER, premisa del difícil camino hacia la nueva sociedad.

Una desviación contra la que lucharon violentamente los bolcheviques en Rusia fue la de los *económistas*, que querían enfocar las reivindicaciones obreras precisamente fuera de la cuestión del poder. Que entonces era el abatimiento del zarismo, deseado por los partidos burgueses, y de la marcha de la lucha sucesiva susceptible de derrocar también a la burguesía. Al final de aquel curso, todos los falsos revolucionarios que se desviaron del tronco economicista (espontaneístas) y todos los traidores del marxismo se encontraron formando un bloque contra el partido de la revolución y de la dictadura proletaria.

Un pilar de la construcción marxista es, pues, el de la base económico-social de las luchas políticas y del necesario carácter político de la lucha contra las condiciones sociales propias del orden capitalista.

En 1848 no había mucho peligro de que, diciendo lucha política para decir lucha revolucionaria, alguno comprendiese o fuese comprendido por la lucha electoral, pacífica y legalitaria. Precisamente porque las revoluciones burguesas eran de fecha reciente o estaban a la orden del día, quedando claro que las reivindicaciones políticas se defienden con la guerra civil.

La tesis del submarxismo y del oportunismo todavía no se escribía, como en el período del capitalismo «*pacífico*» en los siguientes términos: lucha de clase, lucha por los intereses obreros, pero con el medio de la democracia, del sufragio universal de los partidos legalitarios y parlamentarios.

Se la escribía precisamente en estos otros términos: acción por mejoras sociales de las condiciones de los trabajadores fuera de las cuestiones del poder político.

Pero la conclusión que se derivaba en las dos épocas históricas era la misma: renuncia a la lucha por abatir al poder constituido del Estado y demoler su máquina.

Sólo en la época reciente se ha oído hablar de «*partidos obreros*» que usan medios legales y descartan la revolución con medios violentos. Entonces se hablaba

solamente de acción para aliviar las condiciones de los obreros con medidas sociales, pero no por medio de acciones de partido, y aún menos por acciones de partidos formados por los mismos obreros.

Es con la visión de esta distinción, como debe considerarse la evolución de la teoría del partido de clase, y la táctica de éste en materia de acuerdos y alianzas.

En la época de **El Manifiesto** resultaba muy importante demostrar que la falta de medios de los asalariados debía contrastarse «deterministamente» por los mismos asalariados, y no por ideólogos y filántropos, con formas que serían progresivamente cada vez menos inconscientes. Era importante probar que por sí solo «*el movimiento social se convertía en movimiento político*». El solo hecho de que para reivindicar intereses del asalariado industrial se formase un movimiento de naturaleza política, era un hecho revolucionario, y hallaba en su contra a todo el aparato de la legalidad y a todos los estratos de la clase burguesa. Hablar de partido de la clase obrera equivalía en aquella época de burguesía naciente e incendiaria, a haberse cargado y desgarrado ya todas las tesis jurídicas y políticas liberales.

Estos primeros movimientos que se definen políticos no tienen una orientación marxista y una teoría clara, pero ellos mismos son una prueba histórica de la exactitud de las conclusiones marxistas, elevadas por primera vez en **El Manifiesto** de 1848 a base de una organización política. Por consiguiente, Marx las aprovecha, no las condena, dice que los comunistas no son distintos a los otros partidos obreros, en cuanto que entonces un partido obrero legalitario y filoburgués no era imaginable.

Con su misma existencia estos primeros partidos proletarios laceran el límite oportunista de la cuestión social tratada como problema puramente económico, y amenazando a la burguesía, que se arroja contra ellos con toda su fuerza. Por ejemplo, el movimiento cartista en Inglaterra nace más bien como un partido de democracia radical y de reformas, pero muy pronto deviene un movimiento obrero de rebelión armada: la burguesía inglesa, de secular liberalismo, rápidamente lo puso fuera de la ley y lo aplastó con una represión feroz.

Tal partido todavía no podía poseer una teoría comunista clara, pero prácticamente en lucha en la dirección prevista por la teoría. El proletariado en Europa no está más que embrionalmente desarrollado, y sólo hace la primera declaración constitutiva con un partido de sólida base teórica.

Una vez afirmado que los trabajadores, en cuanto estén preparados para formar un movimiento político, tenderán ante sí el camino que conduce hacia la dictadura de clase, Marx establece desde el primer momento que contra los trabajadores se levantarán todas las fuerzas coaligadas de la burguesía en el momento decisivo.

«*Entre tanto el fantasma del partido cartista, con sus dirigentes en la cárcel y su organización destruida [Sir Mosesley, tomó lecciones de fascismo aquí, en Italia, o en la patria del liberalismo, NDR], había hecho flaquear la confianza que la clase obrera había puesto en su propia fuerza. Poco después, la insurrección parisienne de junio de 1848 y su sangrienta represión hizo que se uniesen en un bloque, lo mismo en Inglaterra que en el continente, bajo el grito de salvación de la propiedad, la religión, la sociedad y la familia, todas las fracciones de las clases gobernantes, terratenientes y capitalistas, tenderos y lobos de bolsa, proteccionistas y librecambistas, gobierno y oposición, clérigos y librepensadores, viejas monjas y jóvenes prostitutas*». **El Capital, Libro I, Cap VIII, 6.**

Hoy

El oportunismo de la primera forma ya quería tener alejados a los obreros de la política.

El de la segunda forma, época de la socialdemocracia y de la guerra de 1914-18, reivindicó para la clase obrera una función y una organización

política, pero pretendió que no sirviese para despedazar al sistema estatal burgués, sino como reserva de las exigencias políticas de la misma burguesía: oposición a los pretendidos retornos feudales, guerras nacionales, difusión del capitalismo en los países «*atrasados*», funciones que deben ser todas absorbidas en las estructuras o encuadramientos oficiales y legales del sistema burgués, para que este tuviese tiempo de «*desarrollarse*».

El oportunismo del tercer modo, el de la reciente posguerra mundial, tomó la fuerza política obrera y la puso una vez más al servicio de la defensa de los principios democráticos y liberales burgueses contra la pretendida amenaza del nuevo absolutismo fascista que, por el contrario, era la viejísima dictadura de clase del capital. También admitió que el proletariado luchase en el terreno político y pretendió por lo demás que a los medios legales y oficiales, al alistamiento en los ejércitos regulares, se añadiese la acción de los **partisanos** en formaciones irregulares para la lucha en el interior del territorio del país enemigo de los «*aliados*», desarrollados y «*progresivos*».

En todas estas fases jamás la clase obrera fue aliada de sí misma: la inercia, la lucha legal o la lucha ilegal le fueron impuestas como medio por los fines de sus enemigos. Siempre acabó todo en la decepción y en la afianzada servidumbre.

Quizás en la cuarta fase, de una tercera guerra mundial, todavía se proceda (y no sólo de uno de los lados) a un lanzamiento a la lucha de los obreros, siempre por la salvación de principios civiles y también **revolucionarios**.

Y quizás la cuarta vez la clase obrera mundial, volviendo sobre la vía maestra, verá la solidaridad de clase de los dos adversarios en guerra declararse contra ella al mismo tiempo, respondiendo con Marx, que el proletariado tiene una función política, y que ésta es una función revolucionaria, añadiendo con palabras de Lenin que, aunque hubiese aún en circulación revoluciones ajenas «*la revolución debe servir al proletariado, y no el proletariado a la revolución*». Y para **aliados** del este o del oeste, en uniforme o sin uniforme, por fin no irá a desfilas.

Siguiendo el Hilo del Tiempo

ANTICLERICALISMO Y SOCIALISMO

(De Battaglia Comunista n° 35-1949)

Ayer

Una vez arremangadas las mangas y tras haber pasado por alcohol de 95 grados los antebrazos, metemos pues las manos en el proceso infeccioso más grave del movimiento socialista: el anticlericalismo.

Quizás se pudo pensar en los últimos años del período de capitalismo pacífico, en la vigilia de la primera guerra mundial, que la fractura principal del contraste político se hubiese desplazado de la trillada llanura de la lucha entre clericales y laicos al del contraste entre militaristas e internacionalistas, mucho más adherente a nuestro planteamiento de clase.

No ha sido así, en cuanto que entre las fuerzas y las armas de la clase burguesa dominante en el mundo tanto el aparato militar como el eclesiástico todavía tienen un peso formidable. No ha sido así, en cuanto que entre las desviaciones de la línea marxista proletaria, además de en la caída en las sugerencias del patriotismo y de la adhesión a las guerras, también figuran un oportunismo tolerante, no sólo confesional,

en principios religiosos, sino directamente con prácticas de culto, y por conversión, el oportunismo, dialécticamente complementario, de la alianza con las equívocas corrientes burguesas o pequeño burguesas libre-pensadoras y masónicas.

Podríamos decir que en Italia, cuando se formó el fascismo, éste no era más que una nueva forma del dominio burgués, más coherente con los tiempos modernos, pero no tanto como para hacernos añorar, preferir y desear las otras formas de dominio ya conocidas, y que el verdadero peligro que contenía el fascismo no era la excomunión y la violación del liberalismo democrático, sino la inevitable y nueva sugestión que desgraciadamente las ruinosas doctrinas de éste habrían vuelto a ejercer sobre las masas proletarias. De la actual forma de gobierno burgués que se apoya nuevamente en un partido, como el democristiano, querido en el Vaticano ya ex-bestia negra de la burguesía italiana, puede decirse con toda la razón, que ese gobierno equivale a los gobiernos liberales y al fascista, o lo mismo que un hipotético gobierno de izquierda democrática—social—republicano, que le hubiese gustado a los vencedores de la segunda guerra investir en el poder. El peligro específico de que este gobierno o, como se comienza a declarar, régimen filofascístico presenta para nosotros, es precisamente el resurgir de la desmentida campaña anticlerical, nueva epidemia corruptiva del movimiento de clase, que ya ha atravesado la otra crisis desastrosa del antirracismo.

Sólo en este barullo podemos zambullirnos en el recuerdo de la crónica anticlerical, obstáculo para la juventud de la generación que ha vivido las dos guerras. Los que tienen los cabellos grises no pueden dejar de recordar las invocaciones militares confesionales o blocardistas de este tenor: «Sois monárquicos? Debéis ser anticlericales porque la monarquía de los Saboya ha realizado la unidad italiana pasando por la brecha de puerta Pia y afrontando la excomunión papal. ¿Sois republicanos? Debéis ser anticlericales como lo fueron Mazzini y Garibaldi, enemigos irreconciliables de la iglesia católica. ¿Sois socialistas? Debéis ser anticlericales porque el cura es el aliado de los patronos. ¿Sois anarquistas? Debéis ser anticlericales porque la primera libertad es la del oscurantismo eclesiástico. Y por consiguiente, corred todos a los brazos del «bloque popular»—del «circulo clerical»—de la «Asociación del libre pensamiento». Y después de la Logia Masónica, no vocéandolo pomposamente en publico, sino susurrándolo con los ojos bien abiertos en los casos oportunos.

El material, las armas de propaganda de este movimiento eran inmensas, hurgaba en la historia, en la literatura, en la crónica de todos los países, servía el pensamiento de escuelas, de autores, de escritores por otros reflejos respetables, movilizaba a Dante y a Loba, a San Francisco, a la Virgen Pobreza, las persecuciones contra los hereéticos, las piras de Arnaldo Bruno y cien más, las guerras y los estragos de los reformados, la noche de San Bartolomé, las gestas de la Inquisición, el Indice, el Silabo, las historias, más o menos novelizadas del Santo Oficio y de la Compañía de Jesús, la Bandera de Francia y el poder temporal de Italia con el martirio de los héroes del Resurgimiento, un verdadero arsenal insomable de mociones de los afectos.

Verdaderas ventiscas de esta campaña en el periodo que hemos recordado fueron la ley por la supresión de las congregaciones religiosas como entes jurídicos, en Francia, con las elecciones de policía para el desalojo de los conventos contrastados por la resistencia de masas farfullando plegarias, verdadero divorcio de la tercera república de los amores con la Roma de los papas—la tremenda borrachera de blocardismo masonizante entre socialistas de derecha republicanos y demócratas radicales en Italia, que tuvo por bandera al mal alamado Asino di Guido Podrecca, periodo ilustrado que exhibía cada semana hasta la saciedad la gorda y crasa figura de Bepi (Pío X) al lado de la figura enjuta del secretario de estado español Merry del Val, y alimentaba clamorosas campañas con los escándalos de católicos convencidos llevando a la celebridad histórica los nombres de algunos curas puercos—la campaña internacional de protesta tras el fusilamiento en el foso de la Fortaleza de Montjuic del anarquista español Francisco Ferrer mal visto por la influencia de los jesuitas, en 1913, de lo que se aprovecharon las hipócritas corrientes radicales burguesas para entremezclarse con las organizaciones extremistas, haciendo incluso aparecer en las plazas públicas, ante la Sorbona en París, en la manifestación de pueblo, las secretas divisas e insignias masonas endosadas por supremos dignatarios y «tremita y tres».

La crítica marxista se dirigió contra los efectos deletéreos de este plan de contacto y de contagio entre fuerzas políticas de la clase burguesa y movimiento de los partidos obreros, mostrando cómo condujese directamente al extraviado de cualquier enfoque de clase. Todo aquel humo ideológico sobre el pretendido conflicto entre modernas e inteligentes fuerzas burguesas y oscurantismo eclesiástico, todo el alboroto producido en manifestaciones multicolores de banderas tricolores y de estandartes rojos, que estimula un extremismo de barracán con las oleadas de silbidos y de gritos de abajo a algún cura que va de negro por la calle moviendo el culo, fue denunciado como un expediente diátorio de la formación de precisos alineamientos de clase de los trabajadores en sus organizaciones de lucha que amenaza no directamente el interés patronal del burgués y quieren suprimir la explotación capitalista abatiendo el poder del estado que lo defiende, sin usar diversidad de tratos al empresario o al funcionario de policía que por ventura probasen ser

enemigos del papa y no creer en Dios.

Esta polémica que atañe cuestiones profundas de doctrina y experiencias fundamentales de táctica política tuvo pleno desarrollo sólo en los paisajes latinos y de religión católica dominante, con reflejos y resultados inadecuados en los países anglosajones y en los orientales de Europa, pero constituye un trazo fundamental de la lucha marxista contra el oportunismo.

La lucha de la clase burguesa contra los poderes feudales se expresó teóricamente como reivindicación del libre examen y del derecho de crítica por la necesidad de oponerse al principio de autoridad fundado esencialmente en las bases religiosas y en los organismos eclesiásticos. Estos grandiosos movimientos presentados en el campo del pensamiento y de la cultura como renacimiento, reforma, iluminismo y romanticismo, encuadraron la subida al poder de los mercaderes y de los industriales burgueses, y su tradición histórica es propia del nuevo tipo de sociedad capitalista moderna. Las víctimas, los oprimidos, los enemigos de esta nueva sociedad y de la nueva clase dominante, los trabajadores asalariados, encaminados hacia una nueva revolución de clase y una nueva lucha por el poder, se dotan, con el marxismo, de una nueva doctrina. Ésta consiste, a su vez, en una crítica de los fundamentos del ordenamiento contemporáneo, de su naturaleza económica y de su generarse histórico, en una demolición de los principios ideológicos con los que él se justifica. Tal doctrina socialista se da perfectamente cuenta de la importancia del trasfondo social que fue anunciado por la batalla crítica contra los fundamentos de la concepción teológica del mundo, de la lucha por arrancar la indagación científica y la difusión de sus enseñanzas al monopolio del encuadramiento religioso y a los límites de sus cánones y dogmas. Pero, al mismo tiempo, descubre y denuncia la ilusión de que el «libre examen» sea una conquista suficiente para eliminar del seno de la sociedad las relaciones de explotación, de atropello y de opresión de clase.

Del «libre examen» y de las grandes fuerzas que están representadas por la ciencia, por la enseñanza y por la escuela, sólo pueden servirse las clases llegadas al poder: se trata de una conquista realizada sólo para los miembros de tal clase, o sea para una exigua y privilegiada minoría. La mayoría, obligada a realizar un sobretrabajo y una subnutrición, no obtiene ventaja alguna de la abstracción y vacía proclamación del derecho a investigar, a estudiar y a comunicar los puntos a los que llega la crítica. El derecho a la alimentación y a la vida debe preceder y no seguir al derecho al pensamiento. Tal cual esta plasmado en el seno de la sociedad burguesa, sólo significa la construcción de los no burgueses y de los hambrientos que piensan según los cánones y los tótems de las doctrinas que justifican el capitalismo y el sistema del patronato, conforme con los intereses de los del buen vivir y de los poderosos.

El núcleo de la posición marxista estaba perdido, si no se admite que este encuadramiento de las fuerzas proletarias en la lucha por la libertad de pensamiento «en general» coincidía con la lucha para imponer a los proletarios el sometimiento, paralelo a la esclavitud económica, en su modo de pensar, de sentir y, peor aun, de sacrificarse y combatir por aquellos principios sobre los que la burguesía había constituido su poder.

Esta reivindicación de las directrices clasistas se llamó, en la práctica y en la crónica política, intransigencia, rechazo de las alianzas por bloques electorales, incompatibilidad entre pertenencia al partido socialista y a la Masonería y a otras sociedades anticlericales, universidades «populares» y similares.

Estuvo muy claro desde entonces que el adjetivo popular nos daba asco. El *populus* romano, y el *demos* griego excluían a los esclavos, pero organizaban a patricios y plebeyos. La aristocracia feudal no quiso considerarse pueblo junto a los viles mecánicos, pero sin embargo ensalzó la liberación cristiana de los antiguos esclavos. La revolución de los burgueses antifeudales volvió a colocar en la escena histórica al pueblo, que en la moderna acepción significa complejo de patronos industriales, comerciantes y financieros con los pequeños propietarios y con los dependientes asalariados, en un conjunto indistinguible, con una disciplina jurídica común. Pueblo hoy significa abrazo entre el explotador y el explotado.

El marxista que dice pueblo o popular se ha suicidado.

Hoy

Estamos, pues, de nuevo y después de tantos acontecimientos, en la lucha contra el oscurantismo. Los partidos de etiqueta comunista y socialista administrados con puro profesionalismo se sienten libres para usar cualquier arsenal. Denunciados por luchar contra el hitlerismo y el fascismo acoplándose para el uso del aliado democristiano, se movieron de las prejuiciales antireligión y anticuras; organizaron el trabajo revolucionario en el convento; autorizaron a los afiliados a ir a misa, a la eucaristía y la extremaunción; ratificaron los concordatos con el Vaticano no sólo para satisfacer a los aliados socialcatólicos, sino en el mismo documento estipulado por los odiados fascistas.

Denunciados hoy por luchar contra el americanismo, puesto que éste se sirve del partido demoscacerotal en Italia, echan mano del arsenal del

viejo masonismo. Pero, pensad por un momento que los patronos americanos hubiesen encontrado terreno propio para administrar Italia con una organización de tipo masónico, si hubiesen sido más fuertes los republicanos, los liberales y los socialdemócratas de derechas, veríais hacer a aquellos señores, a los socialcomunistas, amplio y desenfuelto empleo de las tesis de la crítica marxista ortodoxa contra la burguesía laica y anticlerical.

La señal del nuevo alineamiento ha sido dada por la excomunión Vaticana, provocada por el hecho de que los estalinistas locales han comenzado a molestar demasiado no a las nuevas jerarquías, sino a los círculos dirigentes del capital internacional.

Y dado que ahora ya el único medio de lucha política —no decimos medio admitido y tolerado, sino medio exclusivo— es el llamamiento a una movilización de coligados, rápidamente ha sido lanzada la campaña por la unión de todos los «*espritus laicos*», celosos de la sagrada conquista de la «*libertad de pensamiento*» y de las *nobilísimas* tradiciones anticlericales italianas.

Ya no sabemos donde se podrán volver a encontrar estos aliados, auxiliares y coligados, alquilado como esta todo el ambiente pequeño burgués, y burgués de talla masónica al capital y al estado mayor occidental. Pero la desinflada laicidad era de rigor y se intenta igualmente. Sin que pueda conmover a los Saragat, a los Pacciardi y tampoco a los buenos cuerpos de los Miti, Orlando, Bonomi y similares virtuosos de la cultura política laica.

No pudiendo movilizar a los vivos se moviliza a los muertos ilustres. Los editores de partido, más o menos alineados reimpresen a Voltaire ¡los jefes estalinistas violan el «*Tratado sobre la tolerancia*»!

El camino del retroceso es un camino sin fin. Hemos partido de un vago reformismo de la sociedad burguesa, hemos llegado a una defensa de la revolución burguesa y, sin rodeos, a una nueva fabricación de la misma, a la repetición histórica del glorioso abatimiento del feudalismo. Una vez más un paso adelante—dos atrás. Hoy hacemos apología del reformismo de la sociedad feudal, la prudente reivindicación de que esa permitiese cultos distintos del católico, como un hecho pleno de —obviamente concreta— actualidad. Concretismo también es el del cadáver momificado...

¡Y decir que se trataría de la auténtica escuela leninista! Del terrorismo revolucionario y de la dictadura del proletariado los moscovitas han llegado, pues, de etapa en etapa, a la *tolerancia*, palabra que parece susceptible de crear problemas decisivos y ponerle serios límites a la política de De Gasperi. Dejamos de lado que el plan también sería, y es, una necedad. Sólo debemos revelar que, desgraciadamente, serían rosas y flores si, partiendo desde tan lejos, hubiesen llegado sólo a la tolerancia laico—liberal. De palabra han recorrido este camino, en los hechos, aquel camino todavía más largo que conduce al terrorismo contrarrevolucionario. Voltaire hace reír, pero sería manzanilla en manos de los presentadores de la cicuta.

Hace años, el juego de los chistes lo hizo un bonito filme titulado *Intolerance*. En un lapso de la historia y de sus trágicas luchas quería adquirir valor la tesis de que el origen de todos los males humanos y de todas las tragedias sociales fuese un hecho intelectual y moral, la comprensión, la dura obstinación en no admitir y respetar las opiniones ajenas.

Tesis apta para conmover a una platea, tesis plenamente insertada en la literatura del laicismo y del libre pensamiento.

Es este el planteamiento que el marxismo ha querido invertir para siempre. No es la tolerancia la que hace avanzar al mundo. La tolerancia liga en su marcha a las clases oprimidas al conformismo del privilegio. La historia se agita cuando la grey humana abandona la ilusión de la tolerancia. Unos pocos hombres son lobos para el hombre, demasiados son ovejas. Las dominaciones de clase vacían hasta disolverse por las hipocresías de la tolerancia, en el proceso real de las formas organizadas de la producción, cuando violentas incompatibilidades con los engranajes tradicionales empujan hacia la vanguardia a una clase, hasta entonces postrada, a tomar la gran e intolerante vía de la Revolución.

CONTRA EL FRENTE ÚNICO POLÍTICO Y SUS COTILLEOS DE SALÓN

En el n.º 135 de Acción Proletaria somos condenados a la hoguera por los CATEDRÁTICOS de la Corriente Comunista Internacional. En su artículo hay dos argumentos muy viejos en esta escuela de la burguesía, pero dignos de rebatir. Los demás, no nos interesan.

Primer argumento: «*La única intervención posible de los revolucionarios es denunciar la naturaleza antiobrera de toda forma sindical, por muy 'radical' que se pretenda, y su función, a favor de la burguesía*» (A.P. n.º 215, pág. 6, columna 3ª). Entonces, la *única intervención posible para la CCI es la denuncia*, la denuncia de la *naturaleza antiobrera de toda forma sindical*, y que *toda forma sindical* tiene una *función a favor de la burguesía*.

Como toda lucha económica, toda lucha reivindicativa clasista (por la reducción de la jornada de trabajo, por el aumento efectivo de salarios, contra los despidos, contra el aumento de ritmos y tareas, contra la reducción de salarios y el aumento de la jornada de trabajo, etc.) es una lucha sindical para Marx y para los marxistas, los catedráticos de la CCI al haber renegado *a toda intervención* en la acción económico—sindical, y al haber renegado *a toda forma sindical*, desde que sus mamás les mecían en el pesebre de oro, nacieron y crecieron como buenos herederos del Renegado Kautsky.

Para nosotros, parvulitos del viejo Marx y alumnos de la Izquierda Comunista de Italia, es un PRINCIPIO participar en la lucha económico—sindical, como diría el *abuelo* Federico Engels, la lucha sindical es la guerra de guerrillas, el primer campo de acción de los proletarios. En temas sindicales no tenemos nada que discutir con los señores catedráticos que reniegan de este PRINCIPIO MARXISTA. Somos más claros y concisos aún: si las masas proletarias estuviesen discutiendo de sus problemas cotidianos de trabajo y de cómo afrontarlos en CGO o en UGT, nosotros, marxistas integrales, estaríamos allí con las masas proletarias y entre las masas proletarias.

Los catedráticos de la CCI, después de acusarnos de todas las pestes, lapras y sidas habidas y por haber, ofrecen su hospital—residencia para curar nuestras enfermedades: nos proponen el Frente Único Político para revolcarse con nosotros: «*la única posibilidad para que*» El Comunista «*no acabe precisamente igual que su progenitor*» ¡Todavía nos conceden una posibilidad de salvarnos pasando por el PURGATORIO DEL FRENTE ÚNICO POLÍTICO! «*es que oriente su actividad hacia ese Medio Político Proletario mediante una disensión abierta y franca sobre las posiciones programáticas*» (A.P. n.º 135, pág. 6, columna 4ª). Si no les obedecemos, los catedráticos de la CCI nos arrojarán de nuevo todas las plagas bíblicas de sectarismo extremo. Ya estamos casi curados de espanto. Los de la SOLA teorizan de mil modos: *La clase obrera ya no existe*. Los doctos catedráticos de la CCI remachan: la única reivindicación posible de los revolucionarios es denunciar toda forma de lucha sindical y su función a favor de la burguesía. De modos distintos, vienen a decir lo mismo: no a la lucha con base económica, no a la lucha sindical. Y nosotros, nos quedamos con nuestro sectarismo extremo, ante la propuesta de prostitución política que nos hacen los refinados y doctos catedráticos para que nos revolquemos con ellos en la cochina de su Medio Político Proletario.

«*Nosotros asumimos la parte de los dogmáticos, de los talnáticos, también de los alumnos e incluso de los pedantes: asumimos la defensa de un marxismo que nunca crea nada nuevo y constituye una constelación de precisas e inmutables tesis y rechazamos resueltamente, unguibus et rostro, entregárcelo como juguete a los que lo quieren enriquecer, reivindicándolo rígido, y pobre como ha nacido*» (Diálogo coi Morti—Diálogo con los Muertos—1956).

Aprovechamos esta nota para informar a nuestros lectores y simpatizantes que en El Com. n.º 8, desmascarábamos el «*idealismo filosófico*» de la CCI. En El Com. n.º 13 y 14 publicamos «*En Defensa del Marxismo contra las falsificaciones históricas de la CCh*». Recordando algunas de las preguntas que siguen esperando una respuesta de los entonces (1987) profesores y ahora ya catedráticos de la CCI.

¿Dónde «*rechazó Lenin*» la tesis marxista que «*menga que la clase obrera tenga por sí misma un carácter revolucionario*»? (A.P. n.º 64, pág. 7).

¿Dónde rechazó la izquierda lo que sigue, señores doctos catedráticos?: «*La corriente de la izquierda Comunista italiana (...) rechazó siempre en 1920 con Bordiga, la concepción de una conciencia introducida en el proletariado desde el exterior...*» (A. Proletaria, n.º 61, pág. 12). ¿Dónde? ¿Dónde está escrito eso, FALSIFICADORES BURGUESES? Vosotros habéis sido los maestros del (GP) Grupo Comunista Internacional, no debíais quejarnos si ese grupo o si uno de sus retoños, como es Hilio Rojo, os ataca con vuestras propias armas antimarxistas.

¿Principio de los doctos o de Lucha Autónoma? La clase obrera «no puede delegar su poder en ninguna institución o minoría». Esto es la Plataforma Política de la CCI, Capítulo XV. ¡Bromas aparte, ésto es marxismo a la Bakunin—CCI! Prosiguiendo en su Plataforma, Capítulo XVII: «*la autoorganización de las luchas de la clase y el ejercicio del poder por ella misma no es una de las vías del comunismo (...), sino que es la ÚNICA VÍA*». Esto es el partido Lucha Autónoma. En A.P., n.º 52, pág. 15, escriben los doctos catedráticos: «*estamos contra el ejercicio del 'terror rojo' por*

parte de la Dictadura del Proletariado». Estos señores quieren salvar sus BIENES, sus PROPIEDADES y sus VIDAS y las de su clase burguesa. Pues, según la CCI, la Dictadura Proletaria «no busca la sumisión de toda la población» y el nuevo Estado no es un arma, un látigo para someter o aplastar como a cucarachas a *todos* los enemigos y a todos los falsos amigos de la revolución social, sino que la CCI le destina «a impedir la autodestrucción de la sociedad desgarrada todavía por los conflictos de clase» (Plataforma..., cap. XIV). El Estado que propone la CCI tendría por objetivo a la clase y al «sector no socializado de la economía y la persistencia de intereses económicos contradictorios» (Ibí.). Esto es el Kautskismo, ésta es la raíz, el tronco y las ramas, social—demócratas, de los catedráticos de la CCI ¡Celestinas del Politiquero Proletario, los *sectarios extremos* no nos revolcamos en vuestra cochinera que es la misma que la SOLA! De todos modos ¡Gracias por concedernos todavía una posibilidad de redención, aunque, como escribís, «con los materiales que proporciona el sectarismo no se puede defender al M.P.P.»! ¡ASI SEA POR LA ETERNIDAD!

LEE, DIFUNDE Y APOYA ECONOMICAMENTE A LA PRENSA COMUNISTA: EL COMUNISTA

PARA CORRESPONDENCIA

(Sin más datos:)

APARTADO 52.076

28038 MADRID